

**LA CONFIANZA Y SU IMPLICACIÓN EN LAS RELACIONES CONYUGALES EN
SITUACIÓN DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL**

MERLYN JOHANNA SEVILLANO BRAVO

SANTIAGO DE CALI

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

2011

**LA CONFIANZA Y SU IMPLICACIÓN EN LAS RELACIONES CONYUGALES EN
SITUACIÓN DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL**

MERLYN JOHANNA SEVILLANO BRAVO

Proyecto para optar por el título
de Trabajadora Social

Directora María Cénide Escobar
Trabajadora Social

SANTIAGO DE CALI
UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
2011

DEDICATORIAS.

A Dios por haberme dado salud y perseverancia para llegar a este momento tan especial en mi vida, además de su infinito amor.

A mi esposo Ernesto por su continuo apoyo, exigencia y motivación, por ser mi compañía en mis triunfos y fracasos, pero sobre todo por los ejemplos de constancia, creatividad, dedicación y valor que lo caracterizan y que comparte día a día.

A mi hijo Julián a quien de manera especial le dedico este triunfo como un tributo por todas esas horas que tuvimos que sacrificar para poderme formar como profesional.

A mi abuela Concepción por sus valores, sus constantes consejos que me han permitido ser una persona de bien, pero más que nada, por su infinito amor y comprensión.

A mi madre Oliva y mi padre Gerardo por darme la vida y por sus esfuerzos realizados.

A mis docentes María Cénide Escobar directora de monografía por su apoyo, orientación, ideas, tiempo y conocimiento compartido en este proceso. A mis evaluadoras María Cristina Maldonado y Amparo Micolta León por sus aportes, retroalimentaciones y por su apoyo ofrecido, no sólo en este momento, sino en todo el proceso de mi formación académica profesional.

Al Grupo de Investigación “Estudios de Familia y Sociedad” de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valle por haberme permitido desarrollar y ampliar mi componente investigativo, así como aportar conocimiento y disfrutar de esa maravillosa experiencia

A mis compañeros Isabel, Andrea, Paula, Alejandra, Diana, Genny y Carlos por todos los momentos compartidos, las alegrías, las tristezas, las tertulias, los trasnochos, entre otras momentos que nos permitieron apoyarnos mutuamente en nuestra formación profesional, que posibilitó la trascendencia de este vínculo al ámbito personal.

Con sentimientos de gratitud y aprecio,

Johanna Sevillano Bravo

INTRODUCCIÓN	5
1 APUNTES TEÓRICOS PARA COMPRENDER LA CONFIANZA EN LA RELACIÓN CONYUGAL	14
1.1 Teoría del interaccionismo simbólico	14
1.2 La confianza básica.....	17
1.3 La pareja conyugal: componentes importantes	23
1.4 La relación conyugal en el contexto de la migración	28
2 EL CAMINO RECORRIDO: UN EJERCICIO PERMANENTE DE REFLEXIÓN.....	32
2.1 Método	32
2.2 Técnica y herramientas	32
2.3 Muestra poblacional	34
2.4 Características de las parejas entrevistadas	36
2.5 Procedimiento para el análisis	38
3 ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS	41
3.1 La confianza en las parejas conyugales: una construcción.....	41
3.1.1 Mujeres: significado y sentimientos acerca de la confianza	42
3.1.1.1 Socialización y confianza.....	42
3.1.1.2 Confianza y contrato conyugal.....	43
3.1.1.3 De la confianza a la desconfianza	45
3.1.1.4 Áreas de confianza.....	48
3.1.2 Hombres: significado y sentimientos acerca de la confianza	54
3.1.2.1 Socialización y confianza.....	54
3.1.2.2 Confianza y contrato conyugal.....	58
3.1.2.3 De la desconfianza a la confianza	59
3.1.2.4 Áreas de confianza.....	61
3.2 Confianza y continuidad del vínculo conyugal en la transnacionalidad	64
3.2.1 La experiencia del evento migratorio de los cónyuges entrevistados	65
3.2.1.1 Nuevos acuerdos	66
3.2.1.2 La añoranza	69
3.2.1.3 Las ganancias	71
3.2.2 Principales aspectos que evidencian confianza y vinculan a las parejas transnacionales.....	74
3.2.2.1 El cuidado de los hijos.....	75
3.2.2.2 La comunicación	78
3.2.2.3 La sexualidad.....	90

3.2.2.4	El apoyo emocional.....	95
3.2.2.5	Las visitas	96
3.2.2.6	Las expectativas de retorno.....	98
4	CONSIDERACIONES FINALES.	102
	BIBLIOGRAFÍA.....	105
	ANEXOS:.....	111
	Guía de Entrevista	111
	Guía de observación	114
	Resultados de socialización.....	115

INTRODUCCIÓN

Con la globalización mundial actual día a día se evidencia la desigualdad en el desarrollo entre los Países del Norte y del Sur, la interdependencia económica mundial, las aperturas económicas, la concentración en pocas manos de la riqueza y del poder, el aumento de los conflictos mundiales, el desempleo, el auge de la tecnología, las telecomunicaciones y medios de transporte. En medio de este contexto se presenta el fenómeno migratorio en el cual las familias y los cónyuges son afectados.

En Colombia entre los años 1996 y 1999 se vivió una crisis económica que mostró su peor escenario en el último año del siglo XX. Para los hogares en particular, el auge del consumo de bienes duraderos y no duraderos, la devaluación del peso, el incremento de la adquisición de deuda hipotecaria y el aumento de los tipos de interés se convirtió a mediano plazo, en un riesgo enorme para su economía. Echeverry citado por Sanabria (2008:1), expresa que “Este escenario deterioró drásticamente las economías de los hogares y de las empresas y generó la profunda recesión de 1999”

Las familias colombianas vivieron numerosas dificultades debido al proceso de deterioro al que llegó el sistema de producción, éste ha sido incapaz de resolver los problemas esenciales de los individuos y de los grupos: problemas de tipo económico, social y educativo, ausencia de servicios de salud y de oportunidades de trabajo que lesionaron profundamente los grupos familiares. Esta situación contribuyó a que las personas afectadas vieran en la migración una forma de solucionar, entre otros, los problemas económicos, lo que conllevó a incrementar las tasas emigratorias de colombianos y colombianas a otros países. Según el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Anuario 2003, “Para el año de 1996 se realizaron 928.944 salidas de

colombianos hacia el exterior, en el año 2001 las cifras por el mismo concepto fue de 1.381.032, lo que muestra un incremento de 452.088 en el lapso de cinco años”. Este incremento en el número de migrantes internacionales comienza a ser visto como un fenómeno de especial relevancia en la globalización actual, debido a que afectaba no solo la economía de los países sino a los individuos, las familias y a la sociedad en general, por ello se empieza a ser estudiado en contextos académicos, privados y públicos del país. La OIM y el DANE (2005-2007) la investigaron desde lo económico y la relación que la emigración de colombianos tiene con el ingreso de remesas al país, así como desde la problemática de trata de personas en la zona fronteriza de Colombia.

De la migración unos estudiosos suelen destacar más los factores económicos, vistos como una estrategia económica de los hogares para hacer frente a niveles crecientes de pobreza y desposesión en el contexto de los nuevos procesos de la globalización económica; sin embargo, otros estudios iluminan aspectos del fenómeno tales como, la participación femenina. Desde la perspectiva de género, Gregorio (1998) por ejemplo, reconoce a la mujer como la persona que jalona los procesos migratorios en el devenir de la historia, permitiendo el desarrollo personal e intelectual de mujeres del primer mundo, gracias a las cadenas de cuidado. La mujer con la migración obtiene mayor acceso a los recursos monetarios, libertad para decidir acerca de sus relaciones de pareja, de la distribución de sus ingresos y de la ocupación de los espacios públicos. En este contexto las redes sociales son claves para que se lleve a cabo el evento migratorio, (Micolta y Escobar, 2008; Delatta et al, 2004).

La migración como estrategia económica permite a algunos hogares contrarrestar sus dificultades económicas, Micolta (2005) da cuenta, a través del estudio de las motivaciones, que la situación económica, la familiar, la violencia y la inseguridad, llevan a emigrar y a la experiencia migratoria (partida, llegada y ubicación residencial, laboral, legal y relacional con los autóctonos, la añoranza y el retorno

de los colombianos en España), también que la migración incide en los espacios micro de estas personas en Colombia. La migración se convierte así, en un proceso de pérdidas y logros, se pierde al dejar atrás la familia, las certidumbres que dan, las costumbres, la cultura, se pierde la posibilidad de educar y transmitir a los hijos patrones de comportamiento acordes a la cultura del país de origen; pero del mismo modo se ganan mayores recursos económicos para atender necesidades básicas personales y familiares, se disfruta de mejores servicios (de salud, de educación) y se accede a mejores oportunidades de capacitación y empleo, (Micolta, 2007).

Frente al evento migratorio los y las migrantes, al igual que sus familias generan ciertas expectativas que por lo general están asociadas con el deseo de mejorar las condiciones económicas de los hogares, emplearse, dar un mejor futuro a los hijos y adquirir vivienda. Cuando uno o ambos padres migran y dejan sus hijos a cargo de otras personas (familiares o no) el cuidado de los menores se convierte en responsabilidad adquirida y/o asumida por las mujeres (abuelas, madres, tías, primas y amigas) en su gran mayoría. El manejo de la autoridad con los menores y la responsabilidad de preservarlos de situaciones que atenten contra su integridad, son asuntos que generan tensiones y conflictos en las familias. Los medios de comunicación como Internet y la telefonía celular permiten mantener el vínculo parental. Las progenitoras cuidadoras, además de continuar con sus funciones maternas, deben asumir funciones paternas. Los progenitores que se quedan a cargo de los hijos asumen tareas domésticas para cuidar a estos. En este sentido, se evidencia un cambio respecto a las tareas que antes asumían (Micolta y Escobar, 2008).

De acuerdo con lo anterior, las familias en origen, al igual que las y los migrantes, se convierten en familias transnacionales, toda vez que sus “miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de

una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física. De ese modo, las familias se conciben a partir de sus dinámicas de negociación y reconfiguración constante, a través de su capacidad de adaptación en el tiempo y el espacio". (Parella, 2007:155 citando a Bryceson y Vuorela, 2002:2-7). Esto lo logran hacer a través de las tecnologías modernas de comunicación que les permite comunicarse frecuentemente, enterarse de lo que sucede en la familia, en la nación, construir proyectos de vida comunes, crear estrategias para llevar a cabo la socialización de los hijos y la estructuración familiar, mantenerse vinculados por medio de las remesas económicas, sociales y por las visitas que puedan realizar tantas veces como le sean posibles (Falicov, 2007; Puyana et al, 2009; Zapata 2009).

La realidad por la cual atraviesan las familias en situación de migración internacional, trae consigo alteraciones en los afectos, las emociones, la soledad, la tristeza, el dolor, la incertidumbre, los silencios y el sentimiento de vacío Puyana (2009). Estas alteraciones producen modificaciones entre padres e hijos, entre hijos y entre cónyuges, emergiendo en este último, nuevos conflictos e interrogantes los cuales han sido motivo de interés por los estudios de temas como la migración y la familia y la globalización y la familia. Asimismo, con la migración internacional algunas mujeres que sostienen relaciones conyugales con sus maridos, ausentes físicamente, experimentan menor frecuencia en la comunicación con sus parejas, mayor apoyo económico y emocional, niveles más altos de consulta y de sujeción a la autoridad de los varones, insatisfacción con la relación marital a distancia, aunque, paradójicamente, la percepción del cariño varié un poco (Ariza y D'aubeterre, 2008).

En otros casos de migración internacional, cuando la pareja ha migrado, ha sucedido que uno de los cónyuges ha experimentado la ausencia de la red social, debido a que al encontrarse en el país de destino, con una cultura diferente, suele poner una barrera frente al entorno, con lo cual dificulta la construcción de nuevas

redes sociales. Dicha situación da paso a sentimientos de aislamiento, abandono, falta de reconocimiento, de valoración y de otros componentes del amor, aspectos necesarios para la relación conyugal. En estos casos la complementariedad de la pareja favorece la desigualdad en la distribución de roles y funciones y, por tanto, se hace inminente la necesidad de la activación de una red social de apoyo (Delatta, Ana; Doyaguez Chantal y Alegret, Clara, 2004).

Algunas parejas transnacionales; entendidas éstas como dos personas que se vinculan a través de la distancia desarrollando estrategias para la intimidad, implicando de manera directa lo erótico-genital. Dichas parejas suelen reorganizarse en la gestión de los nuevos recursos que provienen de las remesas, cómo se reparte el trabajo asalariado y no asalariado entre sus miembros para cubrir las necesidades en función de la sostenibilidad de la vida. Al interior de los hogares, las relaciones conyugales sufren unas transformaciones que llevan a los cónyuges a situarse en un lugar distinto frente al otro, lo que genera nuevas actitudes y prácticas en varios aspectos de la vida cotidiana, nuevas identidades y subjetividades (Posso, 2007).

En el anterior orden de ideas se puede decir que la migración ha sido estudiada ampliamente como fenómeno social desde los procesos económicos, la trata de blancas, la perspectiva de género, las motivaciones, las experiencias migratorias, las redes de apoyo, las modificaciones al interior de la familia y de las parejas conyugales. Si bien, algunas investigaciones que se han realizado en torno a la conyugalidad en la migración, se han centrado en comprender cómo vivencian las mujeres la comunicación, el apoyo económico, emocional, la autoridad, la satisfacción marital, la importancia de la red de apoyo y las transformaciones que sufren las parejas conyugales en la vida cotidiana, son pocas las investigaciones que se han inclinado por conocer, si además de los aspectos anteriores, experiencias tan humanas como la confianza está asociada al mantenimiento del vínculo conyugal a través de la distancia interoceánica. Este es un asunto sobre el

que interroga este estudio, lo cual se considera de especial relevancia, toda vez que permite conocer cómo se da la conyugalidad en el contexto de la migración a partir de la confianza que ha construido la pareja en su historia de vida, al igual que el manejo que le dan los cónyuges a los sentimientos de confianza-desconfianza y de incertidumbre en la transnacionalidad. Aspectos estos poco tenidos en cuenta hasta ahora por los estudiosos del tema.

La inquietud en torno a este tema, surge en el marco del proyecto de investigación “Familias de Cali con padres y/o madres inmigrantes en España. Perfil socioeconómico, cambios en roles y funciones”. Financiado por la Universidad del Valle y ejecutado por el grupo de investigación “Estudios de Familia y Sociedad”, grupo del que se hizo parte la autora de esta investigación en el proceso de su práctica preprofesional en el año 2008.

El estudio de las relaciones conyugales transnacionales es necesario porque en esta “moderna vida líquida” algunas mujeres y hombres tienden a sostener relaciones a corto plazo, en donde el compromiso ya no se concibe como en la antigüedad, sino que ahora se apuesta por relaciones con posibilidades románticas fluctuantes, veloces, de fácil sustitución; más aún cuando se presenta la posibilidad de sostener otra relación más gratificante y satisfactoria que la anterior. En esta sociedad moderna el ser humano se encuentra suelto, es tanto lo que le ha apostado a la individualidad que ahora debe recurrir a sus propias, habilidades, esfuerzo y persistencia para lograr conectarse con los otros y construir vínculos que de forma ambivalente sean frágiles y resistentes dependiendo de la situación (Bauman, 2005).

En este contexto conformar una familia, mantener un vínculo conyugal duradero, son verdaderos obstáculos para la libertad que reclaman los sujetos líquidos, es por ello que se han producido transformaciones significativas en las familias, es así como éstas ya no necesitan vivir en el mismo espacio para ser y sentirse como

tal, ahora pueden tener otros espacios; pero, tener y compartir otros espacios geográficos diferentes y a su vez mantener el vínculo implica que en la interacción se deben plantear otros términos, otros acuerdos, que posibiliten el desarrollo de la conexión.

Dicha situación es importante para el Trabajo Social toda vez que en su devenir se ha venido haciendo un ejercicio profesional con familias ubicadas en un solo sitio que viven, conviven y co-rresiden; ahora la realidad le exige a la profesión la realización de estudios que permitan reconocer y comprender las dinámicas de las nuevas familias transnacionales y dentro de ellas las parejas transnacionales, en aras de poder adquirir herramientas teórico-prácticas que lleven a fundamentar procesos de orientación que se ajusten a la necesidades de las relaciones conyugales contemporáneas, pensadas para familias que no comparten el mismo espacio, que no tienen co-rresidencia familiar y que siguen teniendo situaciones por resolver, máxime si han logrado construir un vínculo conyugal que deben desarrollar y sostener en la transnacionalidad, en donde la confianza ya no se da en el proceso cara a cara sino en la distancia geográfica, por ende los riesgos, las angustias, la incertidumbre, el pánico son eminentes en la cotidianidad.

Ahora bien, ¿por qué centrarse a estudiar la confianza en las relaciones conyugales transnacionales? La razón es que la confianza es un sentimiento necesario para todas las interacciones personales. Con ella es que todos los sujetos pueden interactuar, sospechar, creer, arriesgarse, comprometerse, vincularse con los demás y manejar la incertidumbre. En palabras de Giddens (1994:255,256) “la confianza básica es un elemento necesario para mantener una sensación de sentido en las actividades personales y sociales en el seno de esos marcos [...] en cuanto actitud dada por supuesta ante un mundo considerado <<correcto y adecuado>>, aquietta los sentimientos de temor que de lo contrario podrían salir a la luz”. Por esta razón, en esta investigación se ha considerado pertinente el estudio de la confianza, desde las voces de los cónyuges, en la

relación de pareja transnacional, al tener en cuenta que todos los seres humanos necesitan confiar en la gente para poder vivir cotidianamente.

De acuerdo con lo anterior, en este estudio se pretende dar respuesta al interrogante **¿Cómo se dan los sentimientos de confianza en parejas conyugales heterosexuales que se encuentran en situación de transnacionalidad y cómo significan estos sentimientos en el mantenimiento del vínculo conyugal?** Orientando el análisis alrededor de dos objetivos generales:

El primero busca comprender el significado y los sentimientos de confianza en parejas conyugales heterosexuales que se encuentran en situación de transnacionalidad

El segundo reconocer cómo median los sentimientos de confianza en el mantenimiento del vínculo conyugal transnacional.

Para alcanzar los objetivos generales se han planteado cuatro objetivos específicos a saber:

- ✓ Explorar la construcción de la confianza en la historia de la pareja, antes de su constitución, previo al evento migratorio y posterior a él.
- ✓ Reconocer en los relatos de las parejas los significados y las creencias alrededor de la confianza conyugal.
- ✓ Identificar manifestaciones de sentimientos de confianza en las interacciones de los miembros de la pareja transnacional.
- ✓ Visibilizar el lugar que le conceden los miembros de la pareja a los sentimientos de confianza en el mantenimiento del vínculo conyugal en situación de transnacionalidad

El presente documento se encuentra articulado en cuatro partes, las cuales dan cuenta del proceso realizado en el marco de este estudio. En la primera se presenta el marco de referencia conceptual desde la teoría del interaccionismo simbólico que soporta y permite comprender los conceptos de confianza, la pareja conyugal, la intimidad, la sexualidad, los sentimientos, las emociones, la comunicación, así como la conyugalidad transnacional. La segunda contiene la ruta metodológica que orientó la investigación. En la tercera parte se presentan los hallazgos de la misma, para darle paso a la cuarta y última parte en la que se dejan algunos temas para la reflexión.

1 APUNTES TEÓRICOS PARA COMPRENDER LA CONFIANZA EN LA RELACIÓN CONYUGAL

1.1 Teoría del interaccionismo simbólico

Las teorías sociológicas contemporáneas han desarrollado explicaciones sobre la sociedad y las relaciones de las personas, tomando el contexto como su objeto de estudio. Para Ritzer (1997:602), la sociología es una ciencia multiparadigmática que se encuentra dominada por tres paradigmas principalmente a saber; el de los hechos sociales, de la definición social y el de la conducta social. El presente estudio se regirá por el segundo paradigma, es decir, por el paradigma de la definición social, el que se interesa por el modo en que los actores definen sus situaciones sociales y la influencia de estas definiciones en la acción y la interacción consecuentemente. De acuerdo con esto será abordado desde la teoría del interaccionismo simbólico.

Esta teoría considera que los seres humanos se encuentran dotados con la facultad de pensamiento que está modelada por la interacción social. En dicha interacción las personas aprenden los símbolos significantes¹ que les permite ejercer esa capacidad de pensamiento para actuar e interactuar de una manera distintivamente humana. De igual forma, estos símbolos significantes los pueden llegar a alterar o modificar dependiendo de la situación y la interpretación que a la misma le hagan, así como pueden examinar los posibles cursos de acción, y valorar (relativamente) las ventajas y desventajas para elegir uno. Todo esto es posible hacerlo por la capacidad que tienen las personas de interactuar consigo mismo y de crear pautas entrelazadas de acción e interacción que permiten la construcción de los grupos y las sociedades. En palabras de Rodríguez (2001:4) “esta perspectiva considera que las personas definen los objetos físicos y sociales

¹ Un símbolo significativo es una suerte de gesto que sólo los humanos son capaces de realizar. Los gestos se convierten en símbolos significantes cuando surgen de un individuo para el que constituyen el mismo tipo de respuesta (no necesariamente idéntica), que se supone provocarán en aquellos a quienes se dirigen. Ritzer (1997:225)

de acuerdo con la utilidad que estos tiene para ellas. De igual manera plantea que para conocer los actores debemos comprender lo que estos hacen en el mundo”

Esta teoría ha sido criticada por varios autores que se encuentran citados por Ritzer (1997:259) algunos de ellos son: Manford Kuhn (1964) William Kold (1944), Bernard Meltzer, James Petras, Larry Reynolds (1975), quienes consideran que en los conceptos principales de Mead (la mente, el self, el yo y el mi) hay ambigüedad y contradicciones. De igual forma este autor la ha criticado por “desconocer factores psicológicos tales como las necesidades, los motivos, las intenciones y las aspiraciones”.

Reconociendo estas debilidades anteriormente enunciadas, se manifiesta que se resalta y comparte con esta teoría conceptos como: los significados derivados de los procesos de la interacción, los símbolos objetos sociales que se usan para representar, la acción en donde el individuo actúa teniendo en mente a los otros y la interacción donde los actores comprenden un proceso de influencia mutua, los cuales se consideran de vital importancia para entender los procesos de confianza que las parejas construyen, destruyen y reconstruyen en su vida cotidiana. Es decir, los sujetos construyen en su proceso de socialización unos símbolos significantes y una confianza que los ponen en juego a la hora de unirse conyugalmente. En este nuevo escenario ambos empiezan a interactuar y a reconstruir los gestos² físicos (guiño) o vocales (lenguaje) y la forma de vincularse anteriormente aprendidos. Este proceso no es estático, ni se agota en el tiempo. Estos gestos vocales son particularmente importantes en el desarrollo de los gestos significantes y en la interacción social. Debido a que al ser vocalizado logran influir no sólo en la persona que habla sino en la que escucha, dándose aquí el proceso de influencia mutua. De igual forma, los símbolos significantes

² La función del gesto <<es posibilitar la adaptación entre los individuos involucrados en cualquier acto social dado, con referencia al objeto u objetos con que dicho acto está relacionado>> Mead citado por Ritzer (1997: 225)

permiten a las personas convertirse en los estimuladores de sus propias acciones, las que previamente pasan por un proceso reflexivo y evaluativo antes de ser escogida una de ellas. Estos símbolos logran ser significantes para los sujetos, en la medida en que son acordados para ser representados, incrementándoles la capacidad que tienen, como seres humanos de percibir su entorno y lograr ponerse en algunos momentos en el lugar del otro o de actuar para las audiencias sociales como lo diría Goffman (1959) citado por Ritzer (1997:246).

En la interacción además de los gestos vocales encontramos que los individuos actúan fácilmente en su vida cotidiana para que el otro acepte y valide sus acciones. Para lograrlo, generan conciencia acerca de la importancia que tiene el actuar de forma contundente en determinada situación, por ello se cercioran que el rol que juegan sea coherente con su apariencia, con lo que el otro desea, con lo socialmente esperado. “El actor une su futuro en el presente con su presente en el futuro. De esta manera ofrece a otras personas un futuro determinado, un futuro común, que no emerge directamente del pasado que ellas tienen en común, sino que contienen algo relativamente nuevo” Luhmann (2005:33)

Cuando dicha coherencia no se logra alcanzar pero aún así se obtiene la aceptación y la validación de sus actos por parte del otro, es cuando se releva la naturaleza interactiva de las representaciones. Es decir, siguiendo con el ejemplo anterior, si uno de los cónyuges no cumple con lo acordado el otro entrará a aceptar o a reprochar el incumplimiento de dicha acción. Para que se dé la interacción, la confianza, la comunicación, la creación de significados, de gestos significantes, es necesaria la relación, la participación de dos, los cuales en determinado momento entrarán a reconocer y a afirmar las acciones realizadas por el otro. Una buena representación depende del grado de implicación de las partes. Goffman (1959) afirma que incluso en el caso de que los actores sean descubiertos, las audiencias (el otro) podrán intentar asumir la falsedad para mantener su imagen idealizada del actor, Ritzer (1997:247).

El proceso de la socialización es considerado por los interaccionistas simbólicos como la forma más específica de interacción social. Ellos reconocen dicho proceso como dinámico, en el cual el actor moldea y ajusta la información a sus propias necesidades y en el que aprenden el significado de los objetos³. Por ello consideran la interacción como el “proceso en el que se desarrolla y, al mismo tiempo, se expresa la capacidad de pensamiento. Todos los tipos de interacción,⁴ no sólo la interacción durante la socialización, refinan nuestra capacidad para pensar” Ritzer (1997:239). En otras palabras, los interaccionistas sociales reconocen que los seres humanos en el proceso de socialización (tanto en la primera infancia, como en la edad adulta), desarrollan la capacidad humana de pensar.

1.2 La confianza básica

Al igual que la capacidad de pensar, la confianza se construye en la interacción con el otro. Para Luhmann (2005:47) “La confianza es una actitud que no es ni objetiva ni subjetiva; no es transferible a otros objetos ni a otras personas que confían, por tanto tiene que aprenderse como cualquier otra clase de generalización”. La confianza se alcanza o no en la infancia; principalmente en el sistema familiar, con la relación madre-hijo. En ésta relación el bebe se encuentra receptivo a los estímulos ambientales, principalmente a través de la boca, así como a través de los sentidos. Según Erikson citado por Sánchez y Escobar (2009:222) “la primera demostración de confianza social en el niño pequeño es la

³ Blumer citado por Ritzer (1997:239) distingue entre tres tipos de objetos: *objetos físicos*, como una silla o un árbol, *objetos sociales*, como un estudiante o una madre, y *objetos abstractos*, como una idea o un principio moral. Los objetos son simplemente cosas que están «ahí fuera» en el mundo real; lo que importa es el modo en que los actores los definen. Esta perspectiva conduce a la idea relativista de los diferentes significados que dan los distintos individuos a diferentes objetos: «Un árbol constituye un objeto diferente para un botánico, un maderero, un poeta y un jardinero» (Blumer, 1969b: 11).

⁴ Es importante aquí la distinción que hizo Blumer (siguiendo a Mead) entre dos formas básicas de interacción social. La primera, la interacción no simbólica -la conversación de gestos de Mead- no necesariamente implica pensamiento. La segunda, la interacción simbólica, requiere un proceso mental. Ritzer (1997:239).

facilidad de su alimentación, la profundidad de su sueño y la relación con sus intestinos”. Es por ello que el bebé es sensible y vulnerable a las experiencias de frustración. Las experiencias más tempranas le proveen aceptación, seguridad, y satisfacción emocional y se encuentran en la base de su desarrollo individual. El niño debe llegar a sentir que la fe básica en la existencia, no correrá peligro ante su súbito cambio de actitud.

“Las madres por su parte, crean un sentimiento de confianza combinando el cuidado sensible de las necesidades individuales del niño y un firme sentido de confiabilidad personal dentro del marco seguro del estilo de vida de su cultura. Esto crea en el niño la base para un sentimiento de identidad que más tarde combinará un sentimiento de ser “aceptable”, de ser uno mismo y de convertirse en lo que la otra gente confía en que uno llegará a ser” Erikson (1966)

Es así como la combinación de amor y firmeza de los padres unido a su capacidad para inculcar en el niño una convicción profunda del sentido de lo que hacen, logra fundamentar en él el sentimiento de su propia confiabilidad, el cual deberá ser mantenido a través de toda la vida.

La confianza según Luhmann (2005:155) “requiere de numerosos mecanismos auxiliares de aprendizaje, simbolización, control y sanción; estructura el procesamiento de la experiencia en una forma que exige energía y atención”. Ella se aprende por medio de rutinas⁵, con éstas el ser humano adquiere un efecto de seguridad ontológica (grado de seguridad que tiene el ser humano en situaciones de la vida cotidiana, lo que genera un sentimiento de confianza en otros por la seguridad en sí mismo) a pesar de las vicisitudes, las crisis y las diferentes situaciones que pueda enfrentar tanto en el plano físico, como en el plano emocional. Dichas rutinas “permiten establecer hábitos, los cuales generan tensiones, permitiendo al niño experimentar la sensación de contención, lo cual a

⁵ Las rutinas a las que se atienen las personas cuando sus espaciotemporales se entrecruzan en las situaciones de la vida diaria hacen de esa vida algo <<normal>> y <<predecible>> [...] la confianza básica es fundamental para la relación entre las rutinas diarias y las apariencias normales. Giddens (1994:163)

su vez le permite contrarrestar la angustia, la incertidumbre y mantener la esperanza” Sánchez y Escobar (2009:223).

Con la confianza básica los seres humanos desarrollan la capacidad para sentir seguridad y esperanza, de igual forma logran diferenciar en quien confiar y en quién no. “la confianza es una relación social con su propio sistemas de reglas [...] se da dentro de un marco de interacción que está influenciado tanto por la personalidad como por el sistema social, y no puede estar asociado exclusivamente con uno y otro” Luhmann N. (2005:9). Es decir, la confianza entendida como una necesidad básica para la interacción, le exige al ser humano estar constantemente interactuando con los otros, por ende, confiando; reiterando que la confianza necesita de más confianza.

De igual forma, la confianza para los sujetos es lo que les permite creer en el otro, en que no les mentará, ni los engañará. Esto no es una certeza, pero si es un riesgo que deben correr en pro de la construcción de las relaciones en parejas (padres-hijos, jefes-empleados, etc.). De ahí que se afirme que si no existe la confianza no hay posibilidad de desarrollar adecuadamente la relación humana. Cuando se refiere al creer, no se refiere al creer absoluto pues éste no existe, siempre el ser humano va a tener unos grados de confianza y otros de desconfianza, así como momentos en que ésta puede llegar a perderse. La confianza puede transformarse fácilmente en desconfianza pero no sucede lo mismo a la inversa. La confianza alberga la desconfianza y la desconfianza se apoya en algunas certezas para aumentar la tolerancia a la incertidumbre. “por supuesto que en muchas situaciones, el hombre puede en ciertos aspectos decidir si otorga confianza o no” Luhmann (2005:22).

Por otra parte, Sánchez y Escobar (2009:224) citando a Echevarría dicen que la confianza “resulta de un juicio que hacemos de los demás y que los demás a su

vez hacen de nosotros”, es por ello que a través de la interacción se puede o no llegar a confiar en los otros y desarrollar sentimientos de autoconfianza.

De la misma forma la confianza se encuentra atravesada por aspectos idiosincrásicos. En las familias se enseña a creer en ciertas cosas, a confiar en ciertas características de personas. Es necesario aprender a confiar en la totalidad y en los miembros de un grupo para pertenecer a una sociedad, que a la vez da pautas para moverse intragrupalmente y en el mundo externo, en aras de minimizar los riesgos (engaños, injusticias, trampas, conflictos, manipulaciones) en que puedan caer sus miembros. Con las pautas de confianza aprendidas en el núcleo familiar, el ser humano logra diferenciar lo “extraño”, lo desconocido, de lo “familiar”, lo conocido. Para Luhmann (2005:32) “La familiaridad es la precondition para la confianza como también para la desconfianza, es decir, para todo tipo de compromiso con una actitud determinada hacia el futuro”. Sólo se llega a adquirir cierto grado de familiaridad en la medida en que se comparte con ese otro en un tiempo determinado, lo cual conlleva a la construcción de un conocimiento mutuo que posibilita un cierto grado de certeza, de seguridad. “la confianza solamente es posible en un mundo familiar, necesita a la historia como trasfondo confiable” Luhmann (2005:33). La confianza tiene sus raíces en el pasado, se vive en el presente y se proyecta en el futuro. Cuando se habla de mostrar confianza, se está hablando de anticipar el futuro, de actuar como si el futuro fuera cierto. De ahí que se pueda afirmar que ésta solamente pueda asegurarse y mantenerse en el presente.

En el proceso de la confianza es indispensable un compromiso mutuo, que se pone a prueba cuando ambas partes se involucran, siendo el confiador⁶ el que dé el primer paso y posteriormente lo dará el depositario. En este proceso los seres humanos empiezan a interactuar de forma precavida, prudente, reservada, poco a

⁶ Este término confiador (persona que decide confiar en otro) y depositario (persona en la que se confía) los acuña Luhmann (2005) en su texto “confianza” en la página 72.

poco van conociendo al otro, se van abriendo hacia él, van construyendo una familiaridad, para finalmente ganarse la confianza. “La confianza siempre extrapola a partir de la evidencia disponible, es una combinación de conocimiento e ignorancia” Luhmann (2005:43). Es necesario aclarar que la confianza no siempre se da de forma personalizada en la interacción con el otro, en ocasiones los seres humanos deben aprender a confiar de forma despersonalizada, es decir, iniciar una relación con una confianza ya depositada por sugerencia o por referencia de otros, tal es el caso de los médicos, los religiosos, entre otros. Esta forma de apostarle a la confianza en pro de la interacción, cuenta con un alto grado de probabilidad de acierto o desacierto. Pero sin duda alguna es el momento crucial desde el cual se ratifica o se invalida la confianza. Es ese límite que, si es traspasado, conduce a la pérdida de ella.

En este orden de ideas se puede decir que la confianza es un sentimiento voluble, frágil e inestable, que puede ir o no en aumento, esto depende del contexto, del tema, de la situación, de la persona y del grado de familiaridad que se haya construido con los otros. Según Castilla del Pino (2000:324). “En el momento en que surge la interacción hay que depositar confianza, y el grado de esta fluctúa, se hace mayor o menor, a medida que progresa la secuencia de la interacción”. Es decir, si se ha confiado algo a alguien y se cree que esta persona ha satisfecho las expectativas, si se siente que merece esa confianza, poco a poco se le irá confiando más intimidades, con el pasar del tiempo esta persona tendrá bastante información (poder) y con eso el confiador estará entrando en situación de riesgo al no saber a ciencia cierta⁷ si en algún momento el depositario traicionará o no la confianza. Si se llegara a efectuar la traición, la confianza en esa persona se debilitaría o se perdería. Por eso siempre habrá en las relaciones un grado de

⁷ Saber a ciencia cierta de alguien equivale a su posesión [...] aunque se hable habitualmente de posesión, más preciso es el termino poder [...] nuestro poder sobre los demás es limitado porque nunca sabemos todo del otro. Castilla del Pino. (2000:320).

desconfianza. Un mayor grado de confianza⁸ puede generar un mayor grado de intimidad (mayor conocimiento del otro), es así como la confianza se convierte en condición esencial para el funcionamiento satisfactorio de la relación entre los seres humanos.

En suma la confianza permite restarle incertidumbre a las relaciones. Para Castilla del Pino. (2000:326). “en toda interacción hay un momento en que se ha de apostar por la confianza, bien al comienzo o con posterioridad. Si no es así, la interacción se interrumpe apenas iniciada, porque el sujeto no tolera el exceso de incertidumbre que la interacción le suscita”. No obstante, los sentimientos moderados de desconfianza son necesarios para la complejidad de las relaciones; en otras palabras, si en una relación existe mucha confianza es probable que no pase nada nuevo, si por el contrario la confianza es excesiva, es una relación sin complejidad. Así lo manifiestan Sánchez y Escobar (2009:230) al considerar que “En las relaciones de pareja un cierto grado de desconfianza, de incertidumbre le da vitalidad a la relación, deja un margen para que cada uno de los miembros tenga un espacio individual y sorprenda al otro. Siempre existirá la posibilidad de que el otro actúe, se comporte de una manera no esperada y que en esos espacios individuales encuentre otros intereses que si bien pueden ser fuente de conflicto, pueden también enriquecer la relación”. Por tanto, las relaciones complejas son las que tienen momentos de confianza y momentos de desconfianza, se mueven entre esos dos, aprendiendo a aceptar el riesgo, reduciendo la complejidad social y simplificando así la vida conyugal.

⁸ El grado de confianza se define, por tanto, como la cuantía de aquello que se dice (o se podría decir, llegado el caso) a otro y que, si no es por nosotros, nunca sabría. Castilla del pino (2000:324)

1.3 La pareja conyugal: componentes importantes

Para efectos de este trabajo se entenderá por pareja conyugal⁹ la unión de una mujer y un hombre originarios de familias distintas, que se encuentran vinculados erótico, afectiva y emocionalmente, que comparten un proyecto común, manejan la comunicación y un espacio de intimidad que excluye a otros pero que interactúan con el entorno social.

Las pareja conyugales empieza a construir su historia desde el momento mismo en el que se encuentran por primera vez, en donde se activar los deseos, el gusto y la inquietud por el otro; sentimientos que en algunas parejas trascienden dando paso a la etapa del noviazgo¹⁰ y/o a la unión conyugal. En la cotidianidad las parejas van construyendo creencias y significados sobre sí mismos, en la relación y sobre la relación misma, de su cónyuge y de sí mismos. “Los procesos de interacción de los integrantes pertenecen al campo más íntimo de la pareja en donde se encuentra una historia común vivida durante un determinado tiempo, que les ha permitido construir una imagen del otro, una imagen que el otro posee de ellos, una imagen de la imagen que ellos tienen del otro y así sucesivamente” Rojas (1995:32).

Cada cónyuge al unirse con el otro, trae consigo unas expectativas, unos deseos y creencias de lo que esperan sea la vida en pareja. Estas particularidades es lo que

⁹ En adelante usaré el término pareja conyugal para referirme tanto a las parejas casadas por la iglesia (matrimonio) o por lo civil, las que se han conformado en uniones maritales de hecho o unión libre.

¹⁰ Según Sánchez (2004) es aquí cuando se empieza a dar la primera etapa del ciclo vital familiar y de la pareja. El ciclo vital son las diferentes fases por las cuales transcurre el desarrollo familiar: 1) noviazgo. 2) encuentro. 3) crianza de los hijos. (infantes, preescolar, escolar, adolescencia) 4) desarraigo. 5) re-encuentro. 6) vejez. En el ciclo vital de la pareja se encuentran las siguientes fases: 1) enamoramiento y selección. 2) transición y adaptación temprana. 3) reafirmación como pareja y como padres. 4) diferenciación y afianzamiento de la relación. 5) estabilización. 6) enfrentamiento a la vejez. Estas fases pueden ser más o menos, dependiendo del autor que elabore la clasificación y según la tipología familiar.

Sager (1980:10) denominó *contratos individuales*¹¹. De dicha unión, emerge una nueva unidad social, un “sistema conyugal” que no es la simple suma de dos personalidades, con sus respectivas necesidades y esperanzas, sino una unidad nueva y cualitativamente distinta: el otro difiere de las partes. Este sistema puede contener en buena medida características de cada uno de los integrantes o por el contrario ser bastante diferente de lo que cada uno por separado había acordado. Este nuevo contrato es definido por Sager como el *contrato de interacción*¹²

En la relación conyugal el vínculo juega un papel importante, éste se encuentra “fundado por el apego, el cual surge en la relación primaria del niño con la figura materna. La calidad de este vínculo resultará clave para el establecimiento de los sentimientos de seguridad y confianza que necesita todo ser humano para crecer y madurar emocionalmente, de manera que pueda sostener relaciones lo suficientemente cercanas pero que a su vez le permitan manejar la experiencia de separación sin sentirse invadido”. De acuerdo a lo anterior se entenderá el vínculo conyugal como “aquello que une a la pareja, la experiencia de que tiene mutuamente el uno con el otro y que los mantiene unidos, en movimiento de cercanía y distancia, de acuerdo a las situaciones que enfrenten o al ciclo vital por el que atraviesen” Bowlby (1989)

Al igual que el vínculo, las emociones se encuentran presentes en las relaciones conyugales y contribuyen a la construcción de los sentimientos de confianza-desconfianza en la pareja. Las emociones¹³ en este estudio, son entendidas como

¹¹ Son los conceptos expresados y tácitos, conscientes e inconscientes, que posee una persona con respecto a sus obligaciones conyugales y a los beneficios que espera obtener del matrimonio en general y de su esposo en particular, pero subrayado, por encima de todo, el aspecto recíproco de este contrato: lo que cada cónyuge espera dar al otro y recibir de él a cambio de lo otorgado constituyen elementos cruciales” Sager (1980).

¹² Este contrato se ocupa de establecer de qué modo una pareja procurará satisfacer conjuntamente sus objetivos individuales; se refiere al cómo, no al qué [...] es el terreno en que cada esposo procura alcanzar sus objetivos propios y obligar al compañero a conducirse de acuerdo con su propia concepción del matrimonio” Sager (1980:30-31).

¹³ Según Manrique (1994:108) “Las emociones son cognitivas y situacionales [...] son disposiciones corporales para la acción que determinan, en un momento dado, en qué acciones el

disposiciones biológicas mandadas por el sistema nervioso central, que se encuentran permeadas por el mundo cultural y relacional de las personas. Según Russell (2008), los sentimientos emergen cuando el ser humano se da cuenta de la emoción, cuando se reflexiona acerca de lo que se está sintiendo, estas se encuentran en un nivel de consciencia. Es decir, las emociones cuando se piensan pasan a ser sentimientos. “El sentimiento no sólo selecciona lo que es “importante para nosotros” en la percepción, sino que tiene también un segundo sistema de selección. De entre las percepciones almacenadas a corto plazo la memoria “rechaza” las que no le son significantes (aquellas en las que no estamos implicados) y transfiere a la memoria a largo plazo aquellas en las que estamos implicados” Heller (1980: 58).

Como ya se mencionó la intimidad es una de las características más importantes de las relaciones conyugales. Por medio de ella las parejas logran acceder a una “experiencia relacional subjetiva que consiste en auto descubrirse confiadamente, y en la que espera que el otro responda de una manera empática es decir, que el otro comprenda y acepte lo revelado y no lo use en contra”, Manrique (1996:180). La intimidad no puede ser definida de una forma única, pues ésta responde básicamente a un sentimiento subjetivo, por tanto es variada, compleja y en la mayoría de las situaciones solo puede ser definida por cada persona y por la pareja, así como que se caracteriza por un sentimiento de aceptación, confianza y ternura que ambos miembros de la pareja se proporcionan. “La experiencia de intimidad puede surgir en una pareja que sepa realizar actividades, resolver dificultades, situarse en planos de correspondencia, ocuparse de ampliar su mundo de intereses, organizar acciones hacia el mundo exterior, divertirse, etc. si esto es así se reforzará notablemente su relación” Manrique (1996:184).

organismo actúa”. La emoción es una respuesta inmediata del organismo que le informa del grado de favorabilidad de un estímulo o situación. Si la situación le parece favorecer su supervivencia, experimenta una emoción positiva (alegría, satisfacción, deseo, paz, etc.) y si le parece desfavorable, experimenta una emoción negativa (tristeza, desilusión, pena, angustia, etc.).

Otra característica principal de las relaciones conyugales es la sexualidad humana, ésta está constituida desde el principio como afecto sexual¹⁴, este es un universo complejo en el cual intervienen aspectos tanto biológicos (anatómico fisiológico), como psicológicos (la mente) y sociales (la familia, la religión, la educación los amigos) relacionados con sexo el cual caracterizan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo. Manrique (1996:44) la ha definido como “Las actividades y el placer (aún en sus términos más primarios de descarga de tensión y fuerza instintiva) que se deriva de los aparatos genitales”. En este trabajo se entenderá la sexualidad no solo desde su aspecto biológico (que hace alusión a los aparatos genitales y la copulación) sino desde una mirada más amplia que tenga en cuenta las emociones, lo afectivo y lo social, en donde sea vista más allá de la finalidad reproductora, se la vea como algo que compromete los lazos afectivos interpersonales y por tanto a la vida de pareja.

Asimismo dentro de los aspectos importantes de las parejas conyugales se encuentra la comunicación, entendida como un proceso que se construye y desarrolla socialmente entre los seres humanos, posibilitando la expresión de las relaciones familiares y sociales. De igual forma, permite el “desencadenamiento mutuo de conductas coordinadas entre los miembros de una organización social” Manrique (1994:103). La comunicación está mediada por el lenguaje y el hecho de analizar los seres humanos supone comprender su lenguaje, lo cual consiste en entender la dinámica de interacciones y coordinaciones de acciones que el observador llamaría lenguaje. Lo lingüístico pasa a ser parte del medio en el que se vive y como tal una de las interacciones posibles. Más allá de esto, encontramos la acción de comunicar en la cual los agentes implicados (hablante y oyente) coordinan sus actos para lograr ser comprendidos, armonizando sus acciones sobre la base de definiciones comunes de las situaciones. Lo cual implica una amplia serie de suposiciones no expresada sobre la comprensión

¹⁴ Para ampliar este concepto véase Heller (1980:100).

mutua que ha de existir y de suposiciones que deben ser mutuamente comprendidas para que la comunicación tenga lugar. Estas suposiciones componen el mundo de la vida el cual se encuentra afectado por la cultura y su influencia sobre la acción, las relaciones sociales y la personalidad, Ritzer (1997:508). Al igual, que la interacción como proceso, la comunicación se articula en la vida conyugal para dar respuesta a los requerimientos de sus miembros. Implica una serie de aspectos como, gestos, palabras, emociones, actitudes, presentes en un continuo interactuar, como resultado de determinados lenguajes que se construyen y particularizan en las palabras, los gestos, las miradas, las respuestas y la percepción del sujeto en su medio social familiar.

En la comunicación los cónyuges van construyendo unos significados que le dan coherencia al modelo del mundo al que se encuentran profundamente vinculados como pareja. El significado “reside dentro del acto social [...] la significación surge y reside dentro del campo de la relación entre el gesto de un organismo dado y la subsiguiente conducta de dicho organismo, en cuanto es indicada a otro organismo humano por ese gesto. Si el gesto indica efectivamente a otro organismo la conducta subsiguiente (o resultante) del organismo dado, entonces tiene significación” Mead Citado por Ritzer, (1997:229). En otras palabras, cuando en una relación uno de los sujetos le comunica a otro por medio de un gesto vocal algo que le inquieta y eso a su vez logra inquietar al sujeto que lo recibe, se puede decir que el gesto emitido inicialmente se ha transformado en lenguaje que contiene un símbolo signifiante el cual representa un significado compartido entre los sujetos implicados en la comunicación.

Finalmente las creencias también juegan un papel importante en la relación conyugal y en la construcción de los sentimientos de confianza-desconfianza. Éstas son entendidas como el sentimiento de certeza que se tiene sobre el significado de algo. Por consiguiente eso que se significa se convierte en una afirmación personal considerada como verdadera por una persona pero que puede

ser muy diferente para las demás. Suelen ser subconscientes, por tanto afectan la percepción que se tiene de sí mismo, de los demás y de las cosas y situaciones que los rodean. Pueden servir como recurso; en lo relacional, en el alcance de los grados de felicidad y éxito, o puede llegar a limitar a los sujetos en la forma de pensar y actuar. Las creencias se basan en las experiencias previas de los seres humanos y conllevan a que estos moldeen las futuras reacciones y las relaciones personales.

1.4 La relación conyugal en el contexto de la migración

Se ha dicho que la migración en algunos casos puede ser confundida con los movimientos poblacionales que realizan los seres humanos por motivo de estudio, capacitación empresarial, turismo, negocios, empleos, años sabáticos¹⁵, entre otros. Para evitar manejar estas imprecisiones se entenderá la migración como “[...] el traslado que se realiza de un país a otro, o de una región a otra lo suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país, y desarrollar en él actividades de la vida cotidiana” Tizón citado por Micolta (2005:60-61). De igual forma se entenderá por pareja transnacional a aquellas relaciones conyugales “cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados geográficamente los unos de los otros, pero que son capaces de crear vínculos en los que sus integrantes se sienten parte de una unidad y perciben su bienestar desde una dimensión colectiva a pesar de la distancia física” Micolta y Escobar (2008:23)

¹⁵ Es un estímulo para el desarrollo de la carrera profesoral en las Universidades, consistente en un lapso de doce (12) meses que la Universidad, en este caso la del Valle, concede al personal docente a su servicio, durante el cual éste se dedicará a por lo menos una de las siguientes actividades, que deben contribuir a su desarrollo académico personal y al de la Unidad Académica a la cual está adscrito: a) Labores de investigación o de entrenamiento para la investigación, b) Producción de material docente, fruto de su experiencia docente e investigativa. Universidad del Valle. Resolución No. 310-78 C.D. Capítulo V.

La migración es un proceso que ha vivido la humanidad en todo el devenir de su historia. En ella se han caracterizado, para el caso de Colombia, algunos países como receptores (Estados Unidos, España, Venezuela) y otros como expulsores (Colombia, México, China, Pakistán, India, Ecuador, entre otros) estas expulsiones pueden ser generadas por motivos, económicos, políticos, sociales o culturales. Detrás de estas migraciones humanas se encuentran parejas conyugales con historias únicas y necesidades, que las lleva a pactar acuerdos, en aras de mejorar su calidad de vida y la de sus familiares. Tales planes encierran tanta complejidad que necesitan una satisfacción y una toma de decisión que implique tomarse un tiempo para analizar los posibles riesgos y tratar de generar unas garantías para poder asumirlos. Estas personas se van con unas expectativas y con unas promesas que probablemente podrán cumplir o no.

Los cónyuges pueden creer o confiar en el otro en la medida en que las actuaciones de este sean convincentes. Sabemos que para que se dé la relación (máxime si es en situación de migración) es necesario que haya una fluctuación de la confianza y la desconfianza, lo cual implica que los cónyuges nunca van a obtener toda la información que desean del otro, por eso aprenden a fiarse de él y a su vez le exigen que no le vaya a engañar. Esto es conocido como pacto de fidelidad o sinceridad. En este pacto los cónyuges manifiestan de manera implícita las acciones que se pueden o no tolerar. Es un convenio que se encuentra a lo largo de toda la historia de la pareja y que se reconfigura en el proceso de la migración. Con estos acuerdos claros, los sujetos inician su accionar cumpliendo o no con el pacto; si éste se cumple emerge un pacto de cooperación en donde la fianza es recíproca, si por el contrario no se cumple se da paso a la sospecha.

Al separarse los cónyuges, por la situación de migración internacional, viven realidades diferentes, cuentan con pocas probabilidades de sostener encuentros

físicos constantes, enfrentan acontecimientos y/o momentos decisivos¹⁶ en los cuales deben evaluar los riesgos que corren como individuos, pero también como pareja. Cabe aclarar que el riesgo es imposible de calcular exactamente, aun en circunstancias de riesgo relativamente delimitadas siempre tendremos resultados no pretendidos ni previstos. “La noción de riesgo reviste una importancia central en una sociedad que se despidе del pasado, de las formas tradicionales de hacer las cosas, y se abre a un futuro problemático” (Giddens, 1994:144).

Es así como los cónyuges dan ese salto a lo desconocido y viven día a día con la incertidumbre, razón por la cual se ven en la necesidad de construir otra forma de ser pareja, de realizar una adecuación para aprender a vivir a través de la distancia, adquiriendo nuevas destrezas que les permitan permanecer vinculados y comunicados. Para ello se valen de la tecnología como el internet, el chat, las video llamadas, los celulares, las cámaras fotográficas o videograbadoras, con los cuales pueden trasmitirse mutuamente experiencias, necesidades, deseos, alegrías, tristezas, responsabilidades, entre otras cosas. El riesgo que corren las parejas con este distanciamiento tiene ciertas implicaciones, que en algunos casos pueden tornarse favorables y en otro no tanto, para el desarrollo de la confianza¹⁷, las funciones de pareja, el mantenimiento de los vínculos y para la estabilidad económica de la misma.

¹⁶ Los acontecimientos o circunstancias decisivas son aquellos que tiene una consecuencia especial para un individuo o un grupo. Se incluye entre ellos los resultados no deseados que se afrontan en lo que denominamos riesgos de consecuencia graves, riesgos que afectan a un gran número de personas de forma potencialmente amenazadora, pero que también se dan en el plano individual. Los momentos decisivos son aquellos en que los individuos se ven llamados a tomar decisiones especialmente determinantes para sus ambiciones o, más en general, para sus vidas futuras. Tienen consecuencia de gran trascendencia en el destino de una persona. Giddens (1994:145)

¹⁷ La confianza se hace posible y fácil por el hecho de que el sistema que confía tiene recursos internos disponibles, que no están limitados estructuralmente y que en el caso de una desilusión de la confianza pueden ponerse en acción y asumir la carga de la reducción de complejidad y la solución de problemas. Luhmann. (2005:139)

En este orden de ideas se puede afirmar que la vivencia de una relación conyugal en situaciones de distanciamiento geográfico se convierte en una más de las variadas consecuencias de la migración en el mundo familiar. Dicho distanciamiento puede ser entendido como un cambio en la estructura familiar, o como una transformación en la dinámica interna en términos del tipo de interacción familiar que la migración promueve, sin que ambos aspectos sean excluyentes. Ariza (2002) citada por Ariza y D'aubeterre (2008:3).

2 EL CAMINO RECORRIDO: UN EJERCICIO PERMANENTE DE REFLEXIÓN

2.1 Método

De acuerdo a la naturaleza del problema a estudiar y los objetivos que en él se plantearon, se eligió para esta investigación el método cualitativo, al reconocer en él las posibilidades de estudiar la realidad a partir del conocimiento que tienen los sujetos de su propia historia de vida. De igual forma, por permitir el entendimiento de las dinámicas creadas por las parejas conyugales a partir de los significados que orientan su acción, así como el acceder por medio de los relatos de los y las informantes, a descripciones detalladas y posibles de las ideas, las creencias, las manifestaciones de confianza entre otras, experimentadas por los cónyuges.

Esta investigación fue de tipo exploratorio debido a la poca existencia de estudios en la ciudad de Cali acerca del desarrollo de la confianza en las relaciones de parejas conyugales en situación de migración internacional, a su vez fue descriptiva porque en ella se pretendió conocer, desde la experiencia de las parejas que viven la situación de transnacionalidad, si la confianza es un factor para el mantenimiento de la relación conyugal a través de la distancia geográfica.

2.2 Técnica y herramientas

Se pretendió indagar aspectos íntimos de los sujetos y de las parejas, por ello fue pertinente realizar entrevistas semiestructuradas, que permitieron explorar, por medio de un proceso comunicativo, en el cual convergieron entrevistados y entrevistadora, esta última de forma respetuosa entro en el mundo privado y subjetivo de las personas. Para llevar a cabo lo anterior, la investigadora se apoyó en tres instrumentos, a saber, guía de entrevista, tecnología y observación. La primera fue una guía que le permitió conducir la entrevista, de manera flexible, con unos ítems pre-establecidos. Esta guía fue llevada a la práctica con dos parejas,

que habían tenido experiencia de relaciones con migrantes, el análisis de lo que pasó en estas dos entrevistas derivó en reducciones y modificaciones de algunas preguntas para hacerlas más claras. No obstante dado los problemas que tuvo la formulación de la primera guía de entrevista se decidió no incluir su información en el análisis, solo tomar en cuenta las entrevistas en las que ya la guía había sido ajustada. (Véase anexo). La segunda fue el teléfono y la conexión en línea con las que se realizó video conferencias para entrevistar a los cónyuges (migrantes) que se encontraban en los países de destino (Italia, Madrid). En este sentido podría decirse que este estudio se acercó a los estudios de metodología multisituada. La tercera fue utilizada en las entrevistas realizadas a los cónyuges que se encontraban en lugar de origen fue la observación que permitió, en algunas ocasiones, registrar posiciones de objetos, posturas, expresiones y acciones que tuvieron las y los entrevistados, frente a lo que se le estaba preguntando.

La guía de entrevista estuvo compuesta por los siguientes ítems, en un primer momento se indagó por los datos de identificación (nombre, dirección, teléfono y ciudad), en un segundo momento se preguntó por los antecedentes personales (lugar y fecha de nacimiento, edad, sexo, estado civil, escolaridad, profesión y ocupación actual), posteriormente se averiguó por los antecedentes de la pareja (etapa de noviazgo, consolidación de la pareja conyugal, manejo de los ingresos económicos, entre otros) después se interrogó por el evento migratorio (destino, motivos, recursos, despedida, expectativas) acto seguido se sondeó el proceso de confianza (antes, durante y después del viaje) finalmente se ahondó por la actualidad de la relación en término de la comunicación (frecuencia, temas, medios, ocultamientos), la confianza, lo sexual, el retorno, lo que se extraña y lo que consideraba les permitía seguir unidos.

2.3 Muestra poblacional

Al no tener una estadística fiable de la cantidad de parejas que se encontraban distanciadas geográficamente por motivos de la migración, se tomó una muestra intencional, por conveniencia o no aleatoria de tres parejas conyugales heterosexuales, en la que uno de los miembros vive en Colombia y otro en el exterior. Los criterios que se tuvieron en cuenta fueron los siguientes: la pareja debió convivir un tiempo mínimo de dos años antes del viaje, en la actualidad, el o la migrante, debía llevar mínimo tres años de haber viajado; este criterio se planteó de acuerdo a la etapa de reafirmación (3 a 8 años) del ciclo vital de la pareja, época en el cual se espera que los cónyuges ya han resuelto y afirmado internamente las dudas acerca de la elección de la pareja, han logrado aclarar los límites con la familia de origen, tengan más definidas las reglas en la intimidad y han establecido la relación de poder; ya sea simétrica, complementaria o paralela (Sánchez, 2004). Fue requisito indispensable que los cónyuges se siguieran considerando pareja, que manejaran un envío de remesa periódico en moneda y en especie.

Se accedió a los y las entrevistadas explorando entre amigos y parientes el conocimiento de casos con las características anteriormente enunciadas, esta información también fue difundida por la red social Facebook, por medio de correos electrónicos enviados a los contactos y por mensajes de estado publicados en el perfil de la investigadora.

Al tener los contactos, se procedió a llamarlos, se les explicó el objetivo de la investigación, se les habló acerca de la confidencialidad de la información entregada y se les comentó que debían ser entrevistados los dos cónyuges; ante esto se debió esperar a que el contacto inicial (cónyuge en origen) se comunicara con su compañera (o) y que esta (e) autorizara la entrevista. Cuando ya se obtuvo

la autorización de las parejas, se llamó nuevamente a cada una de las y los informantes para acordar fecha, hora y lugar de la entrevista.

Inicialmente se logró contactar cinco (5) parejas; con una de ellas se alcanzó a hacer la entrevista completa al esposo y con la esposa sólo se avanzó hasta la mitad (debido al escaso tiempo del que disponía ella) se dejó pendiente la continuación de la misma, pero ante tres intentos de encuentro fallidos no se insistió más. Con la otra pareja solo se pudo entrevistar a la esposa y no fue posible contactar al cónyuge de ella. Con las otras tres (3) parejas fue que finalmente se realizó el trabajo de recolección de la información.

Antes de iniciar la conversación se pidió autorización a las personas para grabar el audio de la entrevista; con el propósito de no perder de vista información importante, estar pendiente de ellas (os). Se les volvió a recordar el objetivo de la investigación y la confidencialidad respecto a cualquier dato con el que pudiera ser identificada (o).

Después de recopilar los datos de identificación y antecedentes personales se les hizo la pregunta ¿cómo se conoció con su pareja? Para empezar a indagar acerca de la historia de la pareja y esta pregunta fue desembocando en otras y así sucesivamente, hasta que se indagó acerca de todos los temas que se requerían. Por tal motivo en muy pocos casos se aplicó la guía al pie de la letra. Al finalizar se les preguntó cómo se habían sentido en la entrevista con lo cual los cónyuges manifestaron sus impresiones acerca de cómo se habían sentido al hablar de aspectos de su vida que nunca antes habían compartido con nadie.

Las entrevistas se realizaron entre junio y julio de 2010 a cada cónyuge por separado. Dichas entrevistas se hicieron a tres (3) de los cónyuges que se quedaron en origen en sus casas, uno de los migrantes estaba de visita y se entrevistó en casa de un familiar, otra migrante se entrevistó vía telefónica y el otro migrante se entrevistó por internet (video llamada).

2.4 Características de las parejas entrevistadas

Pareja 1: (Entre Florencia-Italia y Cali-Colombia)

María y Mauricio son afrodescendientes; ella nació y se crió en Buenaventura, él nació en Tumaco y se crió en Buenaventura. Ambos vivían en Cali desde antes de conocerse. Ella tiene 45 años, él 46. Duraron seis (6) meses de novios. Se casaron por la iglesia desde hace 20 años. Él dice haberse casado por soledad, ella porque “él la convenció”. Tienen dos hijos (mellizos) de 16 años de edad. Los dos alcanzaron un nivel profesional de escolaridad.

Esta pareja es la primera vez que se separa geográficamente. Quien decidió migrar fue María, debido a que contaba con el apoyo de una amiga de infancia. Los motivos del viaje fueron económicos y por infidelidad de su pareja. Viajó desde hace dos (2) años a Italia. Ha venido una vez a visitar a su familia, estuvo un mes. Tiene pensado retornar en el mes de diciembre de 2010.

Pareja 2: (Entre Islas Canarias-España y Cali-Colombia)

Isabel y Andrés son colombianos, a la edad de 14 años migraron con sus respectivos padres a Madrid. Vivían en las Islas Canarias antes de conocerse. Tienen 23 años de edad. Duraron dos años y medio (2 ½) de novios. Se casaron por lo civil desde hace 2 años. Decidieron casarse como garantía para la continuidad de la relación. No tienen hijos. En cuanto al nivel educativo; ella es bachiller, él está cursando decimo de bachillerato.

Esta pareja es la primera vez que se separa geográficamente. Quien migró desde Islas Canarias a Colombia fue Andrés, para preservar la vida y la libertad; debido a que los dueños del cargamento de alucinógenos que le incautó la policía lo estaba buscando para matarlo y la policía lo buscaba para meterlo nuevamente a la cárcel por estar involucrado, según parece, con el narcotráfico. Por este motivo

perdió “los papeles” (estatus legal en España). Viajó desde hace dos años a Colombia. En el tiempo en el que se realizó la entrevista, Isabel llevaba dos (2) meses de estar visitando a su cónyuge en Colombia. Tiene pensado retornar aproximadamente en dos (2) años, cuando le salga la reagrupación familiar y cuando “baje la marea”, es decir, cuando la policía deje de buscarlo para interrogarlo por los delitos cometidos.

Pareja 3: (Entre Madrid-España y Santander de Quilichao-Colombia)

Rosa y Pedro son de origen indígena del sur occidente colombiano, nacidos y criados en Caloto-Cauca, vivían en Santander de Quilichao desde antes de conocerse. Ella tiene 36 años y él 44. Duraron de novios dos (2) años. Se casaron por la iglesia desde hace 17 años. Decidieron casarse por el estado de embarazo de ella. Él tiene un hijo de 23 años de su primera unión. Con Rosa tienen una hija de 17 años de edad. En cuanto al nivel educativo; ella alcanzó una escolaridad a nivel de postgrado, él culminó el bachillerato.

Antes de presentarse el evento migratorio, Pedro vivía y trabajaba de lunes a viernes en Cali y pasaba los fines de semana con su esposa e hija. Por tanto esta pareja no es la primera vez que se separa geográficamente. Quien decidió migrar fue él, debido a que contaba con el apoyo de un primo materno. Los motivos fueron económicos y para “zafarse” de una demanda por alimentos que le puso la madre de su hijo mayor. Viajó desde hace once (11) años a Madrid. La primera vez que lo hizo duró tres meses en el país de destino y se devolvió, un año después volvió y se fue nuevamente para Madrid, duró cuatro años y desde entonces ha venido en reiteradas ocasiones por espacio de un mes y medio (1 ½). Rosa también viajó a España por motivos laborales, allá estuvo un mes. Pedro tiene pensado retornar en el mes de diciembre de 2010.

2.5 Procedimiento para el análisis

Al ir realizando las entrevistas en el discurso de los sujetos fue notoria la diferencia acerca de cómo significaban y creían ellos la confianza y como lo decían y sentían ellas, por ello se decidió hacer una matriz por género, categoría que se tomó como transversal para poder darle el valor diferencial a la voz de hombres y de mujeres. Esta categoría fue entendida como “el conjunto de saberes, discursos, prácticas sociales y relacionales de poder que les da contenido específico a las concepciones que usamos (y que influyen decisivamente sobre nuestra conducta) en relación con el cuerpo sexuado, con la sexualidad y con las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinado” Castellanos (2006:27)

Se dio inicio al análisis de forma intratextual; las entrevistas de cada cónyuge fueron organizadas como un texto narrativo, después se realizó el análisis intertextual. Con los textos narrativos producto del paso anterior, se realizó un nuevo texto que recogía la voz de ambos cónyuges frente a temas como: la confianza y sus inicios, el papel de la confianza en el evento migratorio y la confianza en la actualidad, posteriormente se realizó una matriz comparativa de las tres parejas la cual contemplaba ítems como lo común, lo diferente y lo particular. A continuación se presenta la unidad de análisis y las categorías analíticas que orientaron el proceso de análisis.

Cuadro No. 1 Matriz de categorías analíticas.

Unidad de análisis: la pareja conyugal transnacional con uno de sus miembros con hogar en el país de acogida y el otro residiendo en el hogar de la ciudad de Cali.			
Objetivos generales	Objetivos específicos	Categorías de análisis	Definición operacional
Comprender el significado y los sentimientos de confianza en parejas conyugales	Explorar la construcción de la confianza en la historia de la pareja, antes de su constitución,	Construcción de confianza según género	Hace referencia a la disposición, capacidad de creer, de sentirse seguro de sí mismo y del otro. De tener esperanza, de dar manejo a los sentimientos de desconfianza y de incertidumbre, a partir de las

heterosexuales que se encuentran en situación de transnacionalidad	previo al evento migratorio y posterior a él.		experiencias relacionales previas y de la que tiene ahora ellas y ellos.
	Reconocer en los relatos que hacen los cónyuges sobre su interacción los significados y las creencias alrededor de la confianza conyugal.	Significados de confianza según género.	Hace referencia a la valoración que ellas y ellos le dan a diferentes situaciones, cosas, lugares, sujetos, recuerdos, acuerdos, entre otros.
		Creencias en torno a la vida en pareja según género	Hace referencia al cumulo de ideas que ellas y ellos en torno a la vida en pareja, la infidelidad, a lo social, familiar, sexual y religioso.
Reconocer como median los sentimientos de confianza en el mantenimiento del vínculo conyugal transnacional	Identificar manifestaciones de sentimientos de confianza en las interacciones de los miembros de la pareja transnacional.	Manifestaciones de sentimientos de confianza según género	Se refiere a lo que ellas y ellos dicen (de forma gestual, verbal y escrita) y hacen (llamar, llorar, discutir, regañar, evadir, abrazar, besar, acariciar) en determinada situación
	Visibilizar el lugar que le conceden los miembros de la pareja a los sentimientos de confianza en el mantenimiento del vínculo conyugal en situación de transnacionalidad	Lugar de la confianza en la transnacionalidad según el género	Hace referencia a la importancia que tanto hombres, como mujeres le asignan a la confianza en el mantenimiento de la relación conyugal a distancia.

El paradigma en el que se sustentó el análisis de la información fue el de la fenomenología, de allí que se estudiaran las imágenes, ideas, valores, actitudes y conceptos que los cónyuges disponían acerca del mundo cotidiano; es decir, lo que los fenomenológicos denominan “repertorio de conocimiento o cuerpo de significado” Rivas, et al. (2009: 20). Para evidenciar la construcción de significados que los cónyuges hicieron en la interacción con sus parejas y para interpretar sus discursos en relación a su experiencia conyugal; en la cual los reproducen y mantienen, fueron fundamentales los aportes del interaccionismo simbólico y la

hermenéutica¹⁸. Dichos significados y discursos fueron analizados en las prácticas que constituyeron las circunstancias y que permitieron la construcción de los sentimientos de confianza a través de la vida cotidiana, antes y después de constituirse como parejas transnacionales. Desde esta perspectiva epistemológica, sumada la información que se fue recolectando en el trabajo de campo, las lecturas de bibliografía sobre el tema que paralelamente se realizaron y las reflexiones en el espacio de dirección, se fue co-construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo la interpretación que se le hizo a los datos, los que posteriormente permitieron contrastes con la teoría.

¹⁸ Según Garciandía (2005:299) hablar de hermenéutica es referirse al arte de interpretar [...] la hermenéutica está ligada al arte mismo de conocer, tanto si expresa una impresión como si interpreta el sentido se refiere a algo sobre lo que se pretende acceder. En este sentido, todo acto de conocer es un acto hermenéutico, conlleva un acto interpretativo.

3 ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

Género, significado, y sentimiento son las categorías analíticas que atraviesan este ejercicio comprensivo sobre la confianza en las parejas conyugales en situación de migración internacional. Los hallazgos se organizaron en dos puntos: la primera orientada a comprender el significado y los sentimientos de confianza-desconfianza que tiene cada uno de los cónyuges entrevistados y cómo a partir de estos han construido la confianza-desconfianza en su relación conyugal; la segunda dirigida a reconocer cómo media esa confianza-desconfianza construida en pareja antes del evento migratorio y ahora que se encuentra viviendo la situación de transnacionalidad conyugal.

Se invita a las personas lectoras a seguir la ruta analítica, la cual es una perspectiva, que sin perder sencillez se propone libre de pretensiones de fijar generalizaciones, certezas y absolutismos teóricos o metodológicos.

3.1 La confianza en las parejas conyugales: una construcción

En esta primera parte se pretende reconocer cómo las prácticas, las creencias, los significados, los estereotipos y los sentimientos que poseen las mujeres y los hombres entrevistados acerca de la confianza son producto de la socialización recibida en sus familias y de las prescripciones culturales que crean, recrean y mantienen esas miradas, se ponen en juego al momento de vincularse y desarrollar confianza.

En el marco de esta investigación se encontró que aspectos como la historia de vida, el cumplimiento o no de expectativas respecto a las creencias sobre los antecedentes de los entrevistados, la comunicación y la infidelidad son elementos constitutivos en el significado y en la construcción de confianza que tanto mujeres, como hombres hacen en su experiencia conyugal.

3.1.1 Mujeres: significado y sentimientos acerca de la confianza

A continuación se hace referencia a los significados que las tres mujeres entrevistadas han construido sobre la confianza conyugal, a partir de su historia de vida. En ellas se encontró que la confianza básica es la que les ha permitido ganar aceptación, seguridad y satisfacción emocional en la experiencia conyugal.

3.1.1.1 Socialización y confianza

De acuerdo a lo narrado por las entrevistadas, puede conjeturarse que se trata de mujeres que en su temprana edad, en la relación con la madre, ganaron confianza. A la pregunta ¿qué es para ellas confianza?, dieron respuestas desde lo que es políticamente correcto; es decir, desde lo designado a la relación conyugal por parte de la iglesia católica, en especial aparece el ideal, la utopía de la certidumbre, la bondad y la unión. Se ve a través de sus respuestas como la confianza se va matizando, mostrando que hay un deseo, pero las experiencias marcan su relación.

Por ejemplo, Martha define la confianza en la pareja así: “algo que yo me puedo fiar, que me hace sentir segura de él, es una seguridad tanto de él, como mía, nos sentimos seguros del uno al otro”. En esta definición se encuentra la idea de confianza desde la utopía de la certidumbre.

Isabel la define como “creer en la persona en todo momento, en todo lugar, no estar uno pensando siempre en lo malo sino estar tranquilo” la tranquilidad para esta mujer al parecer está asociada al control emocional al estar separada de su compañero y poder realizar sus actividades cotidianas sin sufrir alteraciones; es decir, manteniendo la calma, la tranquilidad y sentimientos de seguridad estables.

Para Rosa es “creer en alguien sin tener barreras en nada”. La palabra “sin tener barreras” puede entenderse como ausencia de límites, como algo desbordado,

infinito, que puede suponer aquella pauta cultural de que el ser pareja es ser uno solo.

Si se tiene en cuenta las tres definiciones; tranquilidad, fiar y sin barreras, para tratar de entender, de forma general, el significado que las tres mujeres le dan a la confianza, se podría decir que ellas están hablando de una idealización de la confianza, al significarla como algo absoluto, continuo y permanente, características que en la realidad no es posible debido a que los sentimientos de confianza son fluctuantes, se desarrolla en el vínculo que en sentido histórico está mediado por múltiples factores.

Estas mujeres se consideran mayormente confiadas y manifiestan que han aprendido a confiar a través de su proceso de socialización. “yo me considero una persona muy confiada y creo que eso viene como ya de la forma como lo crían a uno” (Isabel).

3.1.1.2 Confianza y contrato conyugal

La confianza en la relación de pareja, desde la perspectiva de estas mujeres, se encuentra marcada por la historia de vida de cada una de ellas. Cuando deciden constituir la relación conyugal, la confianza resulta de la unión de dos historias de vidas que convergen para dar inicio a una nueva historia, la cual viene antecedita de las vivencias, deseos, éxitos, fracasos, creencias y valores de cada uno de los cónyuges. Estas particularidades de cada cónyuge son lo que Sager (1980:10) denominó *contrato individual*. Para este caso, la idea de confianza que trae cada una de las mujeres se convierte en un elemento de ese contrato individual, que puede ser explícito o no, pero que en todo caso determina su manera de interactuar con su pareja y construir un sentido de confianza. Una de las entrevistadas deseaba encontrar en su pareja “respeto, apoyo económico y emocional”, otra deseaba una estabilidad emocional y Rosa expresa lo siguiente:

“yo siempre quise tener a una persona muy ecuánime, tranquila, ese hombre que dice a todo sí, bien querido, apacible [...] pero a él le gustaba mucho la parranda divertirse, tomar y en mi casa eso no era muy bien visto, ni entre mi grupo de amigos. Cuando tú eres criada dentro de un hogar con unas normas, valores, condiciones, pero él vive de otra manera, hay cosas que vienen y chocan en el ambiente familiar y social”

En el fragmento anterior se evidencia cómo el contrato implícito de Rosa se encontraba motivado por una serie de expectativas que ella deseaba encontrar en una pareja. Sin embargo se unió a una persona que no cumplía dichas expectativas. Esto podría explicarse porque Rosa y su compañero decidieron casarse porque estaba en embarazo y ella esperó que la vida en pareja lo cambiara.

Como se mencionó en ellas hay acuerdos explícitos e implícitos, que son conscientes e inconscientes, los cuales están cargados de múltiples expectativas. Las expectativas suelen girar en torno a lo que las mujeres desean en la vida de pareja, lo que esperan del otro, lo que cada una puede aportar, la forma como resolverán los conflictos, entre otras. Este nuevo contrato es definido por Sager (1980:30-31) como el *contrato de interacción*, el cual “se ocupa de establecer de qué modo una pareja procurará satisfacer conjuntamente sus objetivos individuales; se refiere al cómo, no al qué [...] es el terreno en que cada esposo procura alcanzar sus objetivos propios y obliga al compañero a conducirse de acuerdo con su propia concepción del matrimonio”. Lo anterior da una particularidad a la confianza, a la intimidad, al vínculo conyugal y a la estabilidad del mismo.

Al cumplirse el contrato de interacción los sentimientos de confianza en algunas de ellas se acrecientan y les permite fortalecer su relación. Por el contrario si este no se cumple, se convierte en una fuente significativa de conflictos para ellas.

Según estas mujeres la forma de ser, de expresarse y de actuar de sus compañeros, influye en el proceso constructivo de la confianza, en el cual es imprescindible un compromiso mutuo, es decir, aluden a la confianza como

experiencia relacional, que se pone a prueba cuando las partes se implican, siendo ellas las que dan el primer paso. Al depositar su confianza en ellos, éstos a su vez corresponden con unas acciones que les generan sentimientos de seguridad. Así narra este proceso una de las entrevistadas:

“no me casé como cuando uno se casa con amor, queriéndolo, él se me robó el corazoncito supo cómo, con sus detalles, su forma de ser y todo se ganó mi amor, mi cariño, muy detallista, responsable [...] hemos trabajado hombro a hombro, nos apoyamos el uno al otro y ha sido muy trabajador, esto me gusta mucho” (María)

Según lo enunciado por María, ambos cónyuges empiezan a interactuar de forma precavida, prudente, reservada, poco a poco van conociendo al otro, van cediendo, construyendo una familiaridad, para finalmente “ganarse la confianza”, como se dice popularmente.

3.1.1.3 De la confianza a la desconfianza

Si bien estas mujeres han experimentado sentimientos de confianza en la relación conyugal y aunque ellas digan ser “muy confiadas” y “confiar en sus parejas” esta confianza no ha sido, ni tendría porque serlo, permanente.

“me decía mentiras o uno se da cuenta de cosas por otra parte, ya uno no puede ser tan confiado porque uno no se da cuenta por él mismo sino por otras personas, por fotos [...] la confianza que yo le daba ya después no era la misma, cada vez que iba a salir él me tenía que decir y él ya como que cayó en cuenta, pero yo ya era desconfiada con él, él perdió la confianza que yo le había dado” (Isabel)

“Lo que hizo que fuera perdiendo la confianza en él son las cosas que ha hecho, las infidelidades, las mentiras y muchas cosas insignificantes que uno de mujer luego se da cuenta, las percibe” (Rosa)

“bueno yo empecé a desconfiar de él cuándo empezaron a llamarme todo el tiempo a la casa “Doña María, don Mauricio está en este momento en tal parte con fulana de tal” (María)

Según estos fragmentos, para ellas la vida de pareja no ha sido como lo deseaban, las situaciones de engaños e infidelidad han sido significativas para que la confianza se fracturara y la desconfianza ganara terreno. Para ellas la

infidelidad es algo que les causa mucho daño, les ha generado sentimientos de rabia, tristeza y por supuesto, ha conllevado a que dejen de creer en la pareja. Si bien la confianza absoluta no existe, los seres humanos experimentan en algunas situaciones mayores sentimiento de confianza y en otros menores sentimientos de confianza, así como momentos en que dichos sentimientos puede llegar a perderse.

Vale la pena aclarar que los sentimientos de confianza fácilmente se convierten en desconfianza pero a la inversa no funciona igual; es decir, cuando alguien dice confiar en una persona puede en momentos llegar a dudar, esto es posible y no implica desconfianza plena. Mientras que la persona que desconfía de otra acrecienta la tolerancia a la incertidumbre. Si bien la confianza una vez fracturada puede tejer algunos estados de reparación, no quiere decir que la duda se erradique definitivamente.

Si bien las mujeres entrevistadas inicialmente se autodefinieron como “mayormente confiadas” en los relatos se puede observar que con el transcurrir de la vida en pareja se fueron presentando situaciones que hicieron que disminuyeran los sentimientos de confianza y se incrementaran los sentimientos de desconfianza hacia su pareja. Con ello se evidencia la temporalidad y fluctuación de la confianza, la cual depende en estas mujeres de las creencias, antecedentes y situaciones a las que se enfrentan en la cotidianidad conyugal.

Como cuando Rosa se casó con su esposo ella tenía unas expectativas que no se cumplieron, esto hizo que en ella aumentaran los sentimientos de desconfianza hacia su esposo, dichos sentimientos los ha matizado con su creencia religiosa, la que según ella le ha permitido seguir unida a él, esperando y creyendo fielmente en que en algún momento Dios lo hará cambiar. Para Rosa hay una certidumbre “que su pareja le miente”

“ya no confío en él porque yo sé que él tiene muchas falencias y tiene muchas cosas, sólo he aprendido que en Dios se pueden cambiar [...] yo sé que él miente y yo sé que me miente” (Rosa)

María en su experiencia conyugal vivió la infidelidad por parte de su esposo, esto hizo que ella dejara de confiar en él, con el transcurrir del tiempo éste logró al modificar su forma de actuar, ganar la confianza nuevamente.

“A él le tocó volver a empezar [...] volverme a conquistar de nuevo con sus detalles, estando en casa, más atento, con tantas cosas [...] eso hizo que uno vuelva como a encarrilarse, porque uno se va como desencarrilando, no lo volví a consentir, dejé de ser cariñosa, no lo abrazaba, no quería besarlo, me daba mucha rabia” (María)

Esta mujer al usar la palabra “desencarrilando” hace referencia al no cumplimiento del comportamiento, que según los designios de nuestra cultura, deben cumplir las esposas con sus esposos en todo momento, a saber, ser amorosas, atentas, cariñosas, sumisas, entre otras.

Isabel por su parte, recuerda que por algún momento sintió que los sentimientos de confianza hacia su compañero se disminuían, debido a que éste le había mentido. Ella, al igual que María considera que fue la modificación en el modo de actuar lo que hizo que volviera a confiar en él.

“eso fue como una época o por ese momento, por ese transcurso del tiempo en que él hizo eso, entonces ya me generó desconfianza, pero ya él como cambió y volvió con el comportamiento que él ya tenía, ahora volví a dar confianza, porque pues fue como en ese momento así de rabia que yo dije ya no confío en él, pero ya después él se volvió a ganar la confianza” (Isabel)

Es recurrente que ellas manifiesten, explícita o implícitamente, que la confianza debe ser ganada por lo que el otro hace, con ello hacen referencia al proceso de construcción que ella sufre en el marco de las interacciones que sostienen los seres humanos. Castilla del Pino (2000:327) entiende el ganarse la confianza como “una expresión feliz que expresa el laborioso forcejeo que se ha de hacer entre la confianza que se otorga y la desconfianza de que se partía inicialmente”, o lo que es lo mismo, en toda relación los cónyuges siempre van a estar danzando

entre sentimientos de confianza-desconfianza y son los antecedentes, las creencias y las acciones realizadas lo que los llevará a inclinarse por uno o por otro sentimiento.

3.1.1.4 Áreas de confianza

En el discurso de las mujeres entrevistadas se puede identificar cuatro tipos de confianza conyugal; el primero hace referencia a la confianza en el cuidado de los hijos; el segundo a la confianza en la intimidad (respeto a la exclusividad sexual) el tercero a la confianza en el manejo de los ingresos económicos y el cuarto a la confianza en Dios. En cada uno de ellos los sentimientos de confianza-desconfianza se evidencian en mayor o menor grado.

Cuadro No. 2. Tipología confianza de mujeres

Confianza en:	María	Isabel	Rosa
Cuidado de los hijos	X	N A	—
la intimidad (respeto a la exclusividad sexual)	X	X	—
manejo de los ingresos económicos	—	X	—
Dios	—	—	X

En este cuadro se ve que la confianza para dos de las tres mujeres está ubicada en el plano de lo íntimo (exclusividad sexual), una de ellas la ubica en el cuidado de los hijos, otra en el manejo de los ingresos económicos y otra ubica la confianza única y exclusivamente en dios.

Isabel dice confiar en su pareja en la parte de la intimidad (exclusividad sexual). “yo confié en él, en que no va a estar con nadie más, que no me va a engañar”. En

este caso cabe aclarar que no es que ella no confié en su compañero en la parte del cuidado de los hijos, sino que todavía no los tienen.

María, haciendo referencia al dinero que ha logrado ahorrar en el tiempo que lleva como migrante, manifiesta que no se lo manda a su esposo por desconfianza, porque existe la creencia que cuando las mujeres migrantes le envían el dinero a sus cónyuges que han quedado en lugar de origen, estos hacen un uso inadecuado de ellos y en ocasiones no lo usan en lo que como pareja han acordado.

“No porque esté llena, sino por desconfianza, francamente no lo tengo aquí ni tampoco allá [...] tengo una señora que me dice que ella mandaba el dinero al marido para sus hijos y que el señor se fue con el dinero que ella mandaba”. Son experiencias que le cuentan a uno, consejos que me dan” (María)

“me tocó confiar en él cuándo me vine para acá porque con quien más dejaba mis hijos” (María)

Las madres que deciden migrar requieren del apoyo de la red familiar para dejar sus hijos al cuidado de otra persona. Cuando María dice “me tocó confiar” deja entrever una confianza forzada, por conveniencia. Si bien ella es quien siempre ha estado en casa encargada del cuidado de los menores, manifiesta que su cónyuge en algunas ocasiones participaba en las funciones del cuidado de los infantes. Estos antecedentes pueden ser los que le han generado cierta seguridad a la hora de ceder parte del cuidado de su prole. Ayudándole así a manejar la incertidumbre.

“a uno le toca más duro, uno de mujer siempre lleva la carga, la casa, los niños, el hombre siempre está solamente trabajando, aunque Mauricio en ocasiones me ayuda y todo pero no es lo mismo” (Rosa)

Rosa por su parte manifiesta que desconfía en su cónyuge en el cuidado de los hijos, en la exclusividad sexual y en el manejo de los ingresos económicos. Dice que “tiene la confianza puesta en Dios”. Por su creencia religiosa, considera que en el único que puede confiar fervientemente es en él, por ser quien puede suplir

sus necesidades. En cuanto al creer en las personas, se nota más prudente, al parecer, reconoce que son necesarios los sentimientos de confianza para la interacción con los otros, pero es precavida con ellos, porque es consciente que en algún momento las personas pueden realizar acciones que hagan incrementar sus sentimientos de desconfianza y por ende llegar a lastimarla.

“en la Biblia hay una palabra que dice “maldito el hombre que confían en el hombre porque mis ojos deben estar puestos en Dios” [...] antes mi confianza era ferviente en mi esposo, en mi hija, en mis amigos, pero ellos igual hacen cosas, ni pueden suplir tus necesidades, eso te va a doler, causa molestias y genera distancias en las relaciones, pero cuando tu aprendes a amar con un verdadero amor, a aceptar las personas como son, que a pesar de los errores que tienen, de lo que me hagan siguen siendo mis amigos, aprendes a confiar en ellos sin tener la confianza puesta para que tú vida dependa de lo que ellos hace, porque son cosas distintas” (Rosa)

Si bien Rosa manifiesta explícitamente que los sentimientos de desconfianza hacia su compañero son mayores por los antecedentes que tiene de él, ella por medio de su creencia religiosa ha aprendido a manejar la duda y la incertidumbre que genera la separación geográfica. Una hipótesis, según Castilla del Pino (2000), sería que no se arriesga no asume el riesgo que implica la confianza.

Martha, Isabel y Rosa, son mujeres que por su forma cultural, de ver el mundo y de vivir en él, adoptan constantemente un estilo de género femenino o “generolecto”, que hace referencia a los códigos culturales que en el acontecer de la historia han aprendiendo a reconocer como tal; por ejemplo, que la infidelidad es propia de los hombres y que lo propio de las mujeres es tolerarlo, aceptarlo sumisamente. A partir de allí las mujeres conciben el mundo como un tejido de relaciones interpersonales en el que se sienten inmersas. Según Gabriela Castellanos (2006:32)

“Los roles que culturalmente nos ha tocado desempeñar y la educación que tradicionalmente se nos ha dado, generalmente conducen a que hombres y mujeres partamos de visiones contrastantes del mundo, y que empleamos

maneras diferentes de expresar nuestros puntos de vista y de enfocar los problemas, así como distintos recursos para la resolución de conflictos”¹⁹.

Así, en el discurso de las entrevistadas se alcanza a vislumbrar una serie de creencias y patrones culturales que las hace significar las diferentes situaciones que atraviesan en su relación de pareja y que de una u otra manera, han influido en la construcción de la confianza-desconfianza.

“la infidelidad es una etapa que todos los hombres van quemando porque el matrimonio no es color de rosa y para saberlo llevar las mujeres tienen que hacer de todo”. (María)

Creyendo esto esperan que pase lo contrario, pues cuando viven la experiencia no lo ven tan normal.

“Hemos tenido muchos problemas por las infidelidades [...] sentía rabia, dolor, ganas de llorar, de matarlo, le deseaba siempre el mal, con mi boca confesaba palabras lo quería ver destruido, acabado, vueltos chicuca, que se le acabara todo lo que tenía porque sentía rencor, como envidia, yo no sé tantas cosas mezcladas y sobre todo mucho dolor [...] oro cuando siento que pasan todas esas cosas, se las trato de decir de una manera muy sutil sin ir a crear resquemores, porque yo sé qué de la noche a la mañana nadie va a cambiar” (Rosa)

Independiente de lo que ellas sientan frente a la pérdida de la exclusividad sexual, su pensar, hablar y accionar, lo enfocan en tratar de conciliar, omitiendo su inconformidad, haciendo fuerte y perdurable el lazo interpersonal y el vínculo conyugal²⁰. Según Castellanos (2006:34) para las mujeres “la negociación de conflictos resulta difícil, e inclusive con frecuencia traumática, ya que la mayor parte de las veces los conflictos terminan en distanciamientos y no en la negociación de posiciones. Por esta razón se evitan las confrontaciones y se refiere la búsqueda de consensos a los enfrentamientos”. Es probable que la

¹⁹ Según Castellanos (2006:31). Los estilos de género o generolectos, son históricos, pues evolución en el tiempo; en únicos, pues difieren de un grupo social a otro; y adquiridos, no innatos.

²⁰ Dicho vínculo está entendido como “aquello que une a la pareja, la experiencia que tiene mutuamente el uno con el otro y que los mantiene unidos, en movimiento de cercanía y distancia, de acuerdo a las situaciones que enfrenten o al ciclo vital por el que atraviesen” Escobar (2009) Esta definición es producto de las reflexiones realizadas por la autora en uno de sus espacios de dirección de tesis

actitud que han adoptado estas mujeres frente a la infidelidad se deba a que culturalmente se cree que la mujer que se encuentra sola vale menos que la que tiene un hombre al lado, que por el hecho de estar acompañada, tiene resueltas ciertas necesidades económicas, emocionales y por tanto adquiere un estatus en el medio social y cultural en el que se mueve.

De igual forma cuando ellas tratan de hablar de temas como la infidelidad, los problemas legales y los comportamientos del cónyuge (no aceptados socialmente) no lo hacen abiertamente. Es como si se sintieran culpables y responsables de los actos que sus parejas han cometido, ellas llevan a cuentas el peso de la emoción que le corresponde asumir a ellos. Esto es lo que Ravazzola (1999:200) ha dado a conocer como “vergüenza ajena”. Según esta autora “habitualmente sucede que, en las relaciones de amor y convivencia, las personas nos “fusionamos”, nos “acercamos” tanto que la proximidad nos hace resonar con lo que vive el otro como si se tratara de algo propio”. La postura que ellas toman frente a estas situaciones pueden o no estar mediadas por el imaginario social que se tiene, que cuando el hombre es infiel es porque la mujer no satisface plenamente las necesidades de ellos o porque las buenas mujeres nunca hablan mal de sus maridos, por esta razón es preferible no dejar en evidencia estas dificultades.

Las mujeres entrevistadas con su actitud y forma de pensar refuerzan la creencia de pertenencia que sus compañeros tienen. Es decir ellas creen, actuando en concordancia, que por estar casadas les pertenecen a sus esposos totalmente. *“él es el papá de mis hijos, es el hombre que mi diosito me ha puesto en mi camino y no soy mujer de dos o tres hombres, yo sólo soy mujer para él” (María)*. De igual forma, conciben el matrimonio para toda la vida, consideran que las mujeres son responsables de la socialización de los hijos, del cuidado de la prole y del cónyuge, así como de mantener la armonía y la unión en el hogar. Estas ideas son reforzadas por los padres y madres que les inculcan a sus hijas desde niñas el papel de la esposa en el hogar y la familia nuclear. Si bien en la actualidad, con el

ingreso de la mujer a los espacios públicos como las universidades, algunos de estos discursos se han ido modificando, cada vez son más las mujeres que optan por socializar a su prole bajo la idea de la igualdad de condiciones entre los géneros, aunque dichas modificaciones coexisten entre lo viejo y lo nuevo, dependiendo del contexto en el que se quieran desarrollar. De igual forma la confianza también se mueve entre las anteriores y actuales formas de construcción, formas que se recrean en los contextos como la globalización y la migración²¹. Así recuerda una de las entrevistadas la forma como desde la familia le fueron inculcadas creencias acerca del matrimonio y la familia.

“siempre mi mamá y mi papá me inculcaron que uno cuando se casaba esa debía ser su pareja hasta que se muriera [...] siempre mamá desde muy niña era <acuérdesse que usted algún día va a tener esposo, pero que ese esposo va a ser para toda la vida> y hablando de los valores que tiene la familia y de la importancia que son los cimientos de un hogar constituido por papá y mamá” (Rosa)

El relato de Rosa representa, en alguna forma, la influencia que tiene la Iglesia católica²² en la formación de las parejas en los procesos de socialización que tradicionalmente han tenido hombres y mujeres en nuestra cultura, en los cuales se les asigna significados particulares, que se encuentran directamente relacionados con la división sexual del trabajo. En donde a ellas se las inscriben

²¹ Esto será tema de profundización en la segunda parte.

²² Según la CARTA ENCÍCLICA VITAE de S.S. PABLO VI Bajo esta luz aparecen claramente las notas y las exigencias características del amor conyugal [...] Es, ante todo, un amor plenamente *humano*, es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. No es por tanto una simple efusión del instinto y del sentimiento sino que es también y principalmente un acto de la voluntad libre, destinado a mantenerse y a crecer mediante las alegrías y los dolores de la vida cotidiana, de forma que los esposos se conviertan en un solo corazón y en una sola alma y juntos alcancen su perfección humana. Es un amor *total*, esto es, una forma singular de amistad personal, con la cual los esposos comparten generosamente todo, sin reservas indebidas o cálculos egoístas. Quien ama de verdad a su propio consorte, no lo ama sólo por lo que de él recibe sino por sí mismo, gozoso de poderlo enriquecer con el don de sí. Es un amor *fiel* y *exclusivo* hasta la muerte. Así lo conciben el esposo y la esposa el día en que asumen libremente y con plena conciencia el empeño del vínculo matrimonial. Fidelidad que a veces puede resultar difícil pero que siempre es posible, noble y meritoria; nadie puede negarlo. Es un amor *fecundo*, que no se agota en la comunión entre los esposos sino que está destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas. “El matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de la prole. Los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremanera al bien de los propios padres”

en al ámbito privado, en lo doméstico; al servicio del hogar y de los miembros de la familia, mientras que a ellos los ubican en el ámbito público, ejerciendo actividades laborales y de proveeduría. De acuerdo con Micolta y Escobar (2008:85) este es “un sistema de relaciones en el que la mujer por el hecho de serlo está preparada para asumir las tareas domésticas de un hogar, mientras que el hombre, por el contrario, está eximido de ellas. Además, socialmente las tareas domésticas están relacionadas con aspectos menos visibles de la reproducción social”.

Es con todas estas emociones y sentimientos que ellas se enfrentan día a día a construir, deconstruir y reconstruir la confianza en su relación de pareja como en ellas mismas. Muchos de los actos que ellas realizan están directamente conectados con sus creencias, que les marca la forma de actuar, también es importante resaltar que si bien las mujeres inician su discurso autodenominándose “mayormente confiadas” aludiendo a lo políticamente correcto, se puede observar cómo esta denominación se va matizando, en el transcurrir de las entrevistas aparece la desconfianza, con una clara asociación a las creencias de género, marcadas por la cultura.

3.1.2 Hombres: significado y sentimientos acerca de la confianza

A continuación se hace referencia a los significados que los tres hombres entrevistados han construido sobre la confianza conyugal, a partir de su historia de vida en donde las pérdidas y el narcotráfico han jugado un papel significativo en la construcción de la confianza.

3.1.2.1 Socialización y confianza

Con los hombres, al igual que con las mujeres, se empezó la entrevista con la pregunta ¿qué es para usted confianza? Ellos, concuerdan con ellas, al definir la confianza desde los marcos de credibilidad, seguridad, tranquilidad y se

diferencian de las mujeres al enmarcarla desde el valor de la palabra, la propiedad y la defensa de la postura masculina. Por ejemplo Mauricio la define como *“sentirse uno bien con esa persona y sentirse seguro de que lo que le está diciendo es así”*. Andrés por su parte dice *“que ella pudiera salir y yo no desconfiara en ningún momento de ella, que pudiera estar hablando con otro hombre sin que a mí me de celos o rabia”* y para Pedro confianza es *“todo, mi confianza con ella es todo, o sea yo confío en ella en todo momento, en todo lugar, en todo el tiempo, económicamente, físicamente”*.

Tanto en el discurso de ellas como en el de ellos aparece la fuerza contextual de decir lo que se debe según nuestro contexto social y cultural. En otras palabras, al entablar una conversación con un extraño, en este caso extraña, se puede tener la presión de responder a la pregunta con la información que ellos consideran es la que la otra persona espera escuchar, esos discursos la mayoría de veces se encuentran fundamentados en lo que la cultura con sus creencias, canciones, refraneos populares etc., la religión estereotipa contribuyendo con esto a la construcción y mantenimiento de los generolectos tanto femeninos, como masculinos.

Los hombres, al igual que las mujeres, han construido los significados de confianza, a partir de su historia de vida; en relación a los vínculos establecidos en la infancia con la madre, las redes familiares, sociales e institucionales. La historia de ellos se encuentra suscrita a experiencias de pérdidas de seres queridos y narcotráfico que los ha llevado a tener sentimientos y emociones de inseguridad y dependencia emocional. Las vivencias que han tenido en el ámbito público marcan la construcción de la confianza con sus parejas conyugales. Se diferencian de sus parejas al pautar su discurso desde la desconfianza, al manifestar que se aprende a desconfiar en la calle y por ende se consideran mayormente desconfiados. A continuación se verán algunos aspectos asociados a la vida familiar de estos hombres.

En el discurso de Mauricio, se puede dilucidar cómo la pérdida de los padres le provocan sentimientos de soledad *“soy sincero me sentía solo porque mis padres habían fallecido”* que lo movilizan a buscar compañía en una mujer. *“entonces por eso tomé la decisión de proponerle (matrimonio) igual ella estuvo de acuerdo y nos casamos”*. De acuerdo con Rojas (1995:36) “la razón por la cual las personas escogen a sus compañeros es porque éstos se parecen a quienes los educaron. No es extraño el sentimiento familiar, pues a nivel consciente se siente conectado nuevamente con esas personas, sólo que esta vez piensa que sus anhelos más profundos, fundamentales e infantiles van a ser satisfechos, y que esa permanente sensación de desamparo afectivo será en definitiva compensada por ese ser maravilloso que acaba de conocer” lo anterior puede ser entendido en el discurso de Mauricio cuando manifiesta que al unirse en matrimonio con su esposa buscaba protección y cuidado tal cual como se busca en la madre, en el plano del mundo emocional.

“siempre le hace falta a uno una persona que lo esté aconsejando, lo esté guiando, dirigiendo, porque a veces uno como hombre siempre toma decisiones a la carrera y es muy espontáneo [...] la mujer lo para a uno y lo hace reflexionar acerca de lo que uno va a hacer” [...] yo encontraba en ella ese apoyo, esa seguridad eso fue lo que me motivó a establecer la relación, ella era muy aterrizada en lo que decía, lo que hacía, como se dice me movió el piso (Mauricio)

Al parecer en Mauricio hay una búsqueda de reparación a la soledad, él deseaba encontrar en su esposa la figura materna que había perdido para seguir sintiéndose “seguro” de las decisiones que tomaba. Así mismo, si se analiza el contenido del discurso de Mauricio a la luz de lo que plantea Castellanos (2006:34) se puede decir; que si bien el estilo de género que regularmente él usa es el masculino, en el anterior fragmento se evidencia un uso del generolecto femenino al dejar en evidencia el temor fundamental al aislamiento y viendo a la soledad como su mayor peligro. Viorst (1990:125) citando a Dowling describe ciertas características femeninas que también pueden identificarse en dicho relato. La autora sostiene que “las mujeres, por oposición a los hombres, tienen un

profundo deseo de ser cuidadas y no desean aceptar la realidad adulta que les dice que sólo ellas son responsables de sus vidas. Esta tendencia a la dependencia, dice Dowling, les es inculcada por la práctica durante la primera infancia, durante la cual se les enseña a los niños que están aquí para batirse por sus propios medios en este mundo difícil y competitivo, y a las niñas que necesitan y deben buscar protección”. Es importante resaltar que aunque los hombres tienden a preferir los estilos masculinos y las mujeres los estilos femeninos, estas categorías no son fijas, por lo tanto en algunas ocasiones e interacciones pueden llegar a emplear el generolecto del sexo opuesto, como sucede con Mauricio.

Andrés, por su parte relata la forma como su historia de vida “en el bajo mundo”²³ lo ha llevado a experimentar fuertes sentimientos de desconfianza, desde la adolescencia, que han pautado su forma de relacionarse con los demás. Al igual que Mauricio, él ha sufrido por la pérdida, pero en términos de la separación con la madre cuando todavía era un adolescente. Esta separación o aparente “abandono” a temprana edad, lo llevó a conocer y a desenvolverse en “el bajo mundo”, en el que prima la desconfianza y en el que debe estar atento ante las eventuales amenazas que este contexto genera. Mientras que en el mundo de lo “legal” el valor es la confianza, en el mundo de lo “ilegal” el valor es la desconfianza, esta última se convierte en uno de los mecanismos de sobrevivencia en este medio.

“yo estaba metido en un mundo que se puede decir es el bajo mundo, pero en el bajo mundo hay plata por eso yo estaba metido en ese cuento desde niño, desde los quince años que vivía solo en Madrid, por eso ha sido mi desconfianza porque los amigos eran gente mayor y ellos me decían <mijo no se confíe de nadie porque aquí todo el mundo lo tuerce, cualquiera lo roba, lo matan por quitarle la plata, por quitarle lo otro>”

Como ya se ha mencionado, es en la relación madre-hijo en donde inicia la confianza básica, y “todas nuestras experiencias de pérdida traen a la memoria la pérdida original, la pérdida de aquella relación primordial madre-hijo”. Esta puede

²³ El término “bajo mundo” es utilizado por Andrés para referirse al mundo de la economía ilegal (narcotráfico) que él vivió.

ser una de las razones que explique por qué Andrés ha optado por hacer uso de lo que Viorst llama “mecanismo de defensa” de la autonomía prematura; en la que el ser humano reivindica su independencia demasiado temprano, aprende a resguardar su existencia de la ayuda de los demás y viste al niño potente con la frágil armadura del adulto que cuida de sí mismo, Viorst (1990:30-33) para defenderse contra el dolor que le ha causado la “ausencia” de la protección de la madre cuando todavía era un adolescente.

Por lo tanto cuando no se puede otorgar a las primeras relaciones la confianza necesaria, o cuando ésta ha sido rota o dañada, es probable que se traslade esa vivencia a las futuras interacciones y se construya a partir de allí sentimientos de confianza-desconfianza con la pareja, familiares y amigos. Parafraseando a Viorst “Somos quiénes somos y llevamos la vida que llevamos porque en ambos casos la experiencia de nuestras pérdidas ha sido un dato determinante”.

3.1.2.2 Confianza y contrato conyugal

Los hombres entrevistados al igual que las mujeres entrevistadas, cuando dan inicio a la relación conyugal, traen consigo el cumulo de experiencias, deseos, expectativas, creencias, éxitos y fracasos, es decir, sus peculiaridades que son llamados por Sager (1980:10) *contratos individuales* (consientes e inconscientes), los cuales convergen en la convivencia conyugal a la hora de alcanzar los propósitos personales en compañía del otro, tratando de imponer su percepción del matrimonio, dando paso al *contrato de interacción*. Respecto a la mujer esperada dijeron:

“yo deseaba una mujer muy pulcra, decente, humilde, sana, entrega al Señor y muy entregada a su esposo y a su familia” (Pedro)

“que sea buena muchacha, trabajadora, que esté siempre pensando en el futuro, progresando, respetuosa” (Andrés)

“a mí me fue bien, lo que esperaba de mi esposa se dio [...] me atendía igual que cuando éramos novios, yo diría que hasta mejor, en el sentido que a veces

exageraba en la atención [...] ella es de las mujeres que a veces prefería incomodarse o dejar de comer por guardármelo, por atenderme” (Mauricio)

La concepción de esposa que tienen estos hombres es la que se encuentra planteada por nuestra cultura, la mujer protectora, abnegada, cariñosa, trabajadora, austera, virtuosa, ahorradora, atenta, que esté siempre al lado de ellos incondicionalmente, esa que al cumplir con estos marcos conductuales y sociales, se hace acreedora al título de “buena mujer”. Este es otro de los generoslectos femeninos que existen en nuestra cultura en donde el ser “buena mujer” significa tener comportamientos, pasivos, inferiores, sumisos y ubicándolas en el ámbito privado solo en función de proteger, cuidar a los hijos, el hogar y el cónyuge. En tanto que ellos son significados desde el generoslecto masculino como autónomos, fuertes, exitosos, activos, superiores, capaces, ubicados en el ámbito público realizando funciones productivas orientadas a la manutención y suministro económico de la familia.

Ellos, contrario a ellas, si han cumplido con las expectativas que tenían en la esposa y en la relación conyugal, esto les genera un estado de seguridad y confianza, al considerar que eligieron las mujeres “correctas”. Con lo cual ganan un estatus a nivel personal y social, logrando acrecentar y fortalecer su ego. Esto se debe a que en el estilo de género masculino, el hombre “concibe la relación con el mundo como una interacción del individuo con un orden social jerárquico, en el cual se busca ascender y se evita descender. La actuación personal aparece como una lucha por ocupar una posición superior en esa jerarquía y defenderse de los otros, y el temor más arraigado es el fracaso [...] (ellos) valoran primordialmente el éxito personal logrado en competencia individual con los pares” Catellanos (2006:33)

3.1.2.3 De la desconfianza a la confianza

Como vimos, las mujeres al iniciar la relación de entrada le apuestan a la confianza. Caso contrario sucede con ellos quienes lograron construir la confianza

con sus parejas a través de la interacción, de la convivencia y de conocer a su compañera. Mauricio dice que *“por lo que yo he vivido hasta ahora en la única persona que me atrevería a confiar sería en mi esposa”*. Él reconoce la construcción de la confianza con su pareja a partir de:

“compartir mucho tiempo juntos, siempre que estamos juntos hay mucho de qué hablar, de que compartir y en el momento en que uno ya empieza a compartir con la persona va sabiendo qué clase de persona tiene al lado y ya cuando uno aprende a conocer a la persona se siente más tranquilo [...] El apoyo incondicional que tiene en la pareja o la mujer que uno ha escogido, básicamente el apoyo que uno sienta ante ella” (Mauricio)

Aquí se evidencia lo que Luhmann (2005) ha denominado como familiaridad, haciendo referencia al conocimiento que se adquiere en la interacción con los otros, solo esto permite, con el paso del tiempo, transformar lo desconocido en lo conocido y generar sentimientos de confianza o desconfianza dependiendo de las expectativas puestas en la experiencia vivida, lo que lleva a determinar las actitudes de confianza hacia el futuro. “la familiaridad con la que se otorga confianza es indudablemente un factor vital. Uno confía en lo familiar antes que en lo desconocido” Luhmann (2005:55)

Andrés dice que su compañera se ganó la confianza de él con todas las acciones que ha tenido, principalmente cuando cayó a la cárcel. La confianza que él ha desarrollado especialmente con ella se produce a partir de un hecho coyuntural en su vida personal, en el cual era indispensable tener alguien en quien confiar, alguien que le generara la certeza de no irlo a traicionar, y que le brindara la posibilidad de salir de la situación indeseada en la que se encontraba; por tanto, se puede decir que este hombre empezó a construir la confianza con su pareja por conveniencia.

“algo que yo dije <uyy esa mujer vale mucho, en ella puedo confiar> fue cuando yo estuve allá (en la cárcel) ella estuvo pendiente de mi mamá, estuvo pendiente de mí, fue la que fue y habló con el abogado, en esos días siempre iba ella [...] yo en el peor momento de mi vida, en las peores circunstancias y estuvo ahí ella, mi mamá y mi hermano [...] es tanto así que ella me dijo “o está conmigo o está en eso” yo

me salí de eso y empecé a trabajar normal, madrugaba como todo el mundo [...] ella me pagó un ciclo formativo de electricidad y empecé a trabajar en eso, ella hizo que yo creyera que había otra cosa aparte de eso, que podía tener una vida diferente, una vida tranquila, por eso confío en ella”. (Andrés)

En el fragmento anterior Andrés dice que confía en su compañera porque “*ella está pendiente de mi mamá allá ahorita que yo no estoy*” es decir, ella no solo se interesa por el bienestar de él sino por el de toda su familia. En esta mujer él encuentra esa “protección” que inconscientemente ha estado buscando, por eso logra transformar los sentimientos de desconfianza, que lo caracterizan, a sentimientos de confianza hacia ella. Como diría Luhmann (2005:6) “si el caos y el temor paralizante son las únicas alternativas para la confianza, hay que concluir que el hombre por naturaleza tiene que otorgar confianza, aun cuando esto no se haga ciegamente y sólo en ciertas direcciones.” Como quien dice no tiene otra opción.

3.1.2.4 Áreas de confianza

En el discurso de los hombres entrevistados se evidencia cuatro tipos de confianza, al igual que en el discurso de las mujeres, el primero hace referencia a la confianza en el cuidado de los hijos; el segundo a la confianza en la intimidad (respeto a la exclusividad sexual) el tercero a la confianza en el manejo de los ingresos económicos y el cuarto a la confianza en Dios.

Cuadro No. 3. Tipología confianza de hombres

Confianza en:	Mauricio	Andrés	Pedro
Cuidado de los hijos	X	—	X
la intimidad (respeto a la exclusividad sexual)	X	X	X
manejo de los ingresos económicos	X	X	X
Dios	X	—	X

En este cuadro se puede observar que la confianza para los tres entrevistados está ligada a la intimidad y al manejo de los ingresos económicos. Para dos de ellos está sujeta al cuidado de los hijos y a Dios.

Para ellos la confianza que han construido con sus compañeras se encuentra fundamentada sobre la exclusividad sexual, la cual es según Manrique (1996:281) "... la metáfora más perfecta del placer de ser único para otro. Es lo que más se aproxima a ser el deseo del otro, máxima aspiración humana, en la famosa definición lacaniana [...] es el único espacio en el que un ser humano puede sentirse con perfiles propios e insustituibles". Para estos hombres la exclusividad sexual está ligada a la fidelidad; que entienden como la privación de contacto sexual con una persona diferente a ellos y al obtener esto de su compañera ellos incrementan los sentimientos de confianza hacia ellas. Esta situación es diferente en el caso de dos de las mujeres entrevistadas, ellas, como ya se señaló, han tenido que vivir la infidelidad de sus compañeros antes y después del evento migratorio.

Cuando se le plantea a uno de ellos la situación hipotética de una infidelidad por parte de su compañera, esto fue lo que respondió:

"pienso que si de pronto ella estuviera con otra persona (silencio) sería difícil en cuanto a saber que se la están haciendo a uno (silencio) yo no lo acepto, habría separación, le perdería la confianza en ella, porque ya no sería lo mismo, no la tendría en aquel altar que la tengo, sentiría que todo lo que me ha dicho durante todos estos años es mentira" (Mauricio)

La lealtad ayuda a estimular la memoria para que no se pierda y que no se fragmente la unión. Por tal razón para Mauricio en el evento en que se llegara a presentar la "traición" la pérdida de la confianza en su pareja sería algo inminente. Toda vez que la infidelidad imposibilita la concepción de exclusividad en el cónyuge que ha sido engañado, por consiguiente éste retirará la confianza depositada en el otro al que consideraba persona de fiar. En palabras de Manrique:

“La fidelidad significa que el otro es concebido como depositario de un valor que es constante, aunque no necesariamente eterno, ya que depende de una relación intersubjetiva a la que se refiere esa fidelidad [...] la fidelidad es una relación que una pareja desarrolla y al hacerlo va creando un mundo singular para ellos. Un mundo en el que van dejando atrás posibilidades, se van colapsando realidades y del que van siendo responsables. Un mundo que les transforma. De ahí el potencial tan grande –creador y destructor- que la fidelidad y la infidelidad tienen en la relación de una pareja” Manrique (1996:274-277)

En este orden de ideas se puede decir que la fidelidad-infidelidad no es algo que se da “a priori” en la relación de pareja, sino que los cónyuges la van construyendo en el devenir de su historia. Es así como dos de las parejas entrevistadas tienen en su historia experiencia de infidelidad, por parte de los hombres, antes y después del evento migratorio. En el momento de la entrevista dos de los informantes manifestaron tener relaciones extraconyugales con otras mujeres, pidiendo a sus compañeras fidelidad. La infidelidad de uno de ellos está asociada a la separación producida por la migración.

“he estado con algunas mujeres, pero tener una relación no, acá se presentan oportunidades, tu sabes cómo son los hombres, uno escoge y ya, pero no es rutina porque yo no quiero ningún compromiso con nadie” (Pedro)

“Tengo amigas que igual están comprometidas que siempre ha habido esa simpatía y cuando ha habido la oportunidad y la necesidad igual nos ponemos de acuerdo y lo hacemos [...] igual uno a veces necesita de otra persona” (Mauricio)

Estos dos hombres al parecer tiene una visión cosificada de la mujer y justifican su infidelidad en la concepción machista que rige la cultura colombiana en la que se atribuye la poligamia al hombre por naturaleza, por tal razón este puede satisfacer sus deseos sexuales con relaciones extraconyugales sin que esta acción tenga una censura social para ellos, situación que no se abordaría igual si la que cometiera la infidelidad fuera una mujer.

Así como estos hombres con sus actos hicieron que los sentimientos de confianza se transformaran en desconfianza en las situaciones anteriormente enunciadas, ellos también han logrado con sus actos restaurar parte de esa confianza “uno cambia, llega más tempranito, vuelve a aumentar aquellos detalles que a veces los

va dejando a un ladito como los regalitos, los piropitos, el comportamiento con ella, está más atento, volver a encarrilarse, ya por esa temporada no más calle, no más amistades” (Mauricio). Con esto nuevamente se resalta la fluctuación de la confianza y se denota la importancia de los antecedentes a la hora de reconstruir los sentimientos de confianza. De esta manera se puede evidenciar que tanto mujeres como hombres tienen un significado diferente de lo que es la confianza conyugal y se encuentran claras diferencias en donde a pesar que se refieren a temas muy similares la forma como lo explican es distinta. Ahora pasemos a ver como esos sentimientos y significados tienen que ver en la relación transnacional.

3.2 Confianza y continuidad del vínculo conyugal en la transnacionalidad

En la primera parte se presentó que las mujeres y los hombres entrevistados han construido los sentimientos de confianza-desconfianza en su relación conyugal a partir de la confianza básica que desarrollaron en su infancia en la relación madre-hijo; el afrontamiento de las pérdidas en su historia de vida; el cumplimiento de los acuerdos y las expectativas (individuales) que tenían al conformar su relación de pareja; la forma de ser, expresarse y actuar de su cónyuge, las creencias, y la infidelidad. También se evidenció la temporalidad y la fluctuación de la confianza en su relación de pareja y los tipos de confianza que construyeron en su experiencia conyugal.

En esta segunda parte se pretende, reconocer como median los sentimientos de confianza en el mantenimiento del vínculo conyugal en una situación o experiencia de transnacionalidad. A partir de las categorías analíticas de género, las manifestaciones de sentimientos de confianza y el lugar que las y los entrevistados le confirieron a la confianza en la transnacionalidad se analizará en el relato como los sentimientos de confianza-desconfianza, construidos por los

cónyuges a lo largo de la experiencia de vida en pareja, han influido o no, en el mantenimiento del vínculo conyugal transnacional.

El análisis se hizo en dos partes. En la primera se presenta la experiencia del evento migratorio de los cónyuges entrevistados; los motivos, los nuevos acuerdos, las añoranzas y las ganancias, entre otros. En la segunda se presentan los principales aspectos en los que se evidencia la confianza y lo que vincula a las parejas conyugales; a saber, el cuidado de los hijos, la comunicación, la sexualidad, el apoyo emocional, el manejo del dinero, las visitas y las expectativas de retorno.

3.2.1 La experiencia del evento migratorio de los cónyuges entrevistados

La migración de una mujer y dos hombres entrevistados se dio por motivos económicos, de infidelidad o por seguridad (protección de la vida). La separación física los ha llevado a reorganizar su vida conyugal. Para María y Mauricio al igual que para Isabel y Andrés esta experiencia ha constituido un suceso único y eventual en su trayectoria de vida conyugal; en tanto para Rosa y Pedro ha sido una vivencia discontinua con períodos de larga duración, que ha establecido su relación en pareja.

Esta nueva manera de vida conyugal les ha traído cambios emocionales y sociales a ambos miembros de la pareja, al enfrentarse al evento migratorio vivieron la incertidumbre del futuro familiar, la redefinición del trabajo familiar y las prácticas cotidianas de la conyugalidad. Esto les implicó negociación de aspectos concernientes al contrato conyugal para mantener el vínculo conyugal que decidieron conservar (la fidelidad, el honor, el prestigio).

3.2.1.1 Nuevos acuerdos

La pareja constituida por María y Mauricio recuerda que cuando tomaron la decisión de que ella migrara, se vieron en la necesidad de realizar acuerdos en torno al cuidado de los hijos y la relación conyugal.

“Se llegó al acuerdo pues que él tomara las riendas de la casa como lo que yo hacía le dije “no me vas a descuidar a los niños, esté siempre atento de ellos [...] no me los deje ir solos donde el médico siempre esté usted con ellos, pregúntele al médico” (María)

“desanimaba el solo hecho de pensar que primera vez que nos íbamos a separar, no sé cómo lo íbamos a enfrentar. En esto existe un temor grandote que uno dice juemadre ella se va, al menos los sentimientos están claros. Sea como sea a veces le entra la duda, uno dice juemadre ¿qué tal que se consiga otro por allá y qué pasa? el temor siempre está allí directa o indirectamente, el temor lo hay, lo que pasa es que uno a veces no lo manifiesta [...] en varias ocasiones le llegue a decir “en la jugada” que un hombre como yo no lo iba a conseguir por allá, que si la iba a embarrar, me iba a poner los cachos que lo pensara muy bien” (Mauricio)

En estos fragmentos se evidencian diferencias de género entorno a la incertidumbre que puede producir la separación física. La cosmovisión que tienen de lo que es ser mujer y ser hombre en una situación de separación es diferente. La incertidumbre que María y Mauricio sintieron en el momento de enfrentarse al evento migratorio, es diferente; es decir, ella la ubica en el plano de la parentalidad centrándose en pactar acerca del cuidado que deben recibir sus hijos y de las acciones que su pareja debe realizar para satisfacer dichas necesidades. Él la ubica en el plano conyugal, específicamente en la exclusividad sexual que su esposa debe mantener para que así la relación perdure. Aquí se evidencia la relación que tradicionalmente se ha hecho de la mujer enmarcada en el papel de protectora; preocupada por el cuidado y bienestar de su prole mientras que el hombre se preocupa por asegurar el respeto y fidelidad que debe recibir de su esposa, lo cual esta mediado por la relación de poder que este ejerce sobre ella en la medida en que es ella quien debe ser fiel

Por su parte Isabel y Andrés recuerdan haber hecho acuerdos en torno al mantenimiento y reproducción del vínculo conyugal como casarse²⁴, llamarse, verse por internet, no salir a bailar, entre otros.

“A él (el migrante) le daba miedo que yo no me casara con él para devolverse y yo le dije que no, que estuviera y se fuera tranquilo que sí seguíamos. Luego ya otro acuerdo que yo le dije es que aprovechara el tiempo que iba a estar acá porque no se sabía cuánto era, que nos íbamos a llamar y a ver por internet” (Isabel)

“un acuerdo que hicimos fue el no salir a bailar porque a mí me dan celos [...] yo dudo por como yo la conocí y nos enamoramos bailando, yo puedo pensar que si yo le gusté a ella bailando y le hablaba cuando estamos bailando y si está bailando con otra persona puede pasar lo mismo... A mí me da mucho miedo que ella salga a bailar, porque si lo vivió conmigo lo puede vivir con otra persona, ahí duda uno mucho” (Andrés)

En esta pareja de igual forma se evidencia una diferencia de género en cuanto a los acuerdos que hacen antes del viaje. Ella se inclina por pactar compromisos que van encaminados al “hacer”²⁵ de su pareja en el tiempo que van a estar separados, así como a la forma en que van a seguir comunicados; se nota sensible frente a las necesidades de él. Andrés (al igual que Mauricio) orienta el acuerdo con su pareja en el plano conyugal, con éste busca que su compañera adquiriera un compromiso que le permita manejar la incertidumbre que le produce estar en situación de transnacionalidad, dicha incertidumbre se encuentra fundamentada en los antecedentes que tiene del inicio de la relación.

La otra pareja conformada por Rosa y Pedro hizo acuerdos entorno a lo que esperaban a futuro para su relación haciendo referencia a la posible reagrupación

²⁴ Un aspecto que hay que destacar en esta pareja es que ellos ven el matrimonio como un medio que les puede brindar seguridad en la transnacionalidad, por tal razón a la hora de presentarse el viaje acuerdan casarse. Tras de esta decisión se puede evidenciar de forma explícita el anhelo que ellos tienen de volver a estar juntos en el país de origen por medio de la reagrupación y de forma implícita la creencia que al estar casados se obtiene una garantía de permanencia y de exclusividad sexual, que de una u otra forma influye en los sentimientos de confianza que se expresan en la transnacionalidad.

²⁵ En la entrevista cuando Isabel hablaba de “aprovechar el tiempo” hacía referencia a que su compañero terminara el bachillerato, buscara empleo, practicara un deporte, para que estuviera ocupado en algo productivo y que no fuera a seguir con el negocio de los narcóticos que era lo que realizaba en España.

familiar, las visitas, el apoyo económico y el mejoramiento de la calidad de vida de los miembros de la familia.

“yo le dije ¿bueno y nuestra relación qué? [...] los acuerdo que llegamos era que él se iba, se organizaba e iba a mandar por nosotras, que íbamos a vivir allá o él iba a viajar dos veces al año cuando estuviera bien, o que nos iba a llevar por lo menos en unas vacaciones de verano, cosa que hasta ahora nunca se cumplió” (Rosa)

“yo le dije que yo venía acá a ayudarle, a sacar adelante a mi hija y a tratar de levantarnos, ése fue uno de los acuerdos porque sea como sea uno siempre aspira a una buena casa, un buen medio de vida” (Pedro)

En los fragmentos anteriores se puede observar como esta mujer manifiesta su incertidumbre frente a la continuidad de su relación conyugal en la situación de transnacionalidad, centrando su discurso en la unión familiar y evidenciando cierto desagrado al no haber obtenido de su pareja lo pactado antes del viaje. El hombre por su parte centra el discurso acerca de los acuerdos en función a la proveeduría de la familia, omitiendo la parte de la relación conyugal.

En los acuerdos realizados por las tres parejas se puede evidenciar dos cosas; la primera que para que efectivamente se lleve a cabo el evento migratorio, los cónyuges parten de los sentimientos de confianza-desconfianza que han experimentado con sus parejas en los años de convivencia, es decir, de los antecedentes que tienen del otro; la segunda que estas experiencias previas o antecedentes son las que les permite manejar la certidumbre-incertidumbre frente a lo desconocido, porque así haya confianza, la incertidumbre siempre va a estar presente en todo momento, debido a que no nos es posible saber a ciencia cierta²⁶ qué es lo que sucederá en el futuro, por ello llegamos a desconfiar. Esta ambivalencia responde al hecho de que toda interacción por naturaleza es incierta, en ella constantemente están presentes sentimientos de confianza y desconfianza, que como ya se ha dicho, se encuentran mediados por los antecedentes, las

²⁶ Para Castilla del Pino (2000:320) “saber a ciencia cierta del otro equivale a su posesión [...] nuestro poder sobre los demás es limitado porque nunca sabemos todo del otro; pero si lo que sabemos es definitivo como para provocar un cambio decisivo de la imagen social que el otro ostenta ante los demás, basta con ello para que el poder sobre el otro sea también decisivo”

creencias y las situaciones vividas en pareja. Estas personas desean algo, se han prometido cosas, que solo con el transcurrir del tiempo encontraran o no, la tan anhelada “seguridad”, mientras tanto tendrán que esperar y esperar supone confiar.

3.2.1.2 La añoranza

En esta nueva realidad las parejas conyugales también abren paso a la añoranza que es “un sentimiento presente en el contexto de la migración internacional” Micolta y Escobar (2008:88). Con la transnacionalidad algunas mujeres y hombres añoran cosas diferentes desde sus generoslecto; que se encuentran cargados de ideologías, en donde naturalizan la división sexual del trabajo apelando a los atributos biológicos y culturales de su cónyuge.

María en su narración refiere la añoranza en el plano afectivo en cuanto a las costumbres que con su esposo e hijos tenían a la hora de iniciar y finalizar el día. *“ya uno está acostumbrada a esa persona, su cama, por ejemplo con Mauricio, con mis hijos cuando uno se va a acostar su besito, la forma de una dormir, en la mañana cuando se levanta uno, el saludo del esposo, el abrazo, el beso de mis hijos, de mi esposo, uno extraña mucho eso”*

Isabel dice extrañar a su pareja porque con él compartía su tiempo libre o de descanso. *“para compartir con él, íbamos mucho a la playa, todo los domingos o el día en que yo descansaba en semana”*

Rosa extraña tener a alguien con quien pueda compartir no solo en el plano de lo social las fiestas e idas a cine a las que la suelen invitar, sino en el plano familiar las obligaciones y responsabilidades que ella tiene.

“cuando tengo que hacer un arreglo de la casa porque es que como él hace todo y arregla todo [...] cuando hay salidas y dicen que yo vaya con mi esposo, allí me siento como “que pereza” [...] cuando tengo que hacer todas las cosas de la casa como pagar los servicios, trabajar aquí, trabajar allá, yo digo “bueno si yo tuviera un

esposo él tendría que irme a ayudar a pagar los servicios, si él estuviera se ocuparía de esto y yo me ocuparía de lo otro [...] Me gustaría cuando voy para cine con mi amiga venir con él a hablar, reírnos, vitrinar, miro las parejas y digo “ah tan chévere” pero ya me da como tristeza de ver, todo este tiempo que he pasado sola” (Rosa)

Si bien Rosa tiene una visión de que tanto mujer como hombre deben contribuir en el hogar, cuando ella menciona algunos aspectos en los que extraña y reclama el apoyo de su compañero; cae en lo tradicional de la división sexual del trabajo, es decir, ella extraña su compañero para que haga “arreglos en la casa” y “pague los servicios” labores que se encuentran por fuera de lo doméstico en términos de reproducción y cuidado.

Ellos por su parte también dicen extrañar de su compañera el apoyo, el dialogo, la compañía, pero a diferencia de ellas, estos dejan entrever que les hacen falta en la parte sexual, en la intimidad, en las funciones de cuidado que ellas cumplían con los hijos, con ellos y con el hogar.

“extraño estar con ella, verla, tenerla, hablar con ella, pelear” (Andrés)

Mauricio en su discurso deja evidenciar añoranza hacia su compañera en el plano emocional, pero hace especial énfasis en el plano doméstico.

“empiezo a sentir la soledad, sin ese apoyo, a esa cama le hace falta alguien, es difícil. Extraño momentos de compartir con ella, extraño sus caricias, el dialogar, su presencia, los momentos agradables, hasta la cantaleta que a veces le da, uno extraña esos momentos, momentos ricos, lo que más extraño es la atención aquí en la casa que nunca ha faltado, siempre ha sido la misma atención y siempre, primero Mauricio, ahora primero los hijos y el hogar, por muy enojada que ella esté conmigo siempre la comida está allí y la ropa está allí, la atención está allí ” (Mauricio)

Pedro denota la añoranza en el plano sexual y en el emocional la cual la soporta a partir de su creencia religiosa

“imagínate qué es lo que más extraño, a mi mujer y al baño [...] la forma de compartir, dialogar, reírnos. A mí me hace mucha falta mi mujer porque es muy necesaria [...] lo que más le llama a uno la atención es tener a su mujer, porque hombre yo creo que mi Dios hizo Adán y para que tuviera compañía le hizo a Eva

allí [...] muchas veces está uno tan decaído que le dan ganas de llorar y más bien salir a caminar y distraerse porque es muy fuerte, es muy duro” (Pedro)

De acuerdo a los discursos que mujeres y hombres hacen acerca de la añoranza se puede decir que ellas continúan ubicando su cosmovisión en lo afectivo-relacional; lo que añoran está ligado al establecimiento de lazos interpersonales, al fortalecimiento del vínculo. Ellos, siguiendo con la línea tradicional y cultural, significan y añoran la mujer que cuida, protege, consiente, dialoga, pelea, apoya, la mujer sexuada; algunos de ellos, a diferencia de ellas, en su discurso hacen referencia a añorar su compañera en el plano erótico-afectivo. Lo que las mujeres y los hombres entrevistados añoran de sus cónyuges es precisamente lo que en el transcurrir de su vida en pareja les ha permitido construir y fortalecer en algunos casos los sentimientos de confianza y manejar la incertidumbre. De igual forma en estos tres hombres se evidencia una leve ruptura con el discurso dominante que versa acerca de que los hombres no expresan sus sentimientos y emociones, en los fragmentos anteriores algunos de ellos sí lo hacen.

3.2.1.3 Las ganancias

Las parejas entrevistadas en el vivir transnacional han tenido que enfrentar incertidumbres, modificaciones, tristezas, conflictos, presiones, entre otras. Por otra parte han tenido la posibilidad de acceder a nuevas oportunidades (individuales y grupales) a nivel familiar, económico, político y social. Tanto mujeres como hombres reconocen que han tenido ganancias al encontrarse en situación de transnacionalidad. Ellas consideran que la migración les permitió aprender a confiar, fortalecer la confianza en sí mismas y en su pareja, han obtenido mayor valoración por parte de su pareja e hijos, han aprendido a conocer su cuerpo, a extrañar y desear a su pareja íntimamente.

Para María la situación de transnacionalidad la ha ayudado a “*madurar y ha aprendido a vivir*” de esta nueva postura se derivan menos incertidumbres y

temores frente a la posibilidad de pérdida de su pareja. Entendiendo la pérdida como infidelidad o la ruptura.

“me ha servido mucho porque ya tengo otras ideas, otras maneras de vivir, ya puedo vivir mejor [...] como persona me siento mejor, más realizada, más segura de sí misma, me siento capaz de sacar mis hijos adelante sola, me siento una mujer de armas tomar. Con mi esposo me siento ahora mejor porque con el hablo, me desahogo, hay comunicación [...] yo aprendí a confiar ahora que estoy por acá tan lejos [...] la confianza ahora es más compacta a pesar de que estamos distantes estamos como más juntos, más compenetrados [...] la venida para acá nos ha fortalecido, nos ha movido el piso tanto a él como a mí, uno se sacude, valora sabe qué es lo que tiene [...] en parte ha servido porque tanto los hijos como él le valoran ahora más a uno [...] él me ha enseñado muchas cosas que hacer (en la parte sexual) [...] aquí también he comprobado de que no soy mujer de dos o tres hombres, yo creo que nací para un solo hombre, la verdad es esa” (María)

En su discurso María reconoce que con la migración ha obtenido ganancias a nivel conyugal y familiar y por supuesto a nivel personal, que la ha llevado a tener más confianza en sí misma y a modificar algunos aspectos de su forma de pensar y actuar relacionados con sus capacidades como mujer. Esta situación para Badinter (1987), Meller (1994) y Lipovetsky (1999) citados por Fernández (2002:1) puede responder al hecho que en las últimas cinco décadas se empezó a dar, por primera vez en la historia de la humanidad, la salida masiva de la mujer de la esfera doméstica, gracias a la escolarización generalizada, el ingreso al mundo laboral y profesional y el control de su fertilidad, todo lo cual le ha posibilitado cuestionar los roles preestablecidos, de madre y esposa. Si bien la entrevistada pertenece al grupo de mujeres que son escolarizadas y que han accedido al mundo laboral y profesional, estas condiciones no fueron suficientes para que ella, cuando se encontraba en el país de origen, cuestionara los roles preestablecidos culturalmente, lo que la ha llevado a cuestionar algunos de los roles, ha sido el hecho de que la separación plantea una forma diferente de relacionarse. Empero en la parte sexual ella sigue con una mirada tradicional de “la mujer fiel, que ha nacido para un solo hombre”

Rosa significa la migración como el medio que les ha permitido, como pareja, solucionar dificultades económicas, acceder a casa propia y modificar aspectos de carácter tanto en ella como en él.

“un tiempo que ha sido provechoso, yo empecé a buscar mucho de Dios, he podido avanzar, he aprendido a hacer cosas que quizá si él estuviera no las hubiera asumido, [...] a veces pienso que si él hubiera estado acá nuestra relación se hubiera roto más fácil [...] ahora estás siempre a la expectativa de que hay alguien que está allá que está como pendiente de ti [...] cuando él se fue no teníamos casa, teníamos algunos problemas económicos, yo era súper malgeniada, celosa, intensa, agresiva y durante este tiempo he cambiado [...] he aprendido a manejar mi tiempo, me siento descansada, trabajo [...] ahora (el esposo) ha aprendido a ser tolerante, a tratarme mejor, me habla bonito, me dice cosas especiales, me dice lo importante que soy yo, siempre lo está reconociendo como me dice él lo buena esposa que yo soy y lo buena mamá y eso te incentiva, te motiva” (Rosa)

Rosa al igual que María reconoce haber obtenido ganancias con la migración de su pareja a nivel personal, conyugal y familiar. Para ella la continuidad de su relación se la atribuye a la situación de transnacionalidad. De igual forma considera que la migración ha producido efectos positivos en su compañero que lo ha llevado a modificar la forma de relacionarse con ella, lo cual la hace sentir reconocida, valorada e importante por la labor que cumple de ser “buena esposa” y “buena madre”. Aunque al parecer el compañero de Rosa solo la reconoce desde el ámbito doméstico; cumpliendo funciones reproductivas y de cuidado, por ende la invisibiliza desde el ámbito público en el cual ella ha penetrado como profesional en el campo laboral, ello no genera conflicto en ella, por el contrario lo ha significado como un “incentivo”. Esta posición puede o no, estar mediada por la creencia; no solo religiosa, sino cultural que ellos como pareja comparten al considerar la mujer como la llamada a mantener la unión familiar.

Por otra parte, los hombres entrevistados consideran que con la separación por motivos de migración, han obtenido ciertas ganancias en la parte conyugal. Uno de ellos pone el acento de la ganancia en la confianza, “*me parece que antes la confianza es más sólida*” (Pedro). Los otros dos la enfatizan en términos de la oportunidad que han tenido en esta situación de reflexionar acerca de la relación y

la mujer con la que decidieron unirse, llevándolos a experimentar sentimientos de valoración y deseos de continuar vinculados a ellas.

“nos hizo dar cuenta que en verdad lo de nosotros va en serio, a mí sí me hizo dar cuenta de que yo la quiero mucho y que quiero estar con ella” (Andrés)

“ahorita hay un sentimiento que me parece a mí tan lindo porque a veces ésta lejanía, estos años de separación lo hacen reflexionar mucho, uno piensa, coloca la balanza y dice verdaderamente ésta es o no es la mujer que yo esperaba y siempre me encuentro con que sí, a pesar de que haya habido otras” (Mauricio)

De este último fragmento se puede decir que con la separación Mauricio ha entrado a evaluar las expectativas individuales que él tenía hacia su pareja, llegando a la conclusión que ha tomado una decisión acertada en la escogencia de su compañera, esto ha hecho que aun en la distancia obtenga sentimientos de seguridad. Situación que es valorada por él como una ganancia de la migración.

La situación de transnacionalidad que han experimentado los cónyuges entrevistados les ha permitido modificar, en algunos aspectos su accionar y los ha llevado a transformar los estereotipos que tenían acerca de la división del trabajo según el género, así encontramos que las mujeres entrevistadas se vieron en la necesidad de fortalecer sus habilidades para desempeñar funciones de reproducción y proveeduría, toda vez que se encuentran distanciadas geográficamente de sus compañeros. Los hombres con la migración han aprendido a fortalecer sus características femeninas, como consecuencia del estado de soledad al que el proceso de migración los conduce, ellos han tenido que aprender a expresar sus emociones y trabajar arduamente, para generar un cambio en su tradicional estilo de vida.

3.2.2 Principales aspectos que evidencian confianza y vinculan a las parejas transnacionales.

En el vivir transnacional los cónyuges entrevistados valoran el cuidado de los hijos, la comunicación, la sexualidad, la intimidad y el apoyo emocional como

aspectos que les ha permitido seguir vinculados a través de la distancia geográfica. Ahora bien, ¿será que la confianza construida en su historia de vida como pareja, media en la relación que vive ahora como pareja transnacional? Si es así ¿cómo se evidencia esto? Busquemos respuestas a estos interrogantes en las voces de las y los informantes.

3.2.2.1 El cuidado de los hijos

Como ya se ha mencionado, tradicionalmente la responsabilidad y la acción de cuidar ha sido asignada de forma natural a las mujeres, debido a que en el devenir de la historia han realizado funciones reproductivas de la maternidad; en la cual se han encargado del cuidado de la prole creando, en la mayoría de los casos, relaciones afectivas y cariñosas con los seres cuidados por ellas. La forma como se ejerce el cuidado se encuentra inscrita en las culturas y por ende en las familias, quienes han sido las encargadas de transferir las pautas de cuidado de generación en generación. Según Micolta y Escobar (2010), la acción de cuidar implica un estado de atención consciente, continua, intensa, constante, reflexiva, una actitud esmerada de preocupación, con aspectos cognitivos y emocionales que se ponen en juego en la interacción entre el cuidador, la persona cuidada y el entorno. Estas autoras han definido el cuidado “como una acción desencadenada por una necesidad particular, definida social o familiarmente, que convoca a una o a varias personas a estar atentas o alertas a preservar la calidad de vida de la persona que tiene la necesidad. En el desarrollo de esta acción se generan dos posiciones, el cuidador o persona que brinda cuidado y la persona que es cuidada quien recibe los cuidados, y una relación en la que se intercambian afectos, bienes materiales y económicos y un universo simbólico”, Micolta y Escobar (2010:20-21)

Con la migración de uno de los progenitores, la familia se ve en la necesidad de activar las relaciones, fortalecer los vínculos de la red familiar y realizar nuevos acuerdos entre los padres que garanticen la satisfacción de las necesidades de cuidado para los hijos. Con el apoyo que brindan los miembros de la red, es que

las madres y los padres migrantes experimentan ciertos sentimientos de seguridad para salir de su país a tratar de alcanzar sus expectativas, que por lo regular se encuentran puestas en mejorar la calidad de vida de sus familias, en poder brindarle a su prole el acceso a la educación superior y adquirir vivienda propia. “Es así como la red constituida entra en acción a partir de una necesidad particular de resolver funciones y tareas de cuidado”, Micolta y Escobar (2008:68)

En esta investigación dos de las tres parejas entrevistadas tienen hijos; una de ellas en su discurso no deja entre ver sentimientos de confianza relacionados con el cuidado de los hijos, para la otra pareja el cuidado de los hijos es uno de los aspectos en los que se puede evidenciar, cómo la confianza que construyeron como pareja cuando vivían bajo el mismo techo, media ahora en la relación que tiene en la distancia.

María (migrante), recuerda que cuando toma con su esposo la decisión de migrar acuerdan que él era quien se haría cargo del cuidado de los hijos. Él se convierte en su única red de apoyo familiar. Aunque en esos momentos ella manejaba ciertos sentimientos de inseguridad, le apuesta a confiar en su esposo, debido a los antecedentes que de él tiene como padre responsable. De aquí que se diga que la conyugalidad está constantemente permeada por la parentalidad. Como lo mencionan Micolta y Escobar (2008:70) parece que para ellas es difícil hablar de la maternidad sin tener que hacer alusión a la relación conyugal.

“el acuerdo era que él tomara las riendas de la casa como lo que yo hacía, le dije <no me vas a descuidar a los niños, esté siempre atento de ellos sí> [...] a mí me daba miedo salirme de trabajar porque yo decía <él sólo será que puede con la obligación>. La verdad me probó, duré como unos cinco años en la casa y nunca me faltó nada humildemente y dije <sí se puede>. Ahora que di este paso con el apoyo de él, le dije <hágase cargo de los muchachos y miramos a ver qué pasa mijo> (María)

El miedo que referencia esta mujer que sintió cuando tuvo que salirse de trabajar para quedarse en casa cuidando de su hijos, refleja la incertidumbre frente a no saber, a ciencia cierta, si su esposo era o no capaz de solventar sólo las

necesidades económicas del hogar. Al él “probarle” que sí podía, ella empieza a incrementar sus sentimientos de confianza en él como persona responsable en ese momento. Con esta experiencia previa como antecedente de una situación en la cual ella se arriesgó a confiar y obtuvo resultados favorables, nuevamente se arriesga a depositar confianza en su esposo, vuelve a experimentar la incertidumbre en el marco de la migración, esta vez relacionado con el cuidado de su prole, con el transcurrir del tiempo, lograr adquirir cierta seguridad al darse cuenta que su compañero está cumpliendo con lo acordado. Esto es lo que Luhmann (2005:32) ha llamado familiaridad que es lo que hace posible abrigar expectativas relativamente confiables y como consecuencia también, contener los elementos restantes del riesgo.

Mauricio el compañero de María, también ha alcanzado sentimientos de seguridad en sí mismo, al considerar que está cumpliendo con las responsabilidades que su cónyuge le asignó antes del viaje. Dichos sentimientos los pudo experimentar cuando su compañera estuvo de visita y pudo “evaluar” la labor de “padre y madre” que éste venía realizando. En otras palabras para él la confianza genera más confianza. Así lo expresa:

“más tranquilo, porque se ha superado un peldaño, al menos pasé la prueba de convivir con mis hijos, de ser Padre y Madre [...] yo me quedaba más tranquilo porque le gustó lo que estaba haciendo y lo que igual iba a seguir haciendo, lo que venía haciendo durante unos meses [...] el solo hecho de habernos quedado los tres aquí es de confianza, empezando porque si yo me llegase a ir, con quién dejo a mis hijos, hay la confianza de hogar sabiendo que ellos van a depender de mí y esa es la confianza que ella tiene, por ese lado ella está tranquila y yo diría lo que la mantiene a ella muy relajada en cuanto a eso es saber que estamos los tres”
(Mauricio)

Pareciera ser que este hombre quisiera demostrarle a su compañera que ella puede confiar nuevamente en él como padre y como esposo; es de recordar que cuando vivían juntos, éste le fue infiel a ella y esto fue uno de los motivos por los cuales ella decidió migrar. Para esta pareja el cumplimiento de lo pactado, referente al cuidado de los hijos, es un factor que afianza los sentimientos de

confianza individuales; para ella al darse cuenta que no se equivocó en su decisión, para él al confirmar sus capacidades de responsabilidad y cuidado, lo cual redundo en la confianza de pareja al sentir que se pueden fiar el uno en el otro.

En la situación de transnacionalidad cada uno de los cónyuges entrevistados ha venido desarrollando un proyecto personal, el cual no les ha significado la fracturación de la confianza debido a los antecedentes que tienen de su pareja, a las acciones que han venido realizando después de la migración y al cumplimiento de lo pactado, eso les ha permitido fortalecer los sentimientos de confianza, contrarrestar la incertidumbre y minimizar algunos elementos de riesgo que se activan con la separación geográfica.

3.2.2.2 La comunicación

Para las parejas entrevistadas la comunicación es otro de los aspectos que ha facilitado construcción de la confianza conyugal, a esta le otorgan la facultad de incrementar los sentimientos de seguridad en su cónyuge, por ende los mantiene vinculados y los sigue haciendo sentir pareja en la distancia geográfica. Por eso procuran comunicarse con su pareja día de por medio y en ocasiones todos los días; dependiendo del tiempo, del estado de ánimo en el que se encuentren y de los recursos económicos que tengan para hacerlo.

“muchas veces siento la necesidad de hablar con ella entonces la llamo todos los días y le comenté todo” (Pedro)

“los llamo todos los días, la comunicación no se ha perdido, todo lo manejo a control remoto” (María)

Al parecer para esta mujer (María) la comunicación es el medio por el cual puede seguir ejerciendo funciones de cuidado y de “control” con sus familiares que se

encuentran en el país de destino, es por medio de ella que como familia pueden estar al tanto de lo que sucede en la vida cotidiana de cada uno de los integrantes.

En las tres parejas entrevistadas se encuentra un dato interesante en la comunicación en términos de la frecuencia y una modificación en los actores implicados; es decir, al inicio del evento migratorio el cónyuge que se queda en origen es quien está pendiente del que se va, lo llama con frecuencia porque se queda preocupado por la adaptación, el bienestar de su pareja y por todo lo que implica llegar a un país desconocido, una vez el migrante se adapta es éste quien empieza a llamar, a experimentar la ausencia y esa ausencia provoca el desear tener mayor contacto con la familia, lo cual implica aumentar la frecuencia en las llamadas.

“anteriormente, al comienzo que ella se fue la llamábamos cada ocho días los domingos y en semana me llamaba ella al celular y allí podíamos hablar. De cierto tiempo para acá lo hace ella principalmente, día de por medio, cada dos días, a veces la llamo, otras veces espero porque hay la seguridad de que ella va a llamar; por ejemplo ayer no me llamó estoy seguro de que hoy me llama, entonces de pronto por eso es la confianza en esperar. La llamo cuando pasan dos o tres días y no me ha llamado, yo le digo a estos muchachos “ve tu mamá hace dos o tres días que no me llama, mañana la llamas a ver qué pasa” (Mauricio)

En el fragmento anterior se puede evidenciar como en la cotidianidad de la transnacionalidad este hombre con su pareja ha ido creando una nueva forma de interactuar, que les ha implicado desarrollar sentimientos de confianza hacia su cónyuge, que en un momento dado le generan cierta seguridad debido a los antecedentes que tiene de situaciones similares, pero que en el momento en que se altera la conducta de ella, le abre paso a la incertidumbre y no es él quien directamente se encarga de despejar la duda, sino que se apoya en sus hijos para por medio de ellos acceder a la información que le puede generar nuevamente sentimientos de seguridad o por el contrario sentimientos de inseguridad que de una u otra forma repercutirán en la relación conyugal.

-Medios de comunicación y objetivos con que son usados

Dentro de los medios de comunicación que usan las parejas para estar contactadas se encuentran; los teléfonos (fijos, móviles) y la internet (correos y video llamadas).

Cuadro No. 4. Medios de comunicación utilizados por las parejas

MEDIOS DE COMUNICACIÓN UTILIZADOS POR LAS PAREJAS				
<i>Medios de comunicación</i>	<i>Teléfono</i>		<i>Internet</i>	
	<i>Fijo</i>	<i>Móvil</i>	<i>Correo</i>	<i>Video llamada</i>
<i>María y Mauricio</i>	X	X	-	-
<i>Isabel y Andrés</i>	X	X	-	X
<i>Rosa y Pedro</i>	-	X	X	X

En promedio cada una de las parejas utiliza dos de los cuatro medios de comunicación, esto puede o no, obedecer a la generación en las que se encuentran y a la disposición de las herramientas que tengan sus compañeros. Dichos medios son usados por ellas con diferentes finalidades dependiendo de la situación en la que se encuentren y lo que desean constatar, en ocasiones los pueden usar como un medio para controlar y/o para alcanzar sentimientos de seguridad.

La pareja conformada por María y Mauricio se comunica por medio de teléfono fijo y celular, estos los usa de manera discriminada dependiendo el objetivo que desee alcanzar. Él dice que aunque “*ella tiene fijo, la llamo al celular porque así tenemos más privacidad*”. Con lo cual se puede decir que aun en la distancia las parejas siguen buscando la intimidad y ésta la consiguen, en buena medida, cuando se comunican por medio del celular. Ella por su parte hace uso del teléfono fijo de la casa para hablar con su pareja e hijos, cuando llama y su cónyuge no está hace uso del teléfono móvil para comunicarse con él y saber dónde se encuentra, experimenta sentimientos de confianza en su cónyuge que le permiten manejar la incertidumbre en la distancia

“a veces él no está en casa, llamo a la casa los niños me han dicho dónde está [...] lo llamo a él ¡ah! estoy aquí en tal parte, donde ya me han dicho los muchachos [...] eso es lo que me hace sentir segura, la comunicación entre nosotros que no se ha perdido [...] porque siempre que yo llamo a cualquier hora que yo llame, dónde estás, estoy aquí con los niños, estoy en tal parte [...] eso hace que sienta que no debo sentir desconfianza de él, me hace sentir segura de que es verdad lo que de pronto él está sintiendo por mí y que sí es así, Dios quiera que no me equivoqué”
(María)

Parte de la seguridad que María dice sentir cuando habla con su esposo, está facilitada por el teléfono móvil, esta herramienta le permite a ella ubicar a su esposo y hablar con él en cualquier parte, disminuir, en esos momentos, la duda y sentir que siguen vinculados en la distancia, aunque como ya se ha dicho, los sentimientos de incertidumbre y desconfianza en la relación de pareja, y más si ésta se encuentran en situación de transnacionalidad, siempre van a existir.

Isabel y Mauricio otra de las parejas entrevistadas se comunica regularmente por medio de celular e internet y esporádicamente por teléfono fijo. Isabel usa el primero todos los días para saludar a su compañero y saber lo que ha hecho en el día *“yo todo los días lo llamo al celular, son llamadas así corticas de hola cómo estás”*, el segundo lo usa para satisfacer el deseo de verlo y el sexual *“cuando ya siento ganas de verlo <ah conéctese>”* sobre este punto se volverá más adelante. En ocasiones cuando ha llamado a su compañero y este no le contesta ella dice que *“Antes de desconfiar se preocupa porque de pronto le pase algo”*, experimenta sentimiento de cuidado, por tal razón *“insisto hasta que me contesta más tarde, o puede estar jugando hasta fútbol o cualquier cosa”*, empieza a manejar supuestos para calmar su ansiedad, cuando se logra comunicar con él *“le preguntó por qué no me contestaba y ya él me da la razón”*, al escuchar las explicaciones que su cónyuge le da, se tranquiliza y le otorga credibilidad a esas palabras *“yo le creo porque yo confío en él”* con lo cual (al igual que María) experimenta sentimientos de confianza.

Mauricio también usa la internet para satisfacer el deseo de verla y el celular para dialogar con su compañera, a diferencia de ella, éste si la llama al teléfono fijo para controlarla, adquirir sentimientos de poder y tranquilidad.

“cuando de repente me da tantas ganas de verla, me voy para el locutorio, nos vemos por internet y la llamo a la casa y tiene que estar en la casa, hablo con ella un rato y después me voy para mi casa y ya me tranquilizo más” (Mauricio)

Cuando este hombre dice “ella tiene que estar en la casa” se evidencia una actitud que se encuentra fundamentada por la cultura, en la cual les asignan ciertas funciones y espacios dependiendo del sexo; como el que la mujer es de la casa (privado) y el hombre de la calle (público). Por tal razón, cuando él llama a su compañera a la casa y no la encuentra, la llama al celular y lo tiene apagado, se incrementa notoriamente en él los sentimientos de desconfianza hacia su compañera, dice que piensa “*lo peor, que quién sabe qué estará haciendo, donde estará*”. Este pensar, al parecer, tiene implícitamente una carga ideológica asociada a la infidelidad y al supuesto de la pérdida de control en la relación, razón por la cual él la busca (vía telefónica) no solo donde las amigas, sino que llama a la suegra o al suegro para enterarse dónde se encuentra ella; “*yo llamé a la mamá doña Ana ¿allí está mi esposa? y ella me dice sí aquí está, yo ¡ah! descansé*”²⁷

La pareja conformada por Rosa y Pedro usa con más frecuencia el teléfono móvil para comunicarse, “*nos comunicamos por internet, por el teléfono y no más*” (Pedro) al igual que la pareja anterior usan la videollamada para satisfacer sus necesidades erótico-sexuales. Él dice que la llama siempre al celular para tener la certeza de que efectivamente la va a encontrar, es como su medio de control, pero

²⁷ Nótese que la palabra que él usa para referirse a Isabel es “mi esposa”. La palabra “mi” según el diccionario de la Real academia Española es un adjetivo que denota posesión cuando es utilizado acompañando otra palabra, en este caso “esposa”, que según esta misma fuente, significa “*persona casada*”. Por tanto, este hombre significa a su compañera (por el hecho de estar casados) como si ella fuera de su pertenencia. De allí que al “encontrarla” logra controlar los sentimientos de incertidumbre y ansiedad generados por el deseo de saber dónde y con quien se encuentra su pareja.

en las ocasiones que la ha llamado y ella no le contesta experimenta “*mucha rabia*”, al parecer por sentir que se le sale esta situación del control y esto va en contra de sus creencias de que “*para él como hombre es fundamental controlar todo*”. Ella por su parte manifiesta que lo llama esporádicamente al celular, porque “*él llama todos los días, hasta tres y cuatro veces*” y porque cuando lo llamaba él o “*no contestaba el teléfono o le contestaba con monosílabos como si no quisiera o no pudiera hablar*” por tal razón ahora solo hace uso del correo electrónico para enviarle mensajes y compartirle la palabra de Dios a su esposo.

“Como pareja yo siempre he querido que él conociera de Dios, porque ahí hablaríamos de la misma manera, hablaríamos el mismo lenguaje, no sería el por un lado [...] yo le mando mensajes (por correo electrónico) en los que le hablé de las cosas que Dios hace en nuestra vida [...] le digo que es importante, que uno sin Dios no es nadie” (Rosa)

Para Rosa es importante que su esposo conozca la palabra de Dios porque, según ella, con “*las infidelidades, las mentiras, el trago y su mal genio [...] está desagradando a Dios y a mí*”, por eso aprovecha los medios de comunicación para transmitirle a su compañero los conocimientos y las vivencias que ella tiene acerca del “poder” de Dios en la vida de las personas. Cabe recordar que en la cultura tradicionalmente los sistemas sociales han tratado de crear un modo seguro de vida, valiéndose de conjeturas fundadas en la religión, “acerca de la existencia real, de lo natural y lo sobrenatural, por medio del mito, el lenguaje y la ley natural”, Luhmann (2005:81) supuestos que son infundidos en las familias, pero principalmente a las mujeres, de generación en generación, con el ánimo de mantener la norma y el orden de las cosas al interior de las mismas, aquí los integrantes aprenden a “temer a Dios” y a depositar su confianza en él como ser superior, más que en las personas. Este “temor” probablemente sea lo que hace que Rosa se esfuerce porque su compañero conozca de Dios, en aras de encontrar un equilibrio entre la comunión que ella tiene con Dios y la relación de pareja conyugal. Según ella es factible que con dicho equilibrio disminuya los

evidentes sentimientos de desconfianza que tiene hacia su pareja y logre potencializar sentimientos de confianza y seguridad hacía él.

-Temas de comunicación: revelaciones y ocultamientos

Por otra parte en la comunicación que las parejas entrevistadas sostienen en la distancia se evidencia unos temas, que para el caso de las mujeres, según lo narrado por ellas, giran en torno al diario vivir de sus compañeros.

“yo le pregunto cómo estas, si estudió, si entrenó cómo le fue, lo que hizo en todo el día, a mí me preocupa mucho saber que él esté bien” (Isabel)

“hablamos de las cosas que le pasan a él, del trabajo, de cómo se siente, de qué actividades ha hecho en el día, de lo que le pasan o de algún suceso que haya tenido con algún amigo o algo, y yo también le cuento cosas de la casa y sucesos que nos pasan a nosotras acá” (Rosa)

En el discurso de estas dos mujeres se ve como ellas centran el tema de comunicación en las vivencias de su cónyuge, poco hablan acerca de lo que ellas viven, se evidencia un interés por obtener mayor información acerca de lo que hacen sus compañeros en su ausencia, esto desde lo planteado por Luhmann (2005) obedece al hecho de que los seres humanos siempre vamos a estar en constante búsqueda de información de los otros con quienes interactuamos, en aras de adquirir cierta seguridad que se convierte en sentimientos de “poder”. En la medida en que conocemos más de lo que hace el otro en su cotidianidad y si la información que vamos obteniendo es gratificante, los sentimientos de confianza se incrementan y por ende disminuye la incertidumbre que se genera en las relaciones conyugales en situación de migración internacional.

De igual forma, en la comunicación que las parejas sostienen, se nota en ellas un querer contar “todo” lo relacionado con la cotidianidad, “no le he ocultado nada a él, siempre he sido muy transparente, no tengo secretos [...] Hasta de pretendientes que le salen a uno aquí y todo hablamos de eso normal” (María). En este fragmento se evidencia lo que dice Castilla del Pino (2000:327) referente a

que el ser humano en algunos momentos apuesta por la confianza en el otro, se fía de él, lo cual significa que las posibilidades de ser engañado son tan escasas como para considerarlas nulas en la práctica. María al contarle a su compañero de los pretendientes que tiene en el país de destino, le está diciendo de una manera sutil que lo considera sujeto de fiar y por tanto que él también puede fiarse en ella.

Volviendo a los temas de comunicación, pero esta vez desde el discurso de los hombres entrevistados y de forma general, se puede decir que ellos manejan una coincidencia con las mujeres entrevistadas, toda vez que estos refieren que los temas que sostienen con sus compañeras giran en torno a lo realizado por ellos, ellas y sus hijos (las que los tienen) en el diario vivir. No obstante, en su discurso ellos se distancian de ellas, cuando en algunas situaciones abordan temas referentes a su estado de ánimo y expresan sus sentimientos.

Si bien estos tres hombres concuerdan en los anteriores temas, también tienen sus particularidades, por ejemplo, Mauricio cuando dialoga con su esposa además de tocar el tema familiar de *“cómo están los niños, qué están haciendo”* igualmente conversa acerca de *“cómo la está pasando ella, del día a día de ella allá, yo le mencionó acá como estoy, qué he hecho el fin de semana, cuanto vendí, que no vendí, cómo me fue”*. Este hombre significa el hecho de mantener informada a su compañera de *“cuánto uno se gana, cuanto entra a la casa y cuanto me queda”* como *“una estrategia para ganar la confianza”* de su compañera y considera *“que también de pronto eso ha sido algo que ha cimentado la confianza”* entre ellos en la distancia. Él dice que en *“algunos momentos o en minutos”* cuando habla con su compañera, aprovecha para darle *“rienda suelta a sus sentimientos”* pero que trata *“al máximo de que no sea mucho tiempo por evitar ese sentimiento tan profundo, entonces más bien lo guardo, lo guardo para cuando llegue el momento, cuando estemos juntos”* esta contención que se evidencia en Mauricio puede responder al hecho de que en buena medida él todavía comparte la idea del discurso dominante de nuestra cultura en la cual se

considera que el *“hombre está más dado a callar, a reservar, ustedes las mujeres son más explosivas”* pero se aleja notoriamente de esta ideología dominante, cuando en su accionar incluye la expresión de sus sentimientos y empieza a compartir con su compañera la información de la parte económica del hogar.

Por su parte Pedro, refiriéndose a los temas de comunicación, comenta que para él *“lo primordial es cómo está mi hija, cómo le fue, y cómo está ella (esposa) qué está haciendo”* una vez enterado de esto, se interesa por conocer lo *“que ha pasado en el pueblo, cómo está la familia y ya”*. Él, contrario a lo que plantea Mauricio, no menciona si habla acerca de sus sentimientos, ni de lo que hace en su cotidianidad. En este aspecto el discurso de Pedro es contradictorio frente a lo enunciado por su compañera, ella dijo que los temas de comunicación giraban en torno a *“las cosas que le pasan a él, del trabajo, de cómo se siente, de qué actividades ha hecho en el día, de lo que le pasan o de algún suceso que haya tenido con algún amigo o algo”* Es probable que esto suceda porque este hombre en su discurso tiene más arraigada la cultura patriarcal, razón por la cual mantiene una posición jerárquica en la comunicación con los demás con la que al parecer pretende demostrar su independencia personal, sentimental y emocional.

Andrés por su parte en su discurso, referente a los temas de comunicación que sostiene con su pareja, se nota interesado por enterarse, de forma integral, por la cotidianidad de su compañera *“yo le preguntó cómo le va en el trabajo, qué está haciendo, cómo está la familia, cómo se siente ella, sí ha ido donde mi mamá, sí ha visto los niños (sobrinos de él), de igual forma este espacio es utilizado por la pareja, según él, para expresar sus sentimientos “hablamos de que nos extrañamos, que te quiero mucho, que me hace falta”*. Andrés, a diferencia de Mauricio y Pedro, enuncia las peleas como otro de los temas de comunicación que tiene con su esposa, frente a esto dice haber *“intentado decirle, no pelee conmigo por teléfono porque estamos lejos y usted va a estar peleando, va a estar enojada conmigo entonces no voy a tener ganas, de a lo mejor, estar con vos en ese*

momento” por tal razón han acordado tratar de no pelear, quizás por los riesgos que pueden correr al tener este tipo de conflictos en la distancia, que los puede llevar a que se deteriore o se termine la relación conyugal.

En este orden de ideas y de acuerdo con lo narrado por las y los entrevistados se puede decir que tanto ellas como ellos equivalen el contar “todo” al hablar con su cónyuge de lo realizado en la cotidianidad. En la situación de transnacionalidad que viven las parejas, ese contar “todo” se ve alterado para algunos de los cónyuges, porque empiezan a haber ocultamientos en aras de proteger al otro, de darle continuidad a la relación conyugal.

Unas ocultan en ocasiones sus sentimientos *“yo llamo y a veces ni le digo que me siento mal porque yo sé que el sufre también como sufro yo acá”* (María) para evitarle una inestabilidad emocional a su cónyuge, otras ocultan acciones como *“cuando salimos en la moto que vamos donde la mamá de él”* (Rosa) por ser situaciones que saben que sus cónyuges no toleran y que los lleva a *“romper la conversación”*, además porque consideran que *“igual él está en la distancia y hay cosas que no las puede resolver”* (Rosa) por tal motivo prefieren omitir cierta información en la comunicación, en aras de preservar la unión y la tranquilidad en la relación

Según uno de los hombres entrevistados el hecho de ocultar a su compañera cierta información se debe a que *“ella está trabajando, que ella allá no tiene oportunidad de salir a bailar y mal que bien está, como sea, aportando”* (Mauricio) en este fragmento se evidencia el ocultamiento como una forma de protección hacia la relación. También se denota una igualdad en las relaciones de poder que se han transformado a partir de la situación de migración internacional, toda vez que su compañera asume la función de proveedora económica, de igual forma, este hombre percibe un desequilibrio en cuanto a las oportunidades que ambos tienen para divertirse *“no me parece bien que mientras ella este por allá, yo esté*

por acá pasando bien chévere". En este fragmento se evidencia una carga valorativa referente a lo que está bien o mal hecho. Estas dos situaciones (el que su cónyuge aporte económicamente al hogar y el que él crea que hay un desequilibrio en cuanto a las oportunidades que ambos tienen para divertirse) es como si lo llevaran a sentir la necesidad de compensar a su cónyuge y la forma de hacerlo es ocultándole que él sale a bailar con el objetivo de conservar la estabilidad emocional de ella.

Para ellos el conflicto que se pueda generar a partir de los celos que experimentan sus compañeras en determinadas situaciones, es otra de las razones que dan para ocultarles alguna información a ellas. *"porque ella se ponía celosa entonces mejor yo decía "no mejor no le cuento, para que después se ponga a pelear, a mí me daba miedo decirle que íbamos para una finca familiar"* (Andrés). Si bien, esta situación también se deja entrever en el discurso de los otros dos hombres, solo Andrés manifiestan haber sentido la necesidad de sostener conversaciones con su compañera las cuales les permitió redefinir de manera explícita nuevos acuerdos *"a partir de eso, yo empecé a decirle para donde iban y para donde no iba"* (Andrés), que les ha llevado a incrementar los sentimientos de confianza en su pareja para hablar de temas que antes permanecían ocultos por el temor a que estos afectaran la seguridad de la relación conyugal.

Otra de las razones que dan (dos de los tres hombres entrevistados) para ocultar información a sus compañeras es el derecho a la intimidad *"algunas veces uno se resguarda algo que sea comprometido entonces más bien prefiero no hablar"* (Pedro) lo que ellos ocultan se encuentra ligado a las relaciones extraconyugales que suelen tener. Según Sánchez y Escobar (2009) la sexualidad es uno de los temas acerca de los cuales se crean los secretos familiares, en este caso conyugales, ellas reconocen diferentes tipos de secretos, están los que nos proporcionan alegría y nos asombran placenteramente (aquí puede ubicarse el secreto que tienen las parejas que sostiene relaciones erótico-afectivas vía web),

los que son ineludibles para la construcción de la autonomía, los que producen incomodidad y dolor que pueden llegar a dificultar la constitución de la identidad de los sujetos , o pueden llegar a poner en peligro la vida emocional y física de los implicados (aquí se pueden ubicar las parejas que uno de su cónyuges es infiel)

De acuerdo a lo referido por las mujeres y los hombres en cuanto a lo que no dicen a sus compañeros, se puede decir que estos les están mintiendo. “la mentira ocurre cuando se dice algo, sabiendo que no es verdad, con intención de que sea creído. También ocurre si se calla o se omite información, o sólo se cuentan fragmentos; en este último caso, es común encontrar lo que se ha llamado *verdades a medias*” Sánchez y Escobar (2009:144)

Las mujeres ahora que se encuentran en una relación de pareja transnacional y ante la imposibilidad de mantener un contacto cara a cara, nuevamente evocan lo que les permitió construir la confianza cuando convivían con sus compañeros en país de origen, para conocer el estado de su relación y sentirse seguras de su pareja, para ello se apoyan en la comunicación para reafirmar o no la confianza en sus cónyuge. Con ella manifiestan poder darse cuenta del estado de ánimo de su compañero y además se dan cuenta en la forma como se expresan, como las tratan, la continuidad de las llamadas, si su compañero tienen una relación extraconyugal.

“él es muy afectuoso para hablarme, muy especial, cuando yo me doy cuenta que él tiene algo (una relación extraconyugal) el está desalentado en nuestra relación empieza “que hubo, que más, como estas” la relación es más golpeada, no habla conmigo, [...] si hoy me llamó mañana no me llama, habla con la niña y me llama dentro de dos días, pero a ella si la llama todos los días, eso y otras cosas que uno aprende a conocer de su pareja en el tono de voz, son muchas cosas” (Rosa)

El fragmento anterior muestra que Rosa con el transcurrir de la vida en pareja juntos y a distancia, ha aprendido a conocer a su compañero por medio del metalenguaje que como pareja han construido, esto la hace darse cuenta, según ella, de las infidelidades de su esposo, razón por la cual ella ratifica que no debe

confiar en él. Pero aun así sigue con la relación a distancia, tal vez porque tiene puestas sus esperanzas en que en algún momento Dios lo hará cambiar y les permitirá disfrutar de un matrimonio feliz.

Si se habla del objetivo que persiguen los sujetos cuando se comunican con sus compañeros; ya sea por teléfono (fijo, móvil) o por internet (video llamada, correo); se puede decir, a partir de lo expuesto hasta aquí, que al parecer las mujeres buscan con la comunicación saber el estado de salud, de ánimo y lo que hacen sus compañeros, así como comprobar la veracidad de lo que les dicen y para una es que su compañero conozca de Dios. Mientras que ellos comparten con ellas el objetivo de saber el estado de salud y de ánimo de sus cónyuges, pero a diferencian de ellas, al parecer buscan con más ahínco controlar a su compañera. Asimismo se ve que mujeres y hombres encaminan con frecuencia la comunicación a la expresión de sentimientos, a analizar las actitudes de su cónyuge, a procurar extraer la mayor cantidad de información acerca de lo que la o el otro hace en su ausencia, a establecer, fortalecer y mantener las relaciones.

3.2.2.3 La sexualidad

La sexualidad y el género son construcciones culturales cargadas de simbolismos, lenguajes, conductas y significados; de pluralidades, incertidumbres, subjetividades, que se encuentran influenciadas por la iglesia, el estado, la familia, la escuela en donde se manejan discursos saturados de leyes y códigos culturales que socavan cognitiva y afectivamente la experiencia de la sexualidad y las relaciones de género. Dichos discursos son en la mayoría de las ocasiones adheridos y en otras pocas rechazados por los cónyuges, quienes de una u otra manera los ponen en juego en la relación conyugal transnacional.

Frente a la distancia la parte sexual e íntima para dos de las mujeres entrevistadas (María e Isabel), ha retomado importancia, ahora han aprendido a vivirla diferente,

la han redescubierto. Al parecer ellas cuando convivían con sus parejas no tenían conocimiento en el tema de la masturbación, ni la practicaban, en cuanto a los juegos sexuales y eróticos los dejaban a iniciativa de sus parejas, es decir ellas tomaban una actitud más pasiva. Tal vez porque ellas, al igual que muchas otras mujeres, han crecido con una idea fragmentaria y disociada del cuerpo, deseo y del placer, agenciada por “el discurso social que parcela, clasifica, opone, divide, entre el bien y el mal, la mente y el cuerpo, lo permitido y lo prohibido, lo natural y lo cultural, el hombre y la mujer, lo masculino y lo femenino [...] polaridades que no son absolutas, ni esenciales, ni universales” (Cabral, 2000:57). Ahora ellas en la situación de migración internacional y gracias a las herramientas de comunicación y a la confianza que han construido con su pareja, han ido avanzando en el proceso de deconstrucción de esa postura marginal y pasividad en el plano de lo sexual. En la actualidad ellas expresan su deseo sexual a su compañero, aprendieron a conocer su cuerpo y crean estrategias para satisfacer sus necesidades sexuales.

“él (el cónyuge) me ha enseñado muchas cosas qué hacer, él dice que él hace lo que hace (masturbarse) yo con yo e igual yo [...] nosotros hablamos o él me dice <anoche me soñé con usted haciendo esto o quiero hacer esto> yo le digo ¡ay sí! anoche me soñé o tal día me soñé tal cosa o quiero hacer tal cosa. Así hablamos nosotros, lo que queremos lo que sentimos nos lo comunicamos” (María)

“De tener relaciones dan ganas sí, qué hago... muchas veces lo llamo se lo digo y uno busca sus medidas para uno mismo tratar de saciar esa necesidad, pero ya con otra persona no” (Isabel)

Vemos como estas mujeres sienten confianza con sus parejas para hablar de su deseo sexual con ellos sin mayor tabú esto les permite sentirse vinculadas en la distancia. De acuerdo con Manrique (1996:65) “al tener siempre posibilidades de actividad sexual, se aumentan las posibilidades de que una pareja estuviera junta y se desarrollaran relaciones intensas y amorosas entre ellos”. Según Manrique (1996:55) “desear es goce, placer, plenitud. Nunca del todo conocido, nunca del todo satisfecho, el deseo va siempre asociado a la necesidad y a la carencia”. Es precisamente la necesidad y la carencia la que ha hecho que Isabel y su

compañero creen estrategias que les permita satisfacer sus necesidades sexuales por la web. Así narra Isabel este proceso:

“ahora tenemos relaciones sexuales por internet, pues al principio a uno le da risa porque pues muchas veces no se ve bien, se daña la imagen, la calidad de la imagen no es la misma, pero siempre se ve buena, pues la situación es maluca, porque uno desea estar ahí, pero bien” (Isabel)

El que las parejas sostengan relaciones eróticas a distancia implica todo un proceso; no solo en la disposición que tengan los miembros, sino de los medios de comunicación y del espacio físico con que cuenten para hacerlo. La pareja conformada por Isabel y Andrés se ha visto en la necesidad de realizar ajustes que les permita mantenerse activos y unidos en el plano erótico-afectivo, para ellos la confianza que como pareja han construido es lo que les ha permitido realizar esto.

Isabel recuerda que su compañero *“fue el primero que inició”*, es decir; quien le propuso inicialmente que tuvieran relaciones por la web, aunque esta situación era *“maluca”* accedió a la propuesta. Comenta que para ella era más fácil, logísticamente hablando, porque *“vivo en mi casa y tengo el internet allí”* mientras que él *“no tenía habitación propia porque vivía con mucha gente y además las habitaciones no tenían puerta, ni ventanas”* y aunque tenía computador, no contaba con conexión a internet, razón por la cual se hizo amigo de *“Nano que es el que tiene el internet y se lo presta”*. Una vez solucionado el acceso a este medio de comunicación, él tuvo que cambiarse de casa para asegurar un espacio de privacidad *“ahora que él tiene habitación es diferente porque hay más intimidad”* y se pueden sentir con la suficiente confianza para exponer sus cuerpos frente a la cámara, a la vista del otro y así poder experimentar libido, pasión, confianza y unión. He aquí la importancia de la intimidad de la relación de pareja transnacional porque *“usted no se va ir a un ciber y va a hacer cosas en un ciber”* (Isabel).

Por su parte Andrés (compañero de Isabel) deja evidenciar en su discurso que es el deseo sexual lo que lo ha llevado a proponerle a su compañera que tengan

encuentros virtuales *“le toca que inventarse algo porque si no ¿qué? [...] yo le digo a ella que uff he tenido ganas de hacer el amor y de estar con ella y que la extraño mucho”* ante esta petición recuerda que *“ella decía que no, como siempre que ella dice que no a todo”* pero él trató de persuadirla de lo contrario, al decirle que *“esa es la única forma que tenemos de estar en contacto los dos así, viéndonos el uno al otro”* y lo logró *“nos veíamos una vez por semana así y hacíamos el amor”*. Para él la herramienta del internet ha sido fundamental en su relación transnacional, debido a que *“por medio de ella (la internet) hacemos lo que se puede decir el amor cibernéticamente”*. Considera que al estar separado de su compañera esta estrategia *“le calma como las ganas de estar con esa persona, entre lo que cabe, calma el ansia en el momento, se convirtió en la forma de estar en contacto íntimamente jugando con la cámara”* (Andrés)

Para una de las entrevistadas (Rosa) este tema está omitido en su discurso, al parecer por su creencia religiosa maneja cierto pudor al hablar de sexo y de su intimidad, (claro que también hay que reconocer que no es para nada fácil hablar de la intimidad con una desconocida). Como lo afirma Manrique (1996:56) *“el sexo afirma que uno tiene derecho a la vida y al placer. Y esa afirmación de sí que supone las relaciones sexuales crea, a veces, un sentimiento de culpa en una cultura como la nuestra, que sospecha del gozo, y que nos quiere convencer de que somos indignos “a priori” (el pecado original)”*. Si bien ella no habla de sus sentimientos frente a la parte sexual, Pedro (su compañero) si habló en la entrevista del tema de la sexualidad abiertamente. Él coincide con ella en que *“poco hablamos de ello, la verdad es que tratamos de no tocar mucho el tema porque es algo engorroso separados”* no obstante, aunque no dialoguen acerca del tema, él si le exhibe a ella su cuerpo desnudo frente a la cámara web *“para mí es muy normal quedarme en pelota picada y tocarnos”* (Pedro)

Pedro, al igual que Andrés, ha encontrado en la internet y en la videollamada el medio por el cual puede satisfacer sus deseos sexuales con su compañera. Él

dice ser quien *“siempre rompe el hielo”* recuerda que la primera vez que le dijo a su compañera la llamó por el celular *“le dije que nos viéramos por internet”* Estando conectados *“le dije lo que yo quería y empezamos”*. Este hombre es quien maneja esta situación *“le voy diciendo lo que me gusta que haga, que se arrime a la cámara porque así me estimula mucho, me coloco a millón y me desarrollo”*. Aunque sabe que su compañera aparentemente no se siente cómoda con dicha situación *“la verdad es que yo me masturbo ella más bien se abstiene”* esto no es motivo para que él llegara a contemplar la posibilidad de tenerla en cuenta, por el contrario justifica su accionar en el discurso hegemónico²⁸ de poder-saber el cual es evidente cuando dice *“tú sabes que las mujeres son más reservadas”*. El finaliza su narración diciendo *“yo si no tengo ningún problema y me estimula mucho verla, después que terminamos hablamos un ratillo y cada uno pal baño”*.

Entre Rosa y Pedro son notorias las desigualdades en las relaciones de poder, entendiendo el poder desde la perspectiva foucaultiana en tanto relación de fuerza. Pedro juega el papel de dominador al no reconocer a su compañera para sostener un dialogo de pareja, ni cuando desea satisfacer su deseo sexual, pareciera ser que este hombre la ve a ella como un objeto sexual, Rosa juega el papel de dominada por su cónyuge y por sus creencias religiosas que la hacen contener sus deseos, por tanto termina cediendo en las exigencias que los otros le imponen. Esto no quiere decir que ella no tenga poder, todo lo contrario, el poder que Rosa tiene es emocional, pero al parecer no es consciente de eso, pues si en algún momento ella se negara a realizar lo que su compañero le pide, este

²⁸ En el discurso de poder hegemónico están presentes las prácticas. El discurso hegemónico es aquel que en un contexto determinado prevalece y representa la verdad de quienes controlan y tienen poder. El discurso no corresponde solo a la experiencia oral o escrita, sino que dentro de este se encuentran los gestos, la expresión del cuerpo, etcétera. Debemos así partir de que hay varios saberes, pero que están en disputa. El discurso hegemónico incluye lo prohibido, lo que no se puede, ni debe decir, nos dice así, que hay saberes sometidos. El orden social, corresponde al discurso de verdad. La verdad está fundamentada en el saber que se ha logrado imponer, es decir, está dicho desde el poder (Foucault, Saber y verdad; 1991a).

probablemente se vería en la necesidad de entrar a negociar con ella ciertos aspectos que le podrían traer satisfacción personal a ella, de ahí que se diga que en la interacción dominador-dominada ambos tienen la misma capacidad de influir en el otro.

3.2.2.4 El apoyo emocional

El apoyo emocional individual para las parejas entrevistadas juega un papel decisivo como expresión de la fuerza del lazo conyugal. *“acá yo me perdía de momentos tristes, de depresión pero siempre he contado con el apoyo de mi esposo, que a pesar donde está, siempre que lo llamo él me escucha y me orienta” (María)*. Los cónyuges entrevistados se apoyan para lograr solventar la situación de transnacionalidad. En ocasiones para resolver problemas relativos a los hijos o la familia, económicos, o para proporcionarse consuelo en situaciones de tristeza y soledad. *“como sea ella siempre me ha apoyado, he estado sin trabajo y ella ha estado aquí al lado, he tenido problemas, ella siempre estuvo al lado. Entonces son cosas que le muestran a uno que hay que confiar plenamente en mi mujer, que ha estado en todo momento y en todo lugar” (Pedro)* es así como el apoyo es significado en la situación de migración internacional como un factor que incrementa los sentimientos de confianza en la relación conyugal.

Con la situación de transnacionalidad los cónyuges necesitan estar en contacto con su parentela. Es por eso que las personas valoran el apoyo que sus parejas le brindan para mantenerlos vinculados con sus familiares. Este es el caso de Andrés para quien la compañera significa la vinculación con su familia, en especial con sus sobrinos, que al parecer son importantes para él. Es ella quien le permite verlos y quien sigue con las prácticas de recreación que acostumbraban a realizar cuando él se encontraba con ellos, esta situación le genera a él sentimientos de satisfacción, unión y tranquilidad.

“no pues ella para mí es un apoyo moral muy fuerte, [...] ella es la que hace que yo pueda verlos, es como un medio que me hace estar todavía apegado mucho a mi

familia, ella se va con los niños (sobrinos) para la playa así como lo hacíamos todos juntos, ella para mi es prácticamente todo" (Andrés)

De igual forma en esta nueva realidad que vive las parejas el apoyo espiritual se convierte en otro factor clave para fortalecer el vínculo conyugal y la unión familiar, *"siempre lo hago (el rosario) ese ha sido mi guía, mí todo siempre pegada a él, de la virgen y de dios, ha sido mi guía y con eso me he fortalecido mucho y he fortalecido a mi esposo, a mis hijos"* (María)

3.2.2.5 Las visitas

Las tres parejas entrevistadas han tenido la oportunidad de tener a su familiar migrante de visita en el país de origen. Dos para la época dicembrina y una para amor y amistad, por un tiempo promedio de dos meses.

Dos de las parejas valoran dichas visitas como positivas para la continuidad de la relación porque según ellas vuelven nuevamente a estar juntos, a compartir con sus familiares tiempo, espacio y labores. Con el cónyuge disfrutaban de los actos sexuales, erótico-afectivos la intimidad y la sexualidad con sus actos orogenitales de una forma personal.

Para la pareja conformada por María y Mauricio esta experiencia "fue algo maravilloso" empezando desde las ansias que produce "esperar ese encuentro" y por el tiempo compartido en familia y en pareja. Así recuerda Mauricio esa época

"los sentimientos igual, el apetito sexual aumentó, no nos conformamos con hacerlo aquí, sino que planeamos ir a un motel y realmente fue maravilloso desahogarse, expresar todo lo que uno no ha podido hacer durante tanto tiempo [...] fue muy bueno, uno empieza a recordar con esa confianza al volver a estar juntos, desahogarse, haciendo de todo hasta cuando uno ya quedaba rendido. Pero yo diría que esos momentos son donde uno nunca espera que termine" (Mauricio)

En este fragmento este hombre recrea la forma como vivió la intimidad con su compañera cuando estuvo ella de visita. Aquí se evidencian algunos elementos que son disfrutados y necesarios en la relación de la pareja como lo es la intimidad y la creatividad. Algo importante que él menciona es el hecho de sentir confianza,

esto demuestra la fortaleza que ha alcanzado el vínculo conyugal aun en la distancia geográfica.

La pareja conformada por Isabel y Andrés recuerda que él estaba esperándola en el aeropuerto el día que ella llegó, cuando la vio *“la abraza y sentía una alegría como cuando usted se gana la lotería”*. Ella dice que han aprovechado este tiempo para *“salir a pasear, salidas por ahí con la familia, reírnos mucho, recochar, ver películas, salir a bailar los dos solos, salir a almorzar, hacer cosas que hacíamos allá ”* dicen sentirse bien juntos, aunque él manifiesta haberse desacostumbrado a estar en pareja, *“todavía no me acostumbro, me siento como agobiado como presionado porque ella está muy encima de mí, Andrés dónde está, Andrés qué está haciendo, Andrés, Andrés, eso se me hace como raro, pesado”* (Andrés)

Contrario a las otras dos parejas, la pareja conformada por Rosa y Pedro, han tenido 6 visitas; una vez por año por espacio de dos meses. Para Rosa dichas visitas no han sido tan gratificantes, debido a que según ella, en esa época trabajaba el doble *“no dormía, permanecía era cansada, haga oficio, haga comida, haga jugo, pase agua, atiende amigos”*. Hasta que un día no aguantó más y le dijo que *“no le permitía que tomará más en la casa, ni que formara todas esas algarabías”* esto por supuesto generó un conflicto entre ellos. Ella pareciera ser que se encuentra inquieta por las desigualdades en la relación de poder con su cónyuge y ha empezado a cuestionarse al respecto, lo que la ha llevado a intentar modificar la forma como se concibe frente a su compañero. Ahora reclama y hace valer sus derechos, no se queda callada, ni asumiendo una actitud pasiva frente a las situaciones que le causan disgusto, se reconoce como una mujer más allá de ser madre y esposa.

Después de la discusión que tuvieron la antepenúltima vez, cuando el migrante regresó fueron *“a un evento de pareja muy bonito, ahí fue donde nos reconciliamos un poco, me gustó mucho”* (Pedro) a raíz de esto ella notó un

cambio en él, *“ahora compartimos, hablábamos muchas cosas, nos reíamos, hacemos comida, salimos donde la mamá, vamos a una comida”* (Rosa)

Estas visitas han llevado a que las parejas entrevistadas fortalezcan los sentimientos de confianza para seguir adelante. “Las visitas más o menos esporádicas, permitirían contrarrestar la presumible tendencia al debilitamiento del vínculo conyugal cuando, paradójicamente, las parejas deben vivir separadas para hacer viable un proyecto de vida en común” D’Aubeterre y Ariza (2008:2)

3.2.2.6 Las expectativas de retorno

El retorno es entendido aquí como el regreso de un migrante internacional a su país de origen, con el propósito de establecer su domicilio nuevamente en él, este proceso tiene una intencionalidad que puede obedecer a motivaciones individuales (cumplimiento o no de metas, insatisfacción de expectativas, añoranza, inadaptación, no se alcanza al regularidad) o a situaciones familiares y/o laborales en el país de origen. “La intensidad general de los movimientos está determinada por condiciones económicas y sociales en origen y en destino, así como por el costo del retorno, la facilidad de poder regresar al país de destino, y la elegibilidad para beneficios” Somerville & Sumption (2009) citado por Mejía (2010:3).

En efecto, hay dos tipos de migrantes a la hora de la partida. Aquel que ya empezó la cuenta regresiva del retorno y que su único objetivo es volver y aquel que, en el momento de llegar a su destino, quema las naves y decide de manera tajante nunca más volver. Unos optan por la temporalidad de la experiencia y otros por la definitividad. La realidad puede cambiar, pero esto no invalida el que se haya hecho una decisión previa. Estas decisiones primarias marcan en la práctica los esfuerzos y sacrificios de la vida cotidiana del trabajador migrante y orientan el destino de las remesas. Se podría decir que la inmensa mayoría de los migrantes están en la primera categoría” Durand (2004:10)

Las parejas entrevistadas manifiestan haber incluido, desde el inicio del evento migratorio, la posibilidad del retorno, este lo han vivido como un sueño constante, pero con frecuencia prolongado, en una por la imposibilidad (en términos de seguridad) de que el migrante pueda regresar al país de origen, en otra por la

incertidumbre sobre el futuro en origen o evaluación de posible pérdida de bienestar y otra por el cumplimiento del tiempo que habían acordado. Según Durand (2004:10) “los migrantes que piensan en el retorno, mantienen sus vínculos con el lugar de origen, cuidan sus relaciones e incrementan su capital social a lo largo del tiempo”.

La pareja conformada por María y Mauricio manifiestan que cuando planearon el evento migratorio acordaron que *“ella estaría por allá dos años” (Mauricio)* mientras reunían dinero para pagar la universidad de los hijos y para comprar una casa. Debido al incumplimiento de las metas y a la insatisfacción de las expectativas de la migrante, ellos como pareja hicieron nuevos acuerdos

“la meta es ya parar aquí y volver a empezar nosotros nuestra relación, tener el hogar como es, estar juntos en familia” (María)

“ahorita en diciembre se viene del todo porque llegamos a la conclusión de que en esta vida la plata no lo es todo, que vale más uno compartir en familia, vivir en familia que mantener esta lejanía” (Mauricio)

Si bien con la migración esta pareja logró obtener otro ingreso económico, consideran que éste no subsana el sacrificio que ambos han realizado en todo el tiempo que llevan separados. De ahí que consideren que es mejor que se efectue el regreso y *“mejor seguir con el negocito que tenemos hasta ahora, meterle más fuerza, más verreaquera y estar en familia” (Mauricio)*. Como se puede observar para esta pareja es prioritario volver a estar unidos.

La pareja conformada por Rosa y Pedro, al igual que la anterior, contemplaron el retorno desde el inicio del evento migratorio, este no se ha llevado a cabo porque existe un temor por parte del migrante de que si regresa puede disminuir sus ingresos y afectar el bienestar de su familia.

“quisiera estar ya allá, pero por hora me tocará aguantar desafortunadamente no puedo estar en Colombia trabajando porque no me va a solventar para sostener la universidad de mi hija, claro me toca que mamarme acá” (Pedro)

Para Rosa la ilusión del retorno trae consigo el deseo de estar nuevamente en pareja de forma presencial, lo que a su vez genera tensión por el hecho de tener que volver a convivir con esa persona después de tanto tiempo de estar separados

“yo quiero es que él pueda venir, vivir conmigo acá, por eso yo le oro mucho a Dios para que él cambie su carácter y muchísimas cosas que tiene que cambiar, yo le pido a Dios y quizás le he pedido que cuando él venga acá sea en ese tiempo donde todas esas cosas ya hayan cambiado porque si no la relación sería bastante tirante, porque no es lo mismo vivir a distancia que ya dormir, levantarte, comer, desayunar, y almorzar con la persona”(Rosa)

Si bien Rosa desea estar nuevamente con su pareja, espera en Dios para que cuando el retorno se dé, llegue su compañero “cambiado” para que la relación pueda tener un desarrollo afectivo satisfactorio para ambos.

La pareja conformada por Isabel y Andrés, contrario a las dos parejas anteriores, no contaron con la posibilidad de planificar el evento migratorio, pero cuando éste se dio contemplaron la idea del retorno.

“yo le dije a ella que como máximo yo me quedaba dos años aquí, que tengo pensado irme a mitad de año si Dios quiere por tarde, yo me muero por irme, sino que me dicen no, por ejemplo un amiguito se vino y se fue y apenas pisó el aeropuerto lo cogieron, entonces ella me dice “yo me alegro de que usted éste allá porque me daría pesar verlo por allá (en la cárcel)” yo estoy esperando a que todo se relaje, por eso más que todo es que espero” (Andrés)

Esta pareja no ha podido concretar el retorno por una deuda legal que el migrante tienen en el país de origen, por dicha deuda él perdió la nacionalidad y ahora su retorno depende, por una parte de que el proceso de reagrupación que está adelantando con su compañera tenga resultados positivos, y por otra, que deje de ser buscado por la policía en el país de origen. Mientras tanto su compañera dice que no le queda más que *“esperar a ver qué pasa, sin saber cuánto tiempo, siempre con la idea de que él vuelva, pero como uno no sabe qué es lo que va a pasar pues uno no se puede poner a decir nada, [...] yo le digo que cuando el vuelva ya pensar diferente, vivir juntos, que la familia”* (Isabel). Ella, al igual que las otras dos mujeres entrevistadas, ven en el retorno la posibilidad de reconstruir

su familia después de vivir la experiencia del evento migratorio y de superar juntos los retos que trae nuevamente la unión.

Finalmente se evidenció a lo largo de los dos capítulos, por medio del discurso de los y las entrevistas, como las parejas en sus relaciones conyugales fueron construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo los sentimientos de confianza-desconfianza, certidumbre-incertidumbre y como dichos sentimientos los pusieron en juego en el devenir del proceso migratorio; encontrando en este que la confianza que se encuentra de forma transversal en la constante comunicación, el cuidado de los hijos, las expresiones sexo-erótico-afectivas, el apoyo emocional, las visitas y las expectativas de retorno se convirtieron en factores indispensables para seguir vinculados en la situación de transnacionalidad.

4 CONSIDERACIONES FINALES.

Después de realizar el proceso analítico de los hallazgos, en esta investigación se logró reconocer que el significado alrededor de la confianza conyugal construida por los cónyuges entrevistados, se encuentra relacionado con la historia de vida; familiar y social, el proceso de socialización, las creencias; políticas, sociales, culturales y religiosas de cada uno de ellos. De igual forma se evidenció que las personas entrevistadas desarrollaron sentimientos de confianza con su pareja desde la base de la confianza básica. Dicha construcción, sumada al acervo de creencias, expectativas, deseos y sueños frente a la nueva experiencia relacional, llevó a los cónyuges a pactar acuerdos que poco a poco les permitió la construcción de un nuevo sentido y significado de confianza en ellos mismos, en su pareja y en su relación de pareja.

Se encontró una diferencia ente mujeres y hombres en el transcurrir de la indagación; mientras ellas parten diciendo que son muy confiadas, a través del relato se pudo notar que no es tan cierto, que sí hay desconfianza, en cambio ellos que iniciaron su discurso autodenominándose desconfiados dejaron en evidencia una tendencia a ser mayormente confiados, lo cual se pudo entender a la luz de los procesos de socialización que por género recibieron.

La construcción de la confianza conyugal no fue un proceso estático para las tres parejas entrevistadas, ellas tuvieron que enfrentarse a diversas situaciones que les permitió fortalecer los sentimientos de confianza; sentimientos que con el engaño y la infidelidad se transformaron en desconfianza y que después tuvieron que enfrentar en una ardua tarea de reconstrucción. Para lograr co-construir los sentimientos de confianza, el cónyuge que cometió la falta modificó sus conductas, esto sumado a la constancia y el cumplimiento de lo deseado por su pareja hizo que surgieran, nuevamente sentimientos de confianza.

Por otra parte, en las parejas entrevistadas se logró identificar cuatro áreas de confianza, a saber: confianza en el cuidado de los hijos, en la exclusividad sexual, en el manejo de los ingresos económicos y en Dios. Es decir, no puede hablarse de confianza como una totalidad, está referida a diferentes aspectos y situaciones.

En la situación de migración internacional se encontró que la confianza, según las tres parejas entrevistadas, es un elemento central para la vinculación y la continuidad de las relaciones conyugales transnacionales. Para el mundo “líquido” en el que viven, la confianza se convirtió en todo un reto en la vida cotidiana.

Las tres parejas entrevistadas consideraron que además de la confianza, lo que les permitió seguir siendo pareja transnacional es el poder tener acceso a medios de comunicación como la internet y la telefonía, toda vez que esto les facilitó el diálogo constante con sus seres queridos. Con este diálogo pudieron transmitir sus sentimientos, necesidades, alegrías, tristezas, deseos, gustos, etc. Ellos consideraron que estas herramientas también les posibilitaron a los cónyuges, que a su vez son padres, ejercer algunas funciones parentales, logrando así mantener el vínculo con sus hijos en la distancia. Asimismo, las parejas entrevistadas con hijos, consideraron que el que su cónyuge se hubiera quedado a cargo de los menores y que además cumpliera a cabalidad con las funciones y las responsabilidades que implicaba este rol, se convirtió en otro aspecto que fundamentó y fortaleció la confianza en la distancia geográfica.

Otros aspectos, según las parejas entrevistadas, que les permitió continuar con su relación en la transnacionalidad fueron el apoyo emocional, las visitas y las expectativas de retorno. Los cónyuges con éstos lograron manejar la incertidumbre, reconfortaron la relación y realizaron nuevamente acuerdos con miras a un proyecto de vida juntos en la distancia geográfica. Entendiendo proyecto de vida como pasado, presente y futuro. A futuro tienen el proyecto de vivir en el mismo hogar y no estar en familia transnacional.

En este sentido es evidente que con la modernización y la globalización la realidad de las parejas conyugales está sufriendo modificaciones sustanciales. Anteriormente los cónyuges dependían de la co-residencia para poder desarrollar la intimidad y la sexualidad, en la actualidad ante la imposibilidad de poder estar juntos físicamente y contando con medios de comunicación como la internet, es posible tener encuentros al respecto. Las tres parejas conyugales entrevistadas lo pusieron de manifiesto. En estas parejas la intimidad y la sexualidad además de ser reconocidas son un factor importante en su vivir transnacional, influye en la confianza, por ello buscaron formas de mantener el contacto erótico-afectivo, explorando y encontrando nuevas formas de satisfacer sus deseos sexuales.

Finalmente, las parejas entrevistadas se han mantenido a la largo de la historia conyugal construyendo acuerdos, formando nuevas expectativas, creciendo y decreciendo en sentimientos como la confianza, la certidumbre y la seguridad.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Bauman, Zygmunt. (2005). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de cultura económica de España. Plaza edición: Barcelona.

Bowlby, John. (1989). *La separación afectiva*. Buenos Aires. Paidós.

Blumer, Herbert. (1969b). «The Methodological Position of Symbolic Interactionism». En H. Blumer: *Symbolic Interactionism*: 1-60.

Castellanos, Gabriela. (2006). Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna. En: *Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna*. Colombia. La manzana de la Discordia Editores. Pág. 7-43

Castilla del pino, Carlos (2000). Apéndice E. La sospecha. En: *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets. Pág. 319-334.

Erikson, Erik (1966). *Infancia y sociedad*. Segunda edición. Argentina: Ediciones Horme.

Garciandía, José Antonio. (2005). Capítulo 6. Hermenéutica: traducción, lenguaje, interpretación. En: *Pensar sistémico: una introducción al pensamiento sistémico*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Pág. 256-326

Giddens, Antony (1994). Capítulo 4. Destino, riesgo y seguridad, capítulo 6. Tribulaciones del yo. En: *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona. Península. Pág. 141-175, 231-263.

Goffman, Erving (1959). *Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, N. Y.

Anchor. [Edición en castellano: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu, 1971.]

Heller, Agnes. (1980). *Teoría de los sentimientos*. México: Ediciones Coyoacán. S.A. Pág.: 56-58

Luhmann, Niklas (2005). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.

Manrique, Rafael. (1994). Capítulo 3. Una teoría fragmentaria de la construcción de la mente. En: *La Psicología como conversación crítica*. Madrid. Libertarias. Pág. 83-168.

----- (1996). *Sexo, Erotismo y Amor: Complejidad y Libertad en la relación amorosa*. Madrid: Libertarias. Pág.: 43-82, 99-127, 179-189, 273-342

Puyana, Yolanda (Comp.) (2009). *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales*. Facultad de ciencias humanas. Centro de estudios sociales. Universidad Nacional de Bogotá. Bogotá.

Ravazzola, María Cristina. (1999). Capítulo 10. Una vergüenza espacial: la vergüenza ajena. En: *Historias infames: los maltratos en las relaciones*. Buenos aires-Argentina: Paidós. Pág. 197-201.

Ritzer, George. (1997). *Teoría Sociológica Contemporánea*. México: Editorial McGraw Hill. Pág. 213-262

Rivas, Ana María y González, Herminia. (2009). Capítulo 1. Los enfoques teóricos. En: *Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Red Universitaria de investigación sobre cooperación para el desarrollo. Madrid. Catarata. Pág. 17-34.

Rodríguez, Alba. (2001). Interaccionismo Simbólico. Documento borrador para el trabajo en clase del curso Teoría Sociológica III. En el periodo febrero-junio del 2007. De la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Cali-Colombia.

Rojas, Nelly. (1995). *La pareja cómo vivir juntos*. Bogotá. Planeta.

Russell, Arlie. (2008). Capítulo 5. La capacidad de sentir y capítulo 6. La elaboración del sentimiento. En: *la mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Buenos aires – Argentina. Katz editores. Pág: 111-203.

Sager, Clifford. (1980). Capítulo 1. El concepto de contrato matrimonial y sus implicaciones en terapia. Capítulo 3. El contrato de interacción. En *El contrato matrimonial y terapia de pareja*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. Pág 7-14, 30-53.

Sánchez, Luz Mary. (2004). Evaluación y trazado de la estructura de la familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes. Universidad del Valle. Facultad de humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo humano. Serie Documentos de trabajo No. 4. Cali.

Sánchez, Luz Mery y Escobar, María Cénide. (2009). Capítulo 5. Estilo comunicacional. En *Mitos y secretos familiares*. Programa editorial Universidad del Valle. Santiago de cali. Pag: 221-230.

Viorst, Judith. (1990). Capítulo 1. El alto precio de la separación. Capítulo 2. La relación primordial. Capítulo 8. Anatomía y destino. En: *Perdidas necesarias*. Barcelona-España. Plaza & Janes Editores S.A. Pág. 19-42, 121-137

Medios Electrónicos en Internet

Ariza, Marina. D'aubeterre, María. (2008). *Conyugalidad en la migración. Contigo en la distancia... dimensiones de la conyugalidad en migrantes Mexicanos internos e internacionales*. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Córdoba, Argentina, 24-26 de septiembre. [En línea] URL: http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_277.pdf (consultada el 25 de junio de 2009).

Cabral, Blanca (2000). *Sexualidad y género en subversión*. Boletín Antropológico N° 48. (enero-abril). Centro de Investigaciones Etnológicas - Museo Arqueológico -

Universidad de Los Andes. Mérida. Pág. 53-78. [En línea]
URL:https://docs.google.com/viewer?url=http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18453/1/blanca_cabral.pdf. (Consultada el 03 de noviembre de 2001).

Carta Encíclica Humanae Vitae de S. S. Pablo VI. Dado en Roma, junto a San Pedro, en la fiesta del apóstol Santiago, 25 de julio de 1968, sexto de nuestro pontificado. [En línea] URL
http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_pvi_enc_25071968_humanae-vitae_sp.html (Consultada el 05 de diciembre de 2010)

Delatta, Ana, Doyaguez Chantal, Alegret, Clara. (2004). Tesis *La inmensidad del mar. Parejas y migración*. [En línea] URL:
<http://www.santpau.es/santpau/etf/webesp/LA%20INMENSIDAD%20DEL%20MAR-%20Parejas%20y%20Migraci%F3n.pdf> (consultada 28 septiembre de 2009).

Durand, Jorge. (2004). *Ensayo teórico sobre la migración de retorno*. Cuadernos Geográficos, 2004-2 (35). Pág. 103-116. [En línea] URL:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/171/17103507.pdf> (Consultada el 05 de diciembre de 2010)

Falicov, Celia (2007). *La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia*. En Revista Perspectivas Sistémicas. No. 94-95. Pág.13-17. [En línea] URL:
<http://www.redsistemica.com.ar/articulo94-3.htm> (Consultada el 29 de septiembre de 2009)

Gregorio, Carmen. (1998). *La migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea. Pág. 301-306. [En línea] URL:
http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=Piybxz6i5akC&oi=fnd&pg=PA9&dq=related:GrBFUQWHqb4J:scholar.google.com/&ots=w86a0tfjyP&sig=7liEF1cERmf5Es_jYH7urcWTtGU#v=onepage&q&f=false (Consultada el 29 de septiembre de 2009)

Fernández, Isabela. (2002). modelos de relación conyugal: 14 casos de mujeres de diferente nivel educativo en la ciudad de Cali. Trabajo de Investigación – Maestría en Psicología – Universidad del Valle. Pág. 1-15. En línea url: https://docs.google.com/viewer?url=http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%2520cultura/recursos/Informe_Adriana.pdf (Consultada el 16 de diciembre de 2010)

Mejía, William. (2010). *Panorama del retorno reciente de migrantes internacionales a Colombia*. Documento presentado en la VI Jornada Fundación Carolina: Migración y Desarrollo Humano, llevada a cabo en el marco de la Cátedra Europa. Universidad del Norte, Barranquilla, marzo 19 de 2010. Pág. 1-22. [En línea] URL: <http://www.observatoriodemigraciones.org/Doctos/Estudios/3.%20Marzo-RetornoColombianos.pdf> (consultada el 15 de diciembre de 2010)

Parella, Sónia. (2007). *Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España*. En: Universitat Autònoma de Barcelona. Migraciones Internacionales, Vol. 4, Núm. 2, julio-diciembre. Tijuana, México: Colegio de la frontera norte. Pág. 151-188. [En línea]. URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2380477>. (Consultada el 02 de abril de 2011)

Posso, Jeanny (2007) *La migración colombiana hacia España, las redes de hogares transnacionales y los cambios en las relaciones de género*. Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM, 14. [En línea]. URL: <http://alhim.revues.org/index2162.html> (Consultada el 29 de septiembre de 2009).

Sanabria, Helena. (2008). *Los inmigrantes colombianos en España: trayectoria y perspectivas*. Documento de Trabajo N° 35/2008. Pág. 1-22. [En línea] URL: http://www.observarh.org/andino/migracion/fulltext/inmigrantes_colombianos_espana.pdf (Consultada el 18 de mayo de 2009).

Zapata, Adriana. (2009). *Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Pag. 1749-1769. [en línea], URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77314999024> (Consultada el 23 de febrero de 2011)

Otros

Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Micolta, Amparo. (2005). *Colombianos en España su experiencia migratoria*. En Revista Colombiana de Trabajo Social. No. 19. Pág. 33-65

----- (2007). *Inmigrantes Colombianos en España. Experiencia parental e inmigración*. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 5, No. 001. Universidad de Manizales. Colombia. Pág. 163-200.

Micolta, Amparo y Escobar, María (2007) Proyecto inédito "*familias de Cali con padres y/o madres inmigrantes en España: perfil socioeconómico cambio en roles y funciones*". Cali.

----- (2008). *Familias de Cali con Padres y/o madres migrantes en España: perfil socioeconómico cambio en roles y funciones*. Informe de investigación. Universidad de Valle. Cali.

Organización internacional para las Migraciones (OIM) (2003). Anuario de los movimientos migratorios internacionales de Colombia

ANEXOS:

Guía de Entrevista

Entrevista No:

Fecha:

Duración:

Datos de identificación				
Ciudad	Dirección	Teléfono	Nombre entrevistado(a)	Nombre entrevistadora

Antecedentes personales						
Lugar y fecha de nacimiento	Edad	Sexo	Estado civil	Escolaridad	Profesión	Ocupación Actual

Antecedentes de la pareja

- Cómo se conocieron
- Al cuanto tiempo decidieron empezar a convivir
- Que expectativas tenían
- La vida en pareja ha sido como la imaginaba
- Cómo distribuían las labores del hogar
- Trabajaban los dos o uno solo
- Cómo distribuían los ingresos
- Qué representa su pareja para usted
- Es la primera vez que se separan
- Cómo compartían el tiempo libre

Proceso migratorio

- Cuáles son los motivos por los que el cónyuge decidió migrar
- Esta decisión fue tomada en pareja
- De dónde sale el dinero para el viaje
- Cómo vivieron las días previos al viaje
- Se hicieron acuerdos
- En qué año se fue
- Hacia dónde se fue
- Qué actividad realiza

- Que expectativas se tenían
- Las han cumplido
- Recibe remesas en especie y en dinero
- Cada cuanto envía dinero el migrante
- Quien recibe y distribuye el dinero

Proceso de confianza

- ¿qué cree usted es lo que les ha permitido seguir unidos?
- ¿Cuál es para usted la confianza?
- ¿Cree usted que uno puede confiar en todo el mundo?
- ¿Qué cosas le hacen perder la confianza?
- ¿Dónde aprende uno eso de confiar?
- ¿Qué cosas simbolizan la confianza?
- ¿Qué cree usted que hace que las personas puedan confiar entre ellas?
- ¿Usted en quien confía y por qué?
- ¿Cómo ha experimentado la confianza con sus familiares, amigos, compañeros?
- Uno se consigue un novio pero no confía en él desde el principio ¿cómo empieza uno a confía en él?
- ¿Cómo el otro empieza a tener confianza en mí?
- ¿Qué cosas tiene que poner el uno y el otro para poder confiar como pareja?
- ¿Cómo ha vivido la confianza en sus anteriores relaciones de pareja?
- ¿Cómo es la confianza en la actual relación de pareja?
- ¿Cree usted que su idea de confianza es la misma que tiene su pareja?
- ¿La confianza es igual de importante para ambos?
- ¿Cree usted que la confianza es algo que debe estar contenido en la relación de pareja?
- ¿Cree usted que es necesario que la pareja hable de la confianza?
- ¿Habla usted con su pareja de la confianza?
- ¿Cuáles son las cosas que a usted le hacen confiar o desconfiar de su pareja?
- ¿Usted qué cosas cree que a su pareja le generan confianza o desconfianza?
- ¿En qué momentos duda usted de él y en cuáles no?
- ¿Recientemente ha dudado de él/ella? Por qué?
- Como es la desconfianza que usted siente hacia él/ella?

- ¿Es común que se presenten situaciones de desconfianza en su relación?
- ¿Cada cuánto eso sucede?
- ¿Hablan de la situación que les generó desconfianza?
- ¿Cuándo se presentan estas situaciones, usted que siente?
- ¿Qué hace usted y qué hace él/ella?
- ¿Cómo resuelven esa dificultad?
- ¿Cómo vuelven hablar?
- ¿Quién habla primero?
- ¿Cuándo usted piensa en que él/ella no está que sentimientos le dan?
- ¿Tiene siempre los mismos sentimientos?
- ¿En qué momentos esos sentimientos cambian?
- ¿Cree usted que la desconfianza puede generar una ruptura en su relación?

Si la pareja no tiene mayor dificultad con la confianza preguntar:

- ¿Cree que la confianza es lo fundamental por lo cual la pareja se sostiene o además se sostiene por otras cosas? Si es así por cuáles?

Si existe un alto grado de desconfianza en la entrevistada/do preguntar:

- ¿Qué cosas hacen que siga con el cónyuge a pesar de que desconfié tanto de él/ella?
- Si un(a) amigo(a) suyo que tiene una relación conyugal estuviera pensando en migrar ¿usted qué le diría?
- ¿Hay algo que de pronto yo no le haya preguntado y que usted quiera contarme?
- ¿Cómo se sintió?

Estas y otras preguntas podrían ir surgiendo en el transcurso de la entrevista, las cuales permitirían adentrarse en el mundo privado del entrevistado(a) y de esta manera trascender en temas como la intimidad, la sexualidad, los significados, los rasgos de carácter y los niveles de consciencia (lo expresado, lo no expresado y lo no consciente) del contrato individual y de interacción.

Apreciaciones finales

Al terminar la entrevista se debe hacer unas reflexiones acerca del desarrollo y las impresiones que en ella se generaron.

Guía de observación

1. En el espacio físico

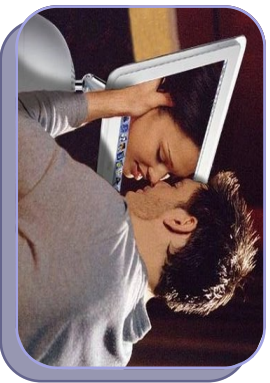
- Ubicación y cantidad de objetos (fotos, cuadros) alusivos a la pareja.

2. En el transcurso de la entrevista estar pendiente de:

- Gestos en rostro y manos
- Expresión de sentimientos (alegría, sorpresa, tristeza, ira, llanto, etc.)
- Cambio en el estado de ánimo

¿Y de la intimidad y la sexualidad qué?

Es evidente que con la modernización y la globalización la realidad de las parejas conyugales está sufriendo modificaciones sustanciales. Anteriormente los cónyuges dependían de la co-residencia para poder desarrollar la intimidad y la sexualidad, en la actualidad ante la imposibilidad de poder estar juntos físicamente y contando con medios de comunicación como la internet, es posible tener encuentros al respecto. Las parejas conyugales entrevistadas lo pusieron de manifiesto. En estas parejas la intimidad y la sexualidad además de ser reconocidas son un factor importante en su vivir transnacional, influye en la confianza, por ello buscaron formas de mantener el contacto erótico-afectivo, explorando y encontrando nuevas formas de satisfacer sus deseos sexuales.



Finalmente, las parejas entrevistadas se han mantenido a la largo de la historia conyugal construyendo acuerdos, formando nuevas expectativas, creciendo y decreciendo en sentimientos como la confianza, la certidumbre y la seguridad

Gracias a quienes abrieron las puertas de su vida para compartir sus experiencias, triunfos, fracasos, intimidades, sueños y expectativas, sin ustedes este proyecto no se había podido hacer realidad.

Gracias porque por medio de sus relatos de vida me permitieron conocer, aprender y entender otra realidad de las parejas transnacionales; saber que contribuye en la ampliación de la intervención familiar en el contexto de la migración internacional.

Con cariño, admiración y respeto.



JOHANNA SEVILLANO BRAVO
TRABAJADORA SOCIAL

SANTIAGO DE CALI
UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y
DESARROLLO HUMANO
2011

Teléfono: 3174574819
Correo: johasevi@gmail.com

SOCIALIZACIÓN RESULTADOS

INVESTIGACIÓN

LA CONFIANZA Y SU
IMPLICACIÓN EN LAS
RELACIONES CONYUGALES
EN SITUACIÓN DE
MIGRACIÓN
INTERNACIONAL



GRUPO DE INVESTIGACIÓN
ESTUDIOS DE FAMILIA Y SOCIEDAD

¿Será que podemos confiar y mantener el vínculo conyugal aun estando en situación de migración internacional?

Este interrogante fue la que orientó este proceso investigativo y a continuación encontraran las respuestas que de él se obtuvieron.

Deseo responder esta pregunta en la voz de María, una de las entrevistadas:

“nosotros seguimos juntos porque confiamos el uno en el otro, no importa que yo este tan lejos” (María)

En la situación de migración internacional se encontró que la confianza, según las parejas entrevistadas, es un elemento central para la vinculación y la continuidad de las relaciones conyugales transnacionales. Para el mundo “líquido” en el que viven, la confianza se convirtió en todo un reto en la vida cotidiana. Para estas parejas la construcción del significado de confianza se encuentra relacionado con el género, la historia de vida; familiar y social, el proceso de socialización, las creencias; políticas, sociales, culturales y religiosas de cada uno de ellos, que sumado a la nueva experiencia relacional transnacional los ha llevado a pactar acuerdos que poco a poco les ha permitido construir un nuevo sentido y significado de confianza en ellos mismos, en su pareja y en su relación conyugal.

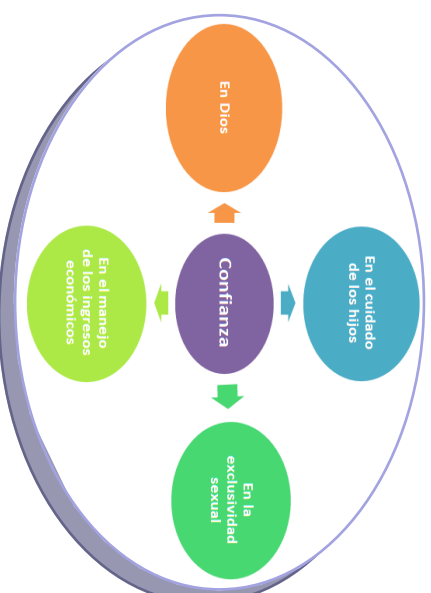


Pero el proceso de construcción de la confianza conyugal no fue estático, las parejas entrevistadas mencionan que tuvieron que enfrentarse a diversas situaciones que les permitió fortalecer los sentimientos de confianza;

sentimientos que con el engaño y la infidelidad se transformaron en desconfianza y que después tuvieron que enfrentar en una ardua tarea de reconstrucción. Para lograr co-construir los sentimientos de confianza, en esta situación el cónyuge que cometió la falta modificó sus conductas, que sumado a la constancia y el cumplimiento de lo deseado por su pareja hizo que surgieran, nuevamente sentimientos de confianza.

Áreas de confianza

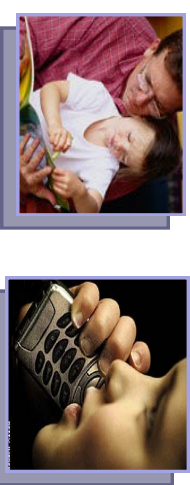
Según las parejas entrevistadas no puede hablar de confianza como una totalidad, para ellas ésta está referida a diferentes aspectos y situaciones.



A demás de la confianza

Las parejas entrevistadas consideraron que lo que les permitió seguir siendo pareja transnacional fue el poder tener aseso a medios de comunicación como la internet y la telefonía, toda vez que esto les facilitó el diálogo constante con sus seres queridos.

Con este diálogo pudieron transmitir sus sentimientos, necesidades, alegrías, tristezas, deseos, gustos, etc. Ellos consideraron que estas herramientas también les posibilitaron a los cónyuges, que a su vez son padres, ejercer algunas funciones parentales, logrando así mantener el vínculo con sus hijos en la distancia.



Asimismo, las parejas entrevistadas con hijos, consideraron que el que su cónyuge se hubiera quedado a cargo de los menores y que además cumpliera a cabalidad con las funciones y las responsabilidades que implicaba este rol, se convirtió en otro aspecto que fundamentó y fortaleció la confianza en la distancia geográfica.

Otros aspectos que les permite seguir vinculados conyugalmente en la transnacionalidad son el apoyo emocional, las vistas y las expectativas de retorno. Los cónyuges con éstas lograron manejar la incertidumbre, reconfortaron la relación y realizaron nuevamente acuerdos con miras a un proyecto de vida juntos en la distancia geográfica. Entendiendo proyecto de vida como pasado, presente y futuro. A futuro tienen el proyecto de vivir en el mismo hogar y no estar en familia transnacional.



Recuerdo de la
investigación

"LA CONFIANZA Y SU
IMPLICACIÓN EN LAS
RELACIONES
CONYUGALES EN
SITUACIÓN DE
MIGRACIÓN
INTERNACIONAL"

Su esperanza, hace
posible una historia de
posibilidades"

Gracias por tu
participación.



Santiago de Cali,
septiembre de 2011

